

VALORES Y COMPORTAMIENTOS SEXUALES DE LA MUJER NEIVANA

**FLOR ANGELA HERNÁNDEZHERNÁNDEZ
ESPERANZA LEGUÍZAMO MARTÍNEZ**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE PSIOLOGIA
NEIVA, 2004**





VALORES Y COMPORTAMIENTOS SEXUALES DE LA MUJER NEIVANA

**FLOR ANGELA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
ESPERANZA LEGUÍZAMO MARTÍNEZ**

**Trabajo de grado para optar al título de
Psicóloga**

**Asesora
Mg. Esperanza Cabrera**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE PSICOLOGIA
NEIVA, 2004**

Nota de aceptación

Asesor

Jurado

Jurado

Neiva, mayo 2004

AGRADECIMIENTOS

A las mujeres que participaron en el estudio, por permitirnos vislumbrar y conocer el mundo de lo femenino desde su sexualidad, y así, poder seguir construyendo parte de la identidad femenina.

A la E.S.E Carmen Emilia Ospina por abrir un espacio para el desarrollo de la actividad académica y enriquecimiento de los estudiantes.

A nuestra asesora la Psicóloga *Esperanza Cabrera* por los valiosos aportes que contribuyeron a la realización de este trabajo.

A la universidad y los docentes que nos acompañaron en nuestro proceso de formación como profesionales.

*A mis padres, mis hermanos y familiares por su
Comprensión y apoyo para alcanzar mis metas.*

*A mis compañeros Sandra, Diana, María Paola,
Diógenes y todos aquellos que de una u otra manera
contribuyeron en la realización de este trabajo.*

*A José Alfredo, por su confianza, apoyo incondicional
en todos los momentos y por sus valiosos aportes
que han contribuido en mi crecimiento como persona.*

FLOR ANGELA H.

CONTENIDO

| | pág. |
|---|------|
| SUMMARY | |
| PRESENTACIÓN | 16 |
| 1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA | 17 |
| 2. OBJETIVOS | 20 |
| 2.1. OBJETIVO GENERAL | 20 |
| 2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS | 20 |
| 3. ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN | 21 |
| 4. MARCO TEÓRICO | 28 |
| 4.1. CONTEXTO HISTÓRICO | 28 |
| 4.2. SEXUALIDAD Y MUJER | 30 |
| 4.3. VALORES Y COMPORTAMIENTOS SEXUALES | 36 |
| 5. METODOLOGIA | 48 |
| 5.1. POBLACIÓN Y MUESTRA | 48 |
| 5.2. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS | 50 |
| 5.3. VALIDEZ Y CONFIABILIDAD | 50 |
| 5.4. CONDICIONES ETICAS DE LA INVESTIGACIÓN | 51 |
| 5.5. OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES | 52 |
| 6. HALLAZGOS | 62 |

| | |
|---|-----|
| 6.1 CARACTERISTICAS. SOCIO-DEMOGRAFICAS | 62 |
| 6.2. VALORES | 65 |
| 6.2.1. Virginidad | 65 |
| 6.2.2. Maternidad | 76 |
| 6.2.3. Concepciones religiosas | 82 |
| 6.3. COMPORTAMIENTOS | 91 |
| 6.3.1. Anticoncepción | 91 |
| 6.3.2. Genitalidad | 98 |
| 6.3.3. Aborto | 109 |
| 7. DISCUSIÓN DE RESULTADOS | 117 |
| 8. CONCLUSIONES | 127 |
| 9. RECOMENDACIONES | 130 |
| BIBLIOGRAFÍA | 133 |
| ANEXOS | 136 |

LISTA DE GRAFICOS

| | pág. |
|---|------|
| Grafico 1. Edad | 62 |
| Grafico 2. Estado civil. | 62 |
| Grafico 3. Nivel educativo. | 63 |
| Grafico 4. Ocupación | 63 |
| Grafico 5. Dependencia económica | 64 |
| Grafico 6. Convivencia | 64 |
| Grafico 7. Experiencia al dejar de ser virgen. | 68 |
| Grafico 8. El hombre debe exigir virginidad a una mujer | 70 |
| Grafico 9. Importancia de la virginidad para el compañero. | 72 |
| Grafico 10. Importancia social de la virginidad. | 73 |
| Grafico 11. Edad para ser madre. | 76 |
| Grafico 12. Significado de la maternidad. | 77 |
| Grafico 13. Ser madres. | 78 |
| Grafico 14. Maternidad incompatible. | 79 |
| Grafico 15. Mujeres que quieren tener más hijos. | 80 |
| Grafico 16. A quien compete la crianza de los hijos. | 80 |
| Grafico 17. Diferencias en la formación de niñas y niños | 81 |
| Grafico 18. Diferencias en valores y comportamientos sexuales en niñas y niños | 82 |
| Grafico 19. Profesa alguna religión. | 83 |
| Grafico 20. Influencia religiosa. | 84 |
| Grafico 21. Limitación de las creencias religiosas en la vivencia de la sexualidad. | 85 |
| Grafico 22. Culpabilidad por comportamientos sexuales. | 86 |
| Grafico 23. El uso de anticonceptivos. | 91 |
| Grafico 24. Uso de métodos anticonceptivos. | 92 |
| Grafico 25. Métodos anticonceptivos. | 93 |
| Grafico 26. Decisión del uso de métodos anticonceptivos | 94 |
| Grafico 27. Conocimientos en planificación familiar. | 94 |
| Grafico 28. Información sobre anticoncepción. | 95 |
| Grafico 29. Utilización de anticonceptivos por temor a la pareja. | 96 |
| Grafico 30. Para el disfrute de la sexualidad es necesaria una pareja. | 99 |
| Grafico 31. Dialogo familiar sobre sexualidad. | 99 |
| Grafico 32. Conocimiento de sus relaciones sexuales. | 100 |
| Grafico 33. Actualmente tiene relaciones sexuales. | 102 |
| Grafico 34. Frecuencia de la actividad sexual. | 103 |
| Grafico 35. Numero de compañeros sexuales. | 104 |
| Grafico 36. Satisfacción en las relaciones sexuales. | 105 |

| | |
|---|-----|
| Grafico 37. Temor a tomar la iniciativa. | 106 |
| Grafico 38. Mujeres que han abortado. | 107 |
| Grafico 39. Mujeres que practican la masturbación | 108 |
| Grafico 40. En la actualidad abortaría | 111 |
| Grafico 41. Mujeres que han abortado | 112 |
| Grafico 42. Quien realizó el aborto | 112 |
| Grafico 43. Experiencia del aborto | 113 |
| Grafico 44. Uso de métodos de planificación y aborto. | 115 |
| Grafico 45. Mujeres y apoyo a la legalización del aborto. | 116 |

LISTA DE CUADROS

| | pág. |
|---|------|
| Cuadro 1. Tendencias frente a la virginidad | 65 |
| Cuadro 2. Sentimientos frente a la pérdida de la virginidad. | 69 |
| Cuadro 3. Concepto de sexualidad para la población. | 98 |
| Cuadro 4. Finalidad de las relaciones sexuales. | 101 |
| Cuadro 5. Mujeres que no planifican y son activas sexualmente | 103 |
| Cuadro 6. Comunicación en la pareja. | 106 |
| Cuadro 7. Sentimientos frente a la masturbación. | 109 |
| Cuadro 8. Justificación del aborto. | 110 |
| Cuadro 9. Motivos que condujeron el aborto. | 114 |

LISTA DE ANEXOS

| | Pág. |
|---|------|
| Anexo A. Descripción de la prueba piloto. | 137 |
| Anexo B. Cuestionario. | 138 |

RESUMEN

La investigación Valores y Comportamientos Sexuales de la Mujer Neivana, se adentro en la sexualidad femenina, debido a algunos fenómenos y manifestaciones que evidencian cambios en la vivencia de esta dimensión. El estudio tiene como propósito conocer en la actualidad cuales son los aspectos más importantes en determinados valores y comportamientos que las mujeres entre 20 y 35 años presentan en la vivencia de su sexualidad.

Para el desarrollo de la investigación se tuvo como principal objetivo determinar cuales son los valores y comportamiento sexuales de la mujer Neivana que asiste a los programas de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina. En segundo plano se caracterizó socio-demográficamente la población, y se identificó la importancia que la mujer le otorga a aspectos como la virginidad, concepciones religiosas y la maternidad. Además se analizaron comportamientos como la genitalidad, el aborto y la anticoncepción.

Para su realización se optó por un diseño cuantitativo de tipo exploratorio, teniendo en cuenta que dicha problemática no había sido abordada con anterioridad en la población objeto de estudio, como fueron las mujeres neivanas de origen huilense de 20 a 35 años, y con un grado de escolaridad que permitiera la aplicación del instrumento, el cual consistió en un cuestionario de 56 preguntas que proporcionó información acerca de las variables propuestas. El cuestionario se aplicó a 114 mujeres de las diferentes sedes de la E.S.E Carmen Emilia Ospina de manera no probabilística e intencional

Al analizar la información, se encontró que la población pertenece ha estratos 0, 1 y 2., en donde la mayor parte de ella esta constituida por mujeres de 20 a 25 años (52%), su nivel de escolaridad es de básica secundaria (64%) y solo el 7% se encuentra realizando estudios superiores. En la mayoría de los casos estas mujeres han establecido uniones libres (57%) y son totalmente dependientes (61%), de manera que se estableció que en general las mujeres siguen el papel tradicional de esposas madres y amas de casa.

En cuanto a los valores como la virginidad es importante resaltar que este ya no constituye una norma social que las mujeres siguen, sin embargo sus significados en la valoración de la mujer como su dignidad aun se encuentran presentes al interior de ella. La maternidad es considerada como la principal fuente de realización para la mujer, por tal razón el 95% desea ser madres. De esta manera, este grupo femenino considera que la crianza de los hijos es ocupación de la madre, mas que del padre, como también se cree en la necesidad de educar de manera diferente a niñas y niños; perpetuándose así algunos patrones de

crianza en cuanto a la doble moral sexual que dificultan los cambios frente a la vivencia de la sexualidad.

Las concepciones religiosas han alcanzado una secularidad en la vida de la mujer y ha perdido influencia en cuanto a la regulación de su comportamiento sexual. Sin embargo toda la herencia de tipo religioso no deja que la sexualidad se viva plenamente sin sentimientos de culpa.

La anticoncepción es un comportamiento generalizado en esta población, lo cual es una muestra de los cambios que se gestan en cuanto a la apropiación de la sexualidad por parte de la mujer. Sin embargo la falta de educación es un factor que impide que la mujer pueda ejercerla de manera responsable y eficazmente. La genitalidad es vivida por la mujer en forma más activa, de manera que no solo se complace a la pareja si no que se busca el propio placer y la satisfacción de sus necesidades erótico-afectivas. Pero por otra parte aun se conservan creencias negativas en cuanto a comportamientos como la masturbación la cual es considerada como algo malo.

El aborto es una práctica poco común en esta población, sin embargo las mujeres que la practican la experimentan con arrepentimiento y con sentimientos de culpa debido a la presión legal y religiosa que existe frente a esta práctica.

Finalmente se estableció que las dificultades para acceder a la educación y la falta de una educación para la sexualidad específicamente es el principal factor que dificulta los cambios hacia la vivencia de una sexualidad satisfactoria dentro de una concepción de desarrollo humano.

SUMMARY

The investigation Values and the woman's neivana sexual behaviors, get inside in the sexuality feminine, due to some phenomena and manifestations which evidence changes in the experience of this dimension; with the purpose of knowing at the present time which are the aspects more important as for some values and behaviors that the women between 20 and 35 years old present in the experience of their sexuality.

It had as main objective to determine which are the values and the woman's neivana sexual behaviors that she attends to the programs family planning and taking of cytology at the E.S.E. Carmen Emilia Ospina. In second place was characterized it the population socio-demographically, and it was identified the importance that the woman grants to aspects like the virginity, religious conceptions and the maternity. Behaviors like the genital thin, the abortion and the contraception were also analyzed.

For their realization it be opted for a quantitative design of exploratory, taking into account that this problem had not been approached previously in the population study object, like were the woman's neivanas of origin huilense from 20 to 35 years old, and with an schooling grade that allowed the application of the instrument, which consisted on a questionnaire of 56 questions that provided information about the variables proposals. The questionnaire was applied to 114 women of the different headquarters of the E.S.E Carmen Emilia Ospina in way neither probabilistic nor intentional.

When analyzing the information, it was found that the population belongs to strata 0, 1 and 2. Most of it is constituted by women from 20 to 25 years (52%), her studies level is high school (64%) and alone 7% has carried out superior studies. In most of the cases the women have established free unions (57%) and they are completely dependent (61%), so that have been settled down that in general the traditional paper of the woman is continuing to being mothers and housewife.

As for the values like the virginity is important to stand out that this no longer constitutes a social norm that the women follow, however their meanings in the woman's valuation like its dignity are even present to the interior of her. The maternity is considered as the main realization source like woman, for such a reason 95% wants to be mothers. This way it is even considered that the upbringing of the children is but the mother's function that of the father, as well as it is believed in the necessity of educating of way different to boys and girls, being perpetuated this way some patterns of upbringing as for the sexual moral double that hinder the changes in front of the experience of the sexuality.

The religious conceptions have reached a second place in the woman's life and it has lost influence as soon as the regulation of their sexual behavior. However the whole inheritance of religious type doesn't leave that the sexuality one lives fully without blame feelings.

The contraception is a behavior generalized in this population; it shows of the changes that are gestated as for the appropriation of the sexuality on the part of the woman. However the education lack is a factor that prevents the woman to exercise it in a responsible way and efficiently. The genital thin is lived by the woman in form but it activates, so that not only it be delights to the couple if not that it is looked for the own pleasure and the satisfaction of its erotic-affective necessities. But on the other hand negative beliefs are even conserved as for behaviors like the masturbation which is considered as something bad.

The abortion is a practice not very common in this population; however the women that practice it the experience with regret and with blame feelings due to the legal pressure and num that exists in front of this practice.

Finally it was settled down that the difficulties to consent to the education and the lack of a sexual education specifically is the main factor that hinders the changes toward the experience of a satisfactory sexuality inside a conception of human development.

PRESENTACIÓN

La presente investigación *Valores y Comportamientos Sexuales de la Mujer Neivana*, hace referencia al grado de importancia que se le otorga a la vivencia de la sexualidad de la mujer en aspectos como: la virginidad, la maternidad, las concepciones religiosas, anticoncepción, genitalidad y aborto.

La investigación se basa en un estudio cuantitativo, de tipo exploratorio, teniendo en cuenta que la problemática abordada no se había trabajado antes en la ciudad de Neiva.

Para la recolección de la información se aplicó un cuestionario a 114 mujeres, cuyas edades oscilan entre los 20 y 35 años; que acuden a la E.S.E. (Empresa Social del Estado) Carmen Emilia Ospina en las sedes de los barrios: Granjas, 7 de agosto y los parques; a los programas de planificación familiar y toma de citologías.

En el análisis de la información recolectada se evidencia que en este grupo femenino, perteneciente a los estratos cero, uno y dos, persisten algunos patrones de crianza en la formación tradicionalista donde los temas relacionados con el sexo, se envuelven en un halo misterioso, donde son muy pocas las modificaciones y los conocimientos que la mujer tiene sobre diferentes proposiciones que buscan humanizar la dimensión sexual, pues aun persisten la dependencia y la desigualdad de géneros.

Al tener en cuenta los resultados de la investigación se cree necesaria la formación y educación sexual de las mujeres que se convirtieron en el objeto de estudio, con el fin de resignificar y reorientar los valores sexuales como la virginidad la maternidad y las concepciones religiosas, de manera que se produzcan comportamientos y estilos de vida más saludables, que conlleven a la vivencia plena de su sexualidad.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El movimiento supersónico de este siglo quiere seguir sin freno y dejarnos atrás, en medio del huracán de la congestionada cultura, que por su esencia dinámica se ve incitada y obligada a renovarse, con el convulsionado afán de un mundo que anhela ser aldea global.

El siglo XXI se coló en todas las dimensiones humanas, dentro de ellas, la sexualidad. Todo el nuevo universo de pautas comportamentales de pueblos y países, transmitidos de forma potente por los medios de comunicación, son el resultado de un proceso que ya venía gestándose desde el siglo XIX, o quizás desde antes; con pensadores y estudiosos de la vida, la mente, el sexo y la conducta que partiendo de fundamentos psicoanalíticos, existenciales o meramente positivistas; cambiaron la forma de ver, abordar y comprender la sexualidad, el relacionarnos con el mundo y los seres que lo habitan. Así se dio paso a un periodo de revoluciones y de experimentos sociales, mentales y sexuales.

Las transformaciones que vive el país, acorde al desarrollo histórico que se ha venido gestando, han tenido una incidencia significativa en la sociedad. Generando cambios en las diversas costumbres, formas de apreciar la vida, en los valores y por ende en los individuos y su comportamiento, estos cambios están presentes; se siente y se vive, en hombres y mujeres, siendo esta última una de sus principales protagonistas.

Dichos cambios, han dado a la mujer de este siglo, mayores privilegios comparados con las anteriores generaciones femeninas. Los logros de libertad civil, económica, cultural, política y sexual, han sido el resultado de luchas y revoluciones ideológicas con respecto a la mujer y la sexualidad. También han influido aspectos científicos como el control de la natalidad, el cual le permite a la mujer ser madre por opción y decisión.

Esto significa que la mujer de hoy, quiere tener los hijos que pueda sostener y disfrutar, sin que ello se constituya en una limitante para realizarse en otros aspectos de enriquecimiento intelectual y educativo; que viabilizan mejores condiciones en el mercado laboral y le permiten asumir de una manera crítica diferentes aspectos de su persona, la sociedad y su funcionamiento.

La mujer de hoy es crítica y reflexiva en cuanto a sus valores y derechos en todos los campos, en especial en la sexualidad. Desafía los cánones, normas y valores de ser desexualizado que le ha impuesto la tradición judeo-cristiana derivado del sistema patriarcal, imponiendo el principio del derecho al placer sexual y revaluando concepciones con respecto a la virginidad, la maternidad, la anticoncepción y el aborto entre otros. Esto hace pensar que la mujer goza de mayor libertad en el ejercicio de su sexualidad, como en la búsqueda de su identidad como sujeto, pero que a su vez crea una crisis de valores, comportamientos e identidad dual en ella.

A pesar de dichos logros, desafortunadamente este proceso no ha llegado a todos los núcleos sociales, como producto de la realidad social de países subdesarrollados como Colombia y regiones como la Huilense. Allí se halla una gran población de mujeres menos privilegiadas, que a pesar de los avances y transformaciones sociales, se encuentran en medio de un estado económico en donde las posibilidades de desarrollo intelectual son para unas pocas.

Según el informe de Profamilia¹, en el año 2000 solo el 15% de las mujeres acceden a la educación superior. El 32% de las mujeres en edad fértil (14 a 45 años) tienen un nivel educativo de primaria y el 50% tiene una educación básica secundaria, esto teniendo en cuenta que muchas de ellas no los han culminado. Se encontró que el motivo más relevante por el cual el 30% de las mujeres tienen que abandonar sus estudios es el económico, el 6% lo hacen por un embarazo, y el 8% no quiso seguir estudiando. Dicho informe también revela como los cambios sociales económicos y culturales han condicionado que la mujer tenga que trabajar fuera del hogar, situación que para muchas las convierte en madres cabeza de familia. Este hecho también influye en el desarrollo de los hijos ya que no se les dedica el tiempo necesario y estos tienen que quedar al cuidado de terceros o solos en sus hogares.

La falta de educación en la mujer, es un terreno abonado para que el desconocimiento, la desinformación o informaciones distorsionadas que se tienen con respecto a la sexualidad, no permitan que los valores y comportamientos sexuales estén acordes con las necesidades del mundo moderno, donde factores como la explosión demográfica, y el desgaste de los recursos naturales afectan la calidad de vida. Esta situación permite que la ideología recibida y aprendida se siga imponiendo en aspectos profundos de la sexualidad y de los comportamientos ligados al sexo.

Por otro lado, ciertos comportamientos sexuales de la mujer, evidencian cambios en las concepciones, valores y actitudes con respecto a la sexualidad. Ejemplo de ello son los datos de la secretaría de salud departamental, las cuales indican que cada vez, es mayor el número de mujeres que inician sus relaciones sexuales a más temprana edad (15 a 17 años), estas también revelan el incremento en las enfermedades de transmisión sexual y VIH, donde la mujer ocupa un lugar considerable dentro de estas estadísticas. Además, se dispara el número de embarazos, sobre todo en la población juvenil, así lo indica un informe de Profamilia en el cual se afirma que “un alto índice de jóvenes y adolescentes del departamento del Huila presentan problemas para enfrentar su sexualidad y reproducción, lo que provoca un incremento en el número de embarazos entre niñas menores de 15 años, de acuerdo con la encuesta realizada por esta entidad; en Colombia, el 19% de las adolescentes ya es madre o esta embarazada del primer hijo. Es decir, que

¹ PROFAMILIA. Características sociodemográficas. En: Encuesta nacional demográfica de salud sexual y reproductiva. Bogotá. Vol. 5, no. 8 (2000); p. 55.

una de cada 5 niñas a los 17 años ha dado luz alguna vez”². Pero dicha problemática no termina ahí, sino que da paso a otra que no sólo acarrea a la mujer, sino que se convierte en una de índole social que vincula diferentes estancias de orden gubernamental. En primer lugar, los embarazos no planeados generan frustraciones e insatisfacciones a nivel personal, que sumadas a circunstancias económicas y afectivas se convierten en embarazos no deseados. Esto conlleva a que la mujer se vea enfrentada con el dilema de seguir con su embarazo o la interrupción del mismo. Cuando eligen interrumpir el embarazo, por lo general es realizado en forma clandestina y en condiciones deplorables, convirtiéndose en la tercera causa de mortalidad materna. En otras ocasiones tienen consecuencias como la esterilidad y el sentimiento de culpa, entre otros aspectos.

Todos estos acontecimientos frente a la actividad sexual de la mujer, sumadas a las limitadas posibilidades de educación, formación y progreso social, es de gran preocupación, ya que dificultan que la mujer viva su sexualidad de manera saludable y satisfactoria dentro de la concepción de desarrollo humano. Es de tener en cuenta que la persona que se encuentra más vinculada con el proceso de crianza es la mujer. Por lo tanto es la principal trasmisora de normas, valores y pautas de comportamiento en cuanto a la sexualidad se refiere. De esta manera las concepciones que ella tenga acerca de sexualidad, son un factor determinante para que el desarrollo sexual de las nuevas generaciones, sea de manera positiva o negativa como también para que los cambios sean rápidos o lentos. Por tal razón, es relevante conocer cuales son los aspectos que en la actualidad, la mujer considera importantes o no acerca de su sexualidad, como también las conductas que esta asume frente a la misma, ya que son las mujeres de los estratos menos favorecidos y con las características ya mencionadas las que se constituyen en las mayorías de la población Neivana, razón por la cual se convierten en el objeto de estudio.

Son entonces todas las manifestaciones sexuales de la mujer, las que llevan a formular el siguiente interrogante: *¿Cuales son los valores y comportamientos sexuales de la mujer adulta joven de la ciudad de Neiva que asiste a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina?*.

² RENZA, Adriana M. Sexualidad en adolescentes. En: Diario del Huila. Neiva. (23, julio, 2003); p. 8C. c. 1-2.

2. OBJETIVOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

- Determinar cuales son los valores y comportamientos sexuales de la mujer Neivana que asiste a planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina.

2.3. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Caracterizar socio-demográficamente a la población.
- Identificar el valor que la mujer Neivana de 20 a 35 años le da a aspectos como la virginidad, concepciones religiosas y maternidad.
- Analizar los comportamientos de la mujer adulta joven de Neiva, frente a la genitalidad, el aborto y la anticoncepción.

3. ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN

Mucho se ha discutido acerca de la sexualidad y en especial de la femenina, debido a los cambios que en las últimas décadas esta ha venido presentando, favoreciendo el desarrollo personal y social de la mujer. De igual manera despierta los más grandes cuestionamientos en la actualidad, debido al choque axiológico con las normas establecidas social y culturalmente. Estas circunstancias son las que generaron inquietudes para convertir la sexualidad femenina en objeto de estudio.

En lo referente a la problemática central que se aborda en este estudio: valores y comportamientos sexuales de la mujer Neivana, no se encontró literatura al respecto de esta problemática a nivel regional.

Los siguientes son diferentes estudios e investigaciones a nivel internacional, nacional y local más relacionados con el tema de investigación, los cuales fueron considerados de gran relevancia y valioso aporte en lo relacionado a la sexualidad femenina.

Un estudio de gran importancia a nivel mundial, que marco la pauta en el conocimiento de la mujer y su sexualidad es *El informe Hite* (1976). La referencia de este informe se hace necesaria cuando se habla de la mujer y su sexualidad, pues en él, la autora deja al descubierto desde las propias voces de las mujeres, los sentimientos, percepciones, gustos, frustraciones, y las verdaderas necesidades de la mujer en el plano de la sexualidad.

A través de este estudio se generó un conocimiento y sensibilización de las mujeres acerca de si mismas, por parte de las miles que participaron en él. Shere Hite también revela como, a pesar de la revolución sexual llevada a cabo en los años 60s, aun se encuentran en las mujeres mitos, tabúes con relación a su sexualidad; y se pregunta por el verdadero significado de esta revolución, concluyendo que no se a llevado a cabo en realidad, y afirma que es necesaria, “si la revolución sexual implica la actitud de que ahora las mujeres son *libres* también, y pueden copular con personas casi desconocidas y del sexo opuesto, tal como pueden hacerlo los hombres, opino que es algo repugnante. Las mujeres no quieren ser *libres* para adoptar el modelo masculino de sexualidad; quieren ser libres para descubrir el suyo”³, y también afirma: “mientras tanto, la comercialización y trivialización del sexo avanza más y más en nuestras vidas privadas y oscurece su más profundo sentido personal para nosotras. De hecho no hemos tenido revolución sexual, pero necesitamos de una”⁴.

³ · HITE, Shere. *El informe Hite*. Bogota: Plaza & janes S.A. editores, 1976. p.415

⁴ · *Ibíd.* p. 466.

De igual forma en este estudio se pudo conocer como en estas mujeres se encuentran arraigadas ciertas creencias y tabúes que la atan y la enclavan, de manera que dificulta su camino hacia lo que quieren llegar a *ser*.

Otra investigación a nivel internacional que llamo la atención por su aporte a este estudio es: *Cambios y permanencias en la sexualidad femenina, un estudio de 3 generaciones (1999)*. “El carácter del estudio se centro en los códigos sociales sobre la sexualidad y por tanto las singularidades personales de las mujeres se diluyeron sustancialmente”⁵. El estudio se ubicó dentro de una perspectiva cualitativa interpretativa, en el cual fueron realizadas entrevistas abiertas a 7 familias pertenecientes a 3 ciudades de México, en donde se exploraron temáticas en torno al ciclo vital (niñez, adolescencia, noviazgos, entre otros). La primera generación la de las abuelas contó con mujeres de 63 a 85 años, la segunda (madres) de 46 a 63, y la última generación, la de las hijas, fueron mujeres en edades de entre 20 a 38 años.

En esta investigación generacional se evidenció los cambios que la mujer paulatinamente, de época en época ha venido asumiendo con el transcurrir de los tiempos, en donde los conflictos, avances tecnológicos, ideológicos, sociales, culturales, personales, han marcado y han plasmado en ella- la mujer-, particularidades en la forma de tratar aspectos como los sexuales, familiares entre otros.

En la generación de las abuelas, los referentes católicos, religiosos y eclesiales, organizaron y adquirieron un carácter predominante en la vida de cada una de éstas; en donde la obediencia al padre y al esposo no tenía discusión, pues la posición de la mujer se caracterizaba por el sometimiento, sumisión e inferioridad frente a lo masculino. En cuanto a la sexualidad y el género, se encontró que se procuraba y evitaba cualquier enunciación que remitiera a la sexualidad como tal. La sexualidad se ligaba estrechamente con el marianismo y el sacrificio, y se dividía en dos clases; en la buena y la mala. La primera es la que se ejerce en el matrimonio y con fines reproductivos, el deseo u otro sentimiento aparte del amor tierno por el esposo eran impensables. Las prácticas sexuales para estas mujeres se revestían de la forma tradicional y aceptada, en donde no se admitían las caricias novedosas, pues el placer le concernía solo al hombre.

En cuanto a la generación de las madres se encontró una continuidad con sus antecesoras en una serie de valores familiares y de género. Aunque se hizo evidente un cambio en las formas de negociación frente a los esposos y la manera en que se regulaban las interacciones en el ámbito familiar. Los valores religiosos en estas coexisten aunque con aspectos de la modernidad, pero tendiente a preservar la moral internalizada. En esta generación, se encuentra una asociación arraigada de la sexualidad con algo malo que

⁵ · www.sepienza.org.mx/contenidos/sexualidad/reflexiones.htm.

debía evitarse, aunque ellas hacen mayor énfasis en el gusto por las relaciones sexuales, y de la búsqueda de opciones para el disfrute más allá de la exclusividad amorosa.

En el mundo de las hijas se encuentran cambios acelerados debido al complejo y contradictorio panorama social en el que se desenvuelven. En ellas los preceptos religiosos se encuentran mitigados. Estas mujeres marcan un cambio significativo en los vínculos familiares y una nueva posición de la figura femenina, en donde se refleja todo el complejo huracán de la modernidad.

Las hijas presentan ciertos rezagos del imaginario social de sus antecesoras, aunque sus discursos se basan en el derecho a conocer sobre sexualidad y el diálogo al respecto con su pareja. El cuerpo deja de tener la connotación rígida de sagrado. La unión matrimonial continúa siendo el elemento fundamental en el que se basa una buena relación de pareja y el espacio adecuado para legitimar el vínculo sexual. "A diferencia del proceso seguido por las abuelas y las madres, estas mujeres se miden moralmente con la imagen de la progenitora, a quien suponen dañar en sus afectos si infringen las normas. Su preocupación se relaciona más que con la vigilancia social eclesial a la traición y deslealtad a los esfuerzos, desvelos y sufrimientos maternos"⁶

En Colombia la mayoría de los estudios se han centrado en los fenómenos de la mujer en la familia, es por ello que autores como Virginia Gutiérrez de Pineda nos refieren el cambio de actitud de la mujer frente a la sociedad y la sexualidad, fomentando la reevaluación de diferentes elementos que influyen sobre la familia y sus principios patriarcales para así llegar a la conformación de diferentes tipologías familiares que se evidencian hoy, como el aumento de la unión de hecho, familias monoparentales, superpuestas, y el decaimiento de la unión legal religiosa, etc.

Elsy Bonilla y su aporte en la compilación *Mujer y familia en Colombia* y *La madre trabajadora una contradicción*; muestra como aún el papel subordinado de la mujer no alcanza la igualdad de condiciones en nuestra sociedad y que por el contrario la doble carga de trabajo le genera profundas consecuencias, como el desgaste físico y psicológico al trabajar en el hogar y fuera de él.

Se encontraron dos Investigaciones desarrolladas en pregrado por estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia denominadas *Valores y comportamientos de la mujer universitaria* (1987) por Lía Yaneth Fuentes Vázquez, y *La mujer Caleña ante la sexualidad* (1989) realizada por Mercedes Roldan.

La primera investigación da a conocer cómo la mujer universitaria asume la sexualidad al parecer de manera más libre, en respuesta al papel tradicional que se le ha impuesto a la

⁶ www.sepienza.org.mx/contenidos/sexualidad/reflexiones.htm

mujer. En este estudio se manifiesta, la búsqueda de independencia, igualdad y autonomía frente al hombre y la sociedad, que emprendieron las mujeres de este contexto. Las creencias religiosas en estas jóvenes han pasado a un segundo plano lo cual le permite vivir de manera más fácil diferentes aspectos de su vida, replanteando valores como la virginidad, el establecimiento de uniones legalmente constituidas, la natalidad etc. A pesar de que la mujer ha modificado la visión de su rol social, asumiendo una actitud más conciente y crítica, que le ha abierto las puertas de un mundo con mejores posibilidades laborales y de la independencia económica y una relación mas igualitaria con el hombre y sociedad, “a su vez este proceso le crea una crisis de valores, comportamiento, de identidad. Es la lucha entre la mujer de ayer, la mujer tradicional que aun persiste en sus costumbres y la mujer de hoy, la que ha estado naciendo en los últimos cincuenta años una mujer con nuevos valores ,la mujer que ha sido y es el otro socialmente, pero que hoy busca ser sujeto conciente de su historia”⁷.

La mujer Caleña ante la sexualidad es una investigación que muestra como aun existen temores y miedos en la mujer para comunicar a su pareja sus gustos, inquietudes y necesidades, demostrando así como no se ha desarrollado la suficiente autonomía y decisión para abordar y vivenciar la sexualidad.

En esta investigación se referencia como la mujer contemporánea aun considera que se debe hacer una diferenciación en la educación y formación de las niñas y niños; en cuanto a los roles de género que se siguen transmitiendo de generación en generación algunos valores que dificultan el cambio en la actitud de hombres y mujeres. Además nos indica que la mujer día a día se hace más conciente y responsable de sí misma, de su cuerpo y su participación en el cambio.

Otro estudio a nivel nacional, es: *Pobreza, valores humanos y sexualidad*, realizado por José Manuel Gonzáles, director de postgrados en desarrollo humano y educación sexual de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla (1998). En él, el autor evidencia una serie de creencias, costumbres y valores que tienden a producir estilos de vida poco saludables, los cuales interfieren en el desarrollo y potencial personal y social de los Colombianos de estratos uno y dos. Gonzáles en su estudio encontró que en esta población existe una gran dificultad para expresar sentimientos de cariño, amor, ternura, en especial por parte de los hombres. Mientras que en las mujeres, las creencias con respecto al amor, son expectativas e idealizaciones, que generan gran dolor y frustración al ser contrastada con la realidad cotidiana.

La infidelidad es uno de los principales problemas en estos sectores, siendo esta la causa de trastornar intensamente la relación de pareja y de la familia en general. Hay mayor

⁷ FUENTES VASQUEZ, Lía Yaneth. Valores y comportamientos sexuales de las mujeres universitarias: Tema y justificación. Bogotá 1987, p 26. Trabajo de grado (Socióloga). Universidad Nacional. Facultad de ciencias humanas.

tendencia a la aceptación de la infidelidad masculina que se ve como natural y biológica, que aquella que se da por parte de la mujer. El establecimiento de uniones libres tiene mayor acogida, sobretodo en la población más joven. Existe una profunda carencia en la información sobre la reproductividad. Es evidente la falta de preparación para la maternidad y la paternidad, lo que se refleja en los graves conflictos familiares.

El aborto se hace más común, y se practica buscando guardar las apariencias o por falta de recursos económicos para hacerse cargo de otro hijo. Se cree que la crianza de los hijos es responsabilidad y deber de la madre, esto la recarga de obligaciones, mientras la figura paterna se encuentra ausente. La mujer sigue creyendo que un hijo “*amarra a la pareja*”, lo que, por lo general termina por destruir más rápido la relación. Se le deja a manos del destino divino el número de hijos que le sean enviados pues se cree que cada hijo viene al mundo con un pan debajo del brazo. “La satisfacción sexual tanto en hombres como en mujeres es deficiente, pues se vive como una competencia, en donde la ausencia de ternura y afecto se llena con la necesidad de satisfacer al otro y quedar bien”⁸. La mujer desea un cambio en las condiciones de la relación de pareja, buscando más equidad, pero el hombre a través de la violencia controla la situación. También se ve, algunas creencias religiosas que enfatizan en la resignación, contribuyendo a perpetuar la injusticia en el ámbito conyugal.

A nivel local en esta región del Huila, se han desarrollado investigaciones que nos refieren conocimientos acerca del machismo y la manera como este aún impera en la estructura social regional, de igual forma se ha tenido en cuenta a la adolescencia y la vivencia de la sexualidad en esta población, con el objetivo de diagnosticar los diferentes factores que la influyen y conocer cuales son las actitudes y comportamientos de alto riesgo que incrementan los embarazos no deseados, las E.T.S. y el VIH-SIDA. En la mayoría de ellos se concluye, que uno de los principales problemas es la doble moral que se maneja en cuanto la sexualidad adolescente, acerca de la cual Bonilla dice, “en nuestra cultura se frena y se empuja a los adolescentes sobre el ejercicio de su sexualidad,”⁹ de manera que se encuentran en un panorama contradictorio y lleno de ambigüedades para tomar decisiones al respecto.

Carolina Sierra en su estudio *Actitudes sexuales de los jóvenes universitarios de la Universidad Surcolombiana*, investigación orientada desde una perspectiva cuantitativa, da a conocer como los jóvenes de este centro de educación superior, vivencian su genitalidad al parecer con carácter más libre, donde aspectos como, el amor y el sexo con amor pasan a un segundo plano, y en algunas ocasiones es más importante o relevante la atracción física. Las relaciones esporádicas tienden a ser más comunes y verse como normales, convirtiéndose esta apertura sexual en la juventud, en comportamientos sexuales de alto

⁸ www.psicologiacientifica.com/articulos/ar-josemgonz01.htm

⁹ BONILLA, Carlos Bolívar. Jugando a la mamá. Neiva: Kinesis, 2002. p. 182

riesgo. En cuanto a la mujer, al parecer decrece la actitud conservadora, mostrando mayor facilidad para expresarse acerca de su sexualidad, de sus gustos y necesidades.

Por otro lado libros como *Sexualidad y géneros* de Alicia González y Beatriz Castellanos; *Sexualidad humana* de Masters y Johnson, *Sexualidad la experiencia humana* de William Gotwald. y otros, son diferentes investigaciones y conceptualizaciones de la sexualidad, la cual es referida no solo como un elemento para la reproducción y el placer, sino como parte de la personalidad que se construye desde la infancia.

Todos estos aportes aquí citados, fueron elementos necesarios a tener en cuenta para contextualizar y sentar las bases de la elaboración de esta monografía que se interesó en indagar por los valores y comportamientos sexuales de la mujer Neivana en la edad adulta joven que asiste a los servicios de promoción y prevención de la salud sexual y reproductiva que ofrece la E.S.E. Carmen Emilia Ospina. Se consideró que este grupo minoritario de mujeres poseen características propias, pues el hecho de acudir a esta entidad en busca de asesoría para el cuidado y bienestar sexual, hace pensar posee mayor libertad y decisión en la forma como asume su corporeidad y sexualidad.

Desde la psicología se cree es de considerable importancia investigar acerca de un aspecto como la sexualidad y en especial de la mujer, que ha influido de manera considerable, produciendo cambios en nuestra sociedad y en ella misma. Es así como lo indican los autores ya mencionados; además de otras investigaciones mandadas a descubrir y comprender la dinámica entre la mujer y la sociedad.

La necesidad de que ciencias como la psicología conduzcan hacia la búsqueda de una relación más equitativa entre hombres y mujeres es inminente; pues debe estar basado en el conocimiento de los nuevos esquemas valorativos y normativos de la sociedad actual. Estas son razones suficientes para explorar la sexualidad femenina e intentar conocer su vivencia a través de los valores y comportamientos, sin limitarse al conocimiento del funcionamiento biológico, en el cual se basa el sistema de educación sexual; donde se bombardea con una cantidad de información, que sólo despierta la curiosidad y la inquietud frente a la experiencia sexual. Esta en realidad no satisface las necesidades en materia de educación, que nacen de las actuales condiciones sociales normativas y permisivas, y de los valores que los medios de comunicación transmiten, siendo asimilados de la manera más cruda.

Este es el desafío de los habitantes de la postmodernidad en los cuales se pretende generar inquietud acerca de la sexualidad femenina, su vivencia y sus necesidades, de manera que permita adoptar nuevas estrategias y modelos educativos bien fundamentados, hacia la orientación y la satisfacción de la sexualidad de la mujer dentro del concepto del desarrollo humano. Además se debe trabajar por la construcción de una relación armónica

entre las dos polaridades, donde se haga consiente de que hombre y mujer, femenino y masculino debe seguir presente.

El interés de la investigación es saber como es, como vivencia la sexualidad la mujer Neivana, cuales son los valores y comportamientos más sobresalientes, para así analizarla, determinar sus principales características que sirvan de base para posteriores investigaciones más particulares con perspectivas a desarrollar programas de integración según sus resultados.

Investigaciones en esta área, contribuyen al conocimiento de las particularidades y necesidades reales de las mujeres Colombianas y en especial en la mujer de Neiva con las características propias de la región y de la cultura que la envuelve. Es estudiar en este caso a la mujer de un grupo, en sus circunstancias sociales, cuyos deseos, emociones y demás aspectos interactúan para incidir en la apreciación de valores y comportamientos.

En estas circunstancias empezar con aspectos generales que sirvan de soporte para investigaciones más específicos es una necesidad inaplazable, para comprender la sexualidad femenina en nuestra cultura Huilense ante el desconocimiento de ésta, de manera que permita tomar una postura constructiva y de acciones frente a las circunstancias actuales. Frente a esto se estima conveniente hacer la siguiente cita que respalda la necesidad de conocer a la mujer de esta región, pues de ella y de su sexualidad poco se conoce hasta el momento.

De ella sólo se comentan algunos fenómenos de su comportamiento sexual a lo largo de la historia, (amancebamiento, madresolterismo y otros) pero aun en estos tiempos poco se le educa o se orienta, pues nuestros gobernantes regionales en sus planes de gobierno han tenido en cuenta a la mujer para educarla en las diferentes técnicas de bordado, pintura de porcelanas, madera, vidrio etc. "El tema femenino es un terreno inexplorado en espera de investigadoras e investigadores que asuman la responsabilidad de develar ese misterioso halo en el que ha estado el devenir de la mujer Huilense"¹⁰.

Es esta la razón por la cual investigar acerca de la sexualidad femenina desde la mirada de la psicología es de gran relevancia, al ser ésta la ciencia que se pregunta por la complejidad del hombre, su pensamiento, su actuar y sus relaciones, que permitan comprender los diferentes fenómenos individuales y sociales.

¹⁰ OLAYA Amaya, Alfredo. LLANOS Vargas, Héctor. Enciclopedia historia del huila. Vol. 4. Neiva: Fondo de autores huilenses, 1995. p.362

4. MARCO TEÓRICO

4.1. CONTEXTO HISTÓRICO

Mucho se ha discutido, analizado y especulado con respecto a la sexualidad, como también esta ha estado sujeta a los cambios que el hombre y la sociedad han tenido a lo largo de la historia. Desde momentos que datan de eras remotas, el ser humano “recién aparecido” empezó a plasmar el asombro que le causaba lo sexual a través de los más variados mitos, ritos, leyendas y pinturas, enclavadas en cuevas.

Pasando rápidamente a la edad media en donde en el caso específico de Occidente la tradición judeo - cristiana levanta muros y cercos en contra de una visión clara y enriquecedora, de la sexualidad humana. La connotación de pecaminoso, sucio y oscuro del sexo provino en especial de la iglesia, acarreando nefastas consecuencias que se sienten hoy, tanto en hombres, niños y mujeres con especial singularidad.

Solo a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX esos muros y cercos que construyó la iglesia empezaron a derrumbarse con aportes de hombres como Nietzsche, para quien el *hombre instintivo* como animal que es, esta guiado y gobernado por sus mas profundos instintos y pasiones, cuya esencia no se encuentra en la razón sino en la sexualidad y el deseo. Luego tenemos a Freud quien en plena época Victoriana viene a exponer con contundencia de hereje que el niño no es un angelito puro e inocente, si no un pequeño “*demonio erótico*” lleno de conflictos y complejos ligados al sexo. Para Freud el hombre se convirtió en un animal sexual en donde se alberga la carga o energía mas fuerte: *la libidinal*, por tanto para poder interpretar el comportamiento y psiquis humana debíamos partir del universo erótico; para Freud “*el ser humano actúa mas por erotismo. La sexualidad lo mueve mas frecuentemente que la inteligencia*”.¹¹

Sin embargo los cientos de años de tradición religiosa no pasaron en vano y congelaron en las raíces de la cultura una visión de familia y sexualidad que debía ser acatada como ley divina especialmente por la mujer quien como dijo el Papa, no en la edad media si no ya entrado el siglo XX. “El amor implica la primacía del hombre sobre la mujer, y la sumisión voluntaria, la obediencia solicita de la mujer (y de los hijos) deben estar sometidos a sus maridos (y padres) como al señor, pues el hombre es la cabeza de la mujer y el padre es el dueño de los hijos, como Cristo es la cabeza de la iglesia”.¹²

Es precisa esta cita porque el mundo esta y seguirá en un proceso de cambio, donde la religión sigue ejerciendo una gran influencia a la hora de que individuos, pertenecientes a una sociedad tan fervorosamente católica como la Colombiana tengan una visión de la

¹¹ HOLGUIN, Andrés. La pregunta por el hombre. Bogota: Planeta, 1998. p. 36

¹² WILHELM, Reich. La lucha sexual de los jóvenes. Bogotá: Ediciones universales, 1980. p. 115

sexualidad y de las relaciones erótico-afectivas que muchas veces van en contra de la libertad y la dignidad.

A pesar de los grandes aportes e influencias que han emanado de las teorías como las de Nietzsche y Freud, ha sido inevitable ignorar el poder de una cultura fortalecida por siglos de filosofía y religión que ha dictado con imponencia una tradición muy discutible al momento de abordar el sexo, la mujer y la familia; como resultado tenemos una cultura que reprime desde la infancia todo lo relacionado con el juego y el placer auto erótico e interpersonal. Cultura que a su vez se torna permisiva y hasta “alcahueta” con otros. “La miseria psíquica y sexual de los hijos es la primera consecuencia de la represión sexual por parte de los padres, a la cual se añade la represión intelectual por la escuela y el embrutecimiento espiritual por la iglesia”.¹³

La sociedad Colombiana con todas sus pautas, normas, creencias, tabúes y particularidades, no solo ha tratado de “ensuciar el sexo”, sino de crear visiones distorsionadas y desiguales de las relaciones humanas basándose en una discutible manera de interpretar esta dimensión para justificar, por ejemplo, el poderío de un sexo sobre el otro (el sexo fuerte, el débil, el machismo, etc.).

Es bien sabido que a través de la historia varios hombres y mujeres inclinados hacia una u otra rama del pensamiento (Simone de Beauvoir con su obra *El Segundo sexo*, y en la actualidad Colombiana Florence Thomas con sus escritos feministas) han tratado de cambiar la visión de la sexualidad y las relaciones de género.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, más específicamente en las décadas de los 50's, 60's y 70's se empezó a gestar una gran revolución de tipo político, social y cultural que sacudió a todo el mundo. A los países que más representaban el estilo de vida occidental y las creencias judeo – Cristianas, esta revolución tenía que incluir en su abanico de cambios lo concerniente a la sexualidad, la forma de verla, y expresarla. Como resultado tenemos el movimiento de revolución sexual, el movimiento de la liberación femenina, hasta llegar al feminismo.

Uno de los principales elementos de cambio en nuestra sociedad, fue la mujer, en quien se produjo una reflexión, e inconformidad, con su realidad, y su papel de subordinada, frágil y reproductora en la sociedad. Por tal motivo, se empezaron a gestar acciones en busca de espacios que permitieran a la mujer, existir como sujeto de derecho, o como propone Simone de Beauvoir, dejar esa condición de *otro* con respecto al hombre y llegar a ser, ni igual ni diferente, ya que su situación ha sido de inferioridad de acuerdo a los valores masculinos que son los que se han impuesto.

¹³ *Ibíd.* p. 11

La mujer comprometida con sus nuevos valores de dignidad, libertad y autonomía se ha empezado a independizar paulatinamente, no tanto del hombre sino de la cultura y como resultado tenemos consecuencias “positivas y negativas” como en todos los fenómenos y procesos de cambio social. Tenemos por un lado la toma de conciencia por parte de la mujer que al comprometerse con su libertad, decide y elige; a raíz de ello se tienen mujeres más decididas e independientes para establecer relaciones afectivas o instituciones familiares basadas en la igualdad y de las formas más variadas; en esta época es frecuente observar lo que expone *Mari Lady Londoño* : “Los varones se sienten amenazados en sus papeles tradicionales frente a ese grito de cambio social a través de la libre sexualidad de las mujeres, tal sentimiento gesta una reacción de agresividad, insulto, ridiculización y desprecio de nuestras voces por nuestros derechos”¹⁴.

Por algo vemos hoy nuevas concepciones y tipos de familia, nuevas formas de concebir las relaciones erótico-afectivas y una influencia cada vez más notoria por parte de las mujeres en las decisiones que involucran a la sociedad y el estado, correspondiendo a una mujer que ha venido asumiendo los cambios y los procesos globales de la sociedad, a su vez esta necesita y exige que las instituciones estén acorde con dicho desarrollo. Es por ello que la sociedad en su conjunto también tiene que adecuarse a los nuevos valores que ella misma ha propiciado.

Apareció por otro lado una notable revolución o liberación sexual lamentablemente confundida con la anarquía y el caos sexual como símbolo de igualdad, quizá hasta de venganza por parte de algunas mujeres. Se debe agradecer a los males de la sociedad el que se hayan producido estas desesperadas respuestas o protestas; parece pertinente citar a Reich cuando plasma estas reflexiones “sin embargo, no se puede calificar de liberación sexual esta carnavalada sexual de hoy. ¿A que se parece en realidad esta carnavalada? ¿En que estado psíquico y físico abordan los jóvenes esta vida sexual llamada liberada? ¿Acaso no han aumentado los problemas de los jóvenes porque la sexualidad ha sido perturbada durante la primera infancia y después en la escuela hasta el punto de que son incapaces interiormente de llevar una vida sexual y llevarla satisfactoriamente? ¿No han aumentado los suicidios por motivaciones sexuales y los trastornos sexuales en los últimos años?”¹⁵.

4.2. SEXUALIDAD Y MUJER

Al ser la sexualidad un aspecto natural del ser humano, en sí misma es buena y se convierte en una esfera en la que hombres y mujeres encuentran satisfacciones que enriquecen sus vidas. Al mismo tiempo es un aspecto que está presente en la vida del individuo no solo como un comportamiento erótico, sino que pasa a ser una manifestación constante y vital en todas sus actitudes y comportamientos.

¹⁴ www.laneta.apc.org/cindhal/lectora/julio/05.html

¹⁵ WILHELM, Op. cit., p. 115.

A pesar de todos los avances científicos, tecnológicos y cambios ideológicos; en la actualidad es aun frecuente que el termino "sexualidad" sea confundido con genitalidad, es decir sexualidad = genitalidad. "La genitalidad es un termino técnico y poco extendido. Hace referencia a lo concerniente al acto sexual sus formas, estilos prefacios, epílogos etc. Es solo una forma de sexualidad. En la mayoría de las veces sexualidad se emplea como sinónimo de genitalidad adulta"¹⁶.

La sexualidad humana aparece primero como un fenómeno biológico, y es este un carácter innegable; pero son las experiencias psicológicas y sociales en la expresión de la sexualidad las que diferencia al hombre. "La sexualidad humana difiere de la animal en que esta se ha distanciado de la finalidad instintiva, pudiendo separarlo lúdico de lo reproductivo y conquistando la posibilidad del recrearse a través del juego...el goce sexual no esta condicionado al apareamiento funcional de los genitales ni a la finalidad reproductiva"¹⁷.

Teniendo en cuenta la universalidad de la conducta sexual y su trascendencia en la vida del ser humano, es un aspecto que ha todo el mundo interesa. En esta medida muchas investigaciones en este campo y sus respectivos hallazgos han permitido a sus autores reevaluar y reconceptualizar la sexualidad.

Maurice Merleau dice que la "sexualidad humana no tiene por qué estar referida a un órgano de placer anatómicamente definido. La sexualidad no es automatismo que comprometa mecánicamente apéndices periféricos de dos seres sino poder de vinculación que anuda cuerpos para asegurar el despliegue de la vida, Eros que busca en los gestos de los otro una trama secreta e individual, experiencia que nos lleva como ninguno al punto donde se corporaliza el símbolo y se construyen las conciencias"¹⁸.

Para Master y Johnson "la sexualidad humana es pluridimensional que comprende factores biológicos, psicosexuales, conductuales, clínicos, morales, culturales, ninguna dimensión de la sexualidad puede ser tomada aisladamente ...al hablar de sexualidad; nos referimos a una dimensión de la personalidad y no exclusivamente a la aptitud del individuo para generar una respuesta erótica"¹⁹, de esta manera se abre a un panorama mucho mas amplio, en donde entran a jugar un papel importante aspectos como el amor, el placer, el erotismo, la intimidad, la comunicación los vínculos interpersonales, y el afecto entre otros, que hacen de la sexualidad una expresión de la personalidad. Por ello su ejercicio es un derecho de hombres y mujeres con iguales posibilidades de aprendizaje donde el encuentro del placer es un punto central en la educación del individuo.

¹⁶ www.laneta.apc.org/cindhal/lectora/julio/05.html

¹⁷ RESTREPO, Luis Carlos. La trampa de la razón. Bogotá: Arango editores, 1989. p 69.

¹⁸ PONTY, Merleau Maurice. Sexualidad y libertad. Citado por RESTREPO, Luis. C. La trampa de la razón. Bogotá: Arango editores, 1989. p 69.

¹⁹ MASTER H., William, JOHNSON E., Virginia. La sexualidad humana. Vol. 2. México: Grijalbo, 1994. p.311.

Esto quiere decir que la sexualidad se encuentra mediada por procesos de socialización que desde la infancia hasta la vida adulta, permite que los sujetos interioricen valores, modelos, costumbres, actitudes y patrones de comportamiento propios de su medio cultural. “El ser humano es social y como tal su supervivencia y desarrollo están ligados absolutamente a las formas en los que su cultura organice su medio social incluidas las formas de relación, de reproducción y las manifestaciones sexuales. Es en la sociedad donde se conforma, reprime y moldea la manera como respondemos a los impulsos sexuales.”²⁰

De esta manera la sexualidad se encuentra relacionada con todos los ordenes sociales (políticos, religiosos, educativos, etc.) los cuales se han encargado de normativizar y regular la sexualidad; en ocasiones limitando la capacidad de goce, conocimiento y disfrute de ella misma. “Cuando la sexualidad se construye mas allá de ser una pura función corporal, cuando implica a la persona del humano en su plenitud y hay compromiso psíquico y afectivo, puede conducir a vivencias plenas de placer o, en otras ocasiones, si se sobrepasan los límites de la moral puede generar angustia o determinados síntomas.”²¹

En otras palabras la conducta sexual se aprende. Es decir, que si el medio provee connotaciones positivas o negativas de la sexualidad, los comportamientos sexuales tenderán a ser satisfactorios o frustrantes, ha aparecer o desaparecer. “No hay otra parte de la vida humana que este a tal grado nublada por mitos y que tenga tanta carga emocional como la gama de conductas que podemos relacionar con la sexualidad. Cada cultura define para sí misma lo que es normativo en términos de la conducta sexual. Sin embargo, las actitudes y normas culturales no siempre corresponden a las conductas sexuales efectivas.”²²

William Gotwald comenta que la mayoría de las causas por las cuales la conducta sexual tiende a ser problemática para el individuo, son de naturaleza psicológica y formula tres causas generales:

- 1- Aprendizaje negativo a temprana edad.
- 2- Falta de información adecuada sobre los procesos corporales.
- 3- Ortodoxia religiosa.

Analizando la sexualidad más allá de sus manifestaciones y procesos sociales, se encuentra que esta cumple un papel básico en la construcción de la identidad. La diferenciación biológica de los sexos permite a los sujetos adquirir conciencia, sentirse y reconocerse como hombres o como mujeres o ambivalente (homosexual, bisexual). Este proceso mediante el cual llegan a construirse como tales, determina las características, cualidades

²⁰MORALES, Francisco. Psicología social. Mexico: Mac Graw Hill, 1996. p.321

²¹ CAPELLA, Alfredo. Sexualidades humanas, amor y locura. Barcelona: Herder, 1997. p. 42

²² GOTWALD, William. Sexualidad la experiencia humana. 2 ed. México: El manual moderno, 1996. p 7

comportamientos y valores que cada individuo le atribuye a lo masculino y lo femenino, como también determina las relaciones con las personas del mismo sexo o de otro. A esto se le llama identidad de género. Posteriormente, esta empieza a ser evidente en la adolescencia con los cambios fisiológicos que se experimentan y en la cual los impulsos sexuales se dirigen hacia un objeto de placer, hacia el otro sexo, el propio o ambivalente (orientación sexo erótica). Luego esta se reafirma en la vida adulta con la necesidad de generar intimidad y de relacionarse afectivamente, para compartir con el otro.

Otro elemento constitutivo de la identidad es el rol de género, en el cual los individuos expresan públicamente la identidad asumida a través de los diversos papeles en la vida sexual de pareja, familia y sociedad.

“La sexualidad se integra en el yo íntimo, que siempre se define en sí mismo como ser sexuado, se percibe desde dentro y se proyecta hacia fuera en su masculinidad o feminidad. Este carácter personalizado de la sexualidad como expresión de la identidad, permite explicar la pluralidad de formas de vivirla y sentirla, su flexibilidad y plasticidad, el hecho de que sus caminos no estén predestinados y que cada cual pueda transitarlos de un modo único, imprimiéndoles su propio sello. Al mismo tiempo, el individuo se proyecta de forma singular en las dimensiones referidas a la pareja, la familia y la sociedad; las cuales imprimen por consiguiente un innegable contenido social de la sexualidad.”²³

Además de su papel en la identidad, la sexualidad tiene dos funciones y ambas deben ser igualmente gratificantes. Una función reproductora y otra erótica recreativa.

La primera, va más allá del fin de conservar la especie por medio de la procreación, ya que involucra factores psicosociales que les permiten a hombres y mujeres trascender. “Ellos reproducen la vida, potencian los lazos afectivos y la comunicación humana, a través del compromiso asumido en el cuidado y educación de los hijos, en los cuales se fomentan expectativas de existencia, como actitudes, conocimientos, afectos y otros, relacionados con la maternidad y la paternidad”²⁴. Esta decisión debe ser ejercida libremente, donde los sujetos ejercen su autonomía, donde se proyecten responsablemente regulando su capacidad reproductiva. Esta función se da a través del seno de una familia, cualquiera que sea su composición, y “la cual constituye el primer agente socializador de la sexualidad y el grupo de referencia más estable a lo largo de la vida en cuanto a formación de valores, convicciones, normas de comportamiento y actitudes sexuales”²⁵.

En segundo lugar, la función erótica recreativa, se relaciona con la obtención de placer, la capacidad para establecer relaciones de intimidad y para compartir con otros individuos, donde se involucran sentimientos como el amor, sensaciones y comportamientos eróticos

²³ CASTELLANOS, Beatriz. GONZALES, Alicia. Sexualidad y géneros. Vol. 1. Bogotá: Mesa redonda, 1996. p. 12

²⁴ *Ibíd.* P. 13

²⁵ *Ibíd.* p. 13

que hacen enriquecedora la experiencia íntima con el otro, estableciendo así una forma de comunicación, vínculos emocionales y sentimentales. Esa capacidad para obtener placer y disfrutar del encuentro erótico, puede darse por medio del autoerotismo; allí juega un papel importante la identidad individual como seres masculinos o femeninos, las necesidades individuales y el grado de conocimiento de sí mismo como también, los significados y concepciones acerca de la sexualidad, haciendo que esta expresión se presente de manera satisfactoria.

Como se pudo observar en el análisis de la sexualidad, de sus elementos y características más representativas, desde su carácter socializador, como desde su papel y sus funciones, se encuentra que no se puede dejar de lado el carácter psicosocial del término. En él, aparece como impulsos naturales, que luego se topan con una estructura donde experimenta una organización psíquica que media las demandas externas del contexto social.

Como dice Castellanos “nacemos con un sexo biológico, pero devenimos psicológica y socialmente sexuados. En el análisis de la sexualidad humana es básico tener en cuenta el factor psíquico aquello que lo constituye como sujeto pensante y desde dos niveles: uno en el que podemos considerar externo, relacionado con lo que se le ha transmitido sobre la sexualidad (algo grato, algo pecaminoso, o como un deber a cumplir), es decir el cómo se le informó; quien lo hizo y a partir de que momento. Y dos, el nivel interno, o sea, el cómo cada sujeto ha ido incorporando y retraduciendo en su psiquismo todo lo anterior (sus experiencias, la información transmitida), el cómo lo ha vivenciado y a qué fantasía se ha ligado”²⁶.

Es así como la palabra sexualidad encierra una gama de valores y actitudes que se expresan a través de todo nuestro ser y actuar. La sexualidad en el psicoanálisis, “surge ya en los albores del advenimiento del sujeto al mundo, constituyéndose en humano a medida que va entrando en el mundo simbólico como tal. Y es en la infancia en donde la sexualidad del humano experimenta una organización psíquica que mediatizara e influirá decisivamente en su sexualidad adulta”²⁷.

Se podría decir que la sexualidad femenina desde tiempos inmemoriales, ha sido cercenada en casi todas o porque no decirlo en todas sus potencialidades, con singular significancia en su genitalidad, constituyéndose su expresión, en limitadas formas, que la dualizan entre el goce y la moral imperante; lo cual ha dificultado el proceso de *reconocimiento y reapropiación corporal*. Ortiz afirma que, “la persona humana es un ser consciente de su propia corporeidad, de sí mismo; de su relationalidad, situado en el tiempo y en el espacio, capaz de amar, de ser libre y autónomo, por tanto la persona es

²⁶ *Ibíd.* p12.

²⁷ CAPELLA, *Op cit.*, p. 114

sujeto- no objeto"²⁸. Al leer esta frase, se tejen interrogantes con relación a la mujer, los cuales ha inquietado y generado reflexión en muchas de ellas, como por ejemplo, Simone de Beauvoir. Dicha autora, en publicación *El segundo sexo*, plasma como la mujer históricamente ha sido *el otro* de acuerdo a los valores masculinos que son los que se han impuesto socialmente; la mujer ha sido *objeto y no sujeto* en el devenir histórico, su condición ha sido de pasividad y como tal ha aceptado y naturalizado el rol, los valores y las funciones que se le han asignado socialmente.

En nuestra cultura es frecuente observar aún que a las niñas se les sigue formando bajo unas pautas de crianza en la cual se encuentra estereotipado el modelo del deber ser del género femenino; se les educa para estar en casa, para jugar con muñecas y para la maternidad, lo que determina el valor femenino y la fuente de realización, así los otros aspectos de su sexualidad pasan a un segundo plano. Se les inculca la delicadeza y la fragilidad, su mejor regalo en las festividades de navidad es un gran juego de ollas y sartenes, a medida que crecen se les coarta la creatividad y la exploración. En la pubertad y la adolescencia se les supervisa estrictamente pues su capacidad reproductiva se hace evidente, de tal manera que siente miedo por los cambios que sufre al creer que son peligrosos, por a la desinformación o informaciones negativas y en algunos casos errada sobre su sexualidad, en el núcleo familiar. Diferentes autores han destacado la centralidad entre madre e hija como fuerza primaria y determinante en la organización de la sexualidad femenina y de la feminidad. Constatando que la sociedad occidental ha producido la disyunción entre lo natural y lo social, asignando al hombre el polo de la cultura y a la mujer el del cuerpo, lo concreto, la diferencia.

En este proceso de moldeamiento la religión, la sociedad y la cultura son factores determinantes, los cuales tienen sus raíces en la familia, siendo los padres los máximos referentes de los hijos, y los primeros reguladores de la conducta sexual. "Cada familia se comporta y regula siguiendo una línea de tendencia de acuerdo con los modelos sociales convencionales pero con características propias de acuerdo con el país, región o territorio"²⁹

Partiendo de las diferencias biológicas, los padres enseñan y transmiten a los niños y niñas las características y comportamientos de cada uno de los roles femenino o masculino propios de la cultura, convirtiéndose generalmente en estereotipos. Según Oviedo³⁰, estos son modelos rígidos de comportamiento con carácter de uniformidad de las expresiones individuales masculinas y femeninas, las cuales se hacen evidentes en los valores, comportamientos, actividades, expectativas y sueños de hombres y mujeres.

²⁸ ORTIZ, German. CARDINAL, Cecilia. Hacia una nueva educación sexual. Ministerio de educación. Bogotá: Norma, 1996. p 36

²⁹ GUTIERREZ, Virginia. Modalidades Familiares de Fin de Siglo. En: Mujer. Antioquia. Vol. 7, no. 10 (3, agosto, 1998.)p.13

³⁰ OVIEDO, Myriam. Especialización en: Desarrollo humano y educación sexual: Identidad de género. Neiva, 1990. p.36. Universidad Surcolombiana. Facultad de postgrados.

Estos estereotipos en nuestra cultura, enmarcados dentro de un esquema patriarcal, han generado una desigualdad en la expresión de la sexualidad de la mujer frente al género masculino, lo que a su vez se transforman en dolor, frustración e impotencia en muchas mujeres que navegan en la ambigüedad, de lo que son y lo que quieren llegar a ser.

4.3. VALORES Y COMPORTAMIENTOS SEXUALES

“Todo fenómeno psicológico es desde el momento mismo de su génesis el resultado de la acción dinámica de los procesos internos y externos que actúan sobre el individuo a lo largo de toda la vida y entre estos los de naturaleza biológica y social, desempeñan un papel decisivo”³¹.

Los valores son una construcción auténticamente humana, resultado de procesos psicológicos que comienzan desde la infancia y constituyen un tipo de pensamiento, que ha inquietado a muchas personas interesadas en comprender el comportamiento humano. “Estos no son ideas abstractas, ni tampoco cosas u objetos tangibles; ni simples imaginarios, sino algo propio de las personas o de una acción personal. Es decir que cuando hablamos de valores nos referimos, a la capacidad de estimar o de preferir, como también son cualidades reales que no son inventadas porque si, y lo son de las cosas, pero también de las acciones, de las sociedades y de las personas. Un valor no es un objeto, no es una cosa, no es una persona, sino que esta en la cosa, en la persona, en una sociedad, en un sistema o en las acciones”³².

Rokeach (1973) define el valor como “una creencia relativamente permanente, de que un modo de conducta particular o un estado de existencia es personal y socialmente preferible a modos alternos de conducta o estados de existencia. Dicho concepto tiene dos implicaciones. Un valor es relativamente permanente sin constituir algo estático o incambiante. Una vez el valor ha sido adquirido, tiende a permanecer como característica del sujeto. Este puede referirse tanto a formas de conducta o a estados deseables de existencia”³³.

La primera implicación tiene que ver con la realidad sociocultural en la cual los valores reflejan los cambios sociales, presentándose el fenómeno de rezago cultural. En el, el cambio de valores como todo cambio ideológico, se da más lentamente que los de nivel económico o sociológico. Es decir los valores devienen de procesos prolongados de socialización, que requieren en las nuevas generaciones de una resocialización y reeducación, cuyo tiempo para hacerse efectivo demanda mucho mas, que el de otro proceso; para Rokeach los valores son una guía para evaluar o juzgar las situaciones, es

³¹ · MORALES, Francisco. Psicología social. México: Mac Graw Hill. 1996. p. 111

³² · CORTINA, Adela. El mundo de los valores. Bogota: Editorial el búho, 1998. p. 35

³³ ROKEACH, T. Valores y motivaciones sociales. Citado por: SALAZAR, José Miguel. Psicología social. México. Mac Graw Hill, 1996. p. 113

decir son un punto de comparación para evaluar la conducta propia y de los demás, en niveles adecuados. También tiene una concepción de lo deseable lo cual hace referencia a lo deseable para el sujeto o lo deseable para los demás *-doble estándar-*; por ejemplo: el hombre piensa que su esposa debe ser fiel pero el no. Sin embargo en ambos caso está utilizando un valor como punto de referencia.

Además Rokeach, destaca la importancia de organizar un sistema de valores que le permita al individuo escoger entre varias alternativas en un momento dado “el sistema de valores de una persona puede decirse que representa una organización aprendida de reglas, para hacer escogencias y resolver conflictos entre dos o mas modos de conducta o entre dos o mas estados de existencia”³⁴.

Adela Cortina considera que los valores se caracterizan por ser positivos y negativos en la medida en que nos atraen o agradan o por el contrario nos repele o desagrada. “En este sentido podemos decir que el mundo de los valores es sumamente peculiar, ya que siempre tiene una doble cara: la atractiva y la repulsiva. Los valores siempre se nos presentan en su doble faz”³⁵. Otra característica de los valores, es el dinamismo; es decir que cuando un valor nos atrae o nos desagrada estos nos invitan a actuar en un sentido o en otro, cualquiera que este sea, los sujetos nunca son indiferente a las realidades que se les presentan. “ Los valores dinamizan nuestra acción en el doble sentido en el que antes nos referimos, ya que los positivos nos invitan a tratar de alcanzarlos mientras que los negativos nos mueven a erradicarlos.... Por eso el mundo de los valores es lo mas contrario que existe a la neutralidad”³⁶.

A demás Cortina afirma que los valores tienen un carácter histórico. “Obviamente la historicidad del contenido de los valores morales han despertado frecuentemente la sospecha de que su valía es relativa a las distintas épocas históricas y a las diferentes culturas, de suerte que cada una de ellas a entendido por libertad, justicia o solidaridad cosas bien distintas. De donde parece que deba concluirse que nada puede afirmarse universalmente a cuento de los valores, sino que es preciso atenerse a cada una de las épocas para ver que es lo que realmente vale en ellas, aunque esta apreciación no sea la mas correcta; hay una evolución en el contenido de los valores morales pero una evolución que implica un progreso en el modo de percibirlos, de suerte que en las etapas posteriores entendemos como los han percibido en las anteriores, pero no estamos de acuerdo con ellos porque nos parece insuficientes”³⁷.

Por otro lado la autora comenta que construir el perfil valorativo de una sociedad es de vital importancia, lo cual se hace a través de las personas que la integran. “El perfil de una

³⁴ *Ibíd.* p 114.

³⁵ CORTINA, *Op. cit.*, p. 35

³⁶ *Ibíd.* p. 55

³⁷ *Ibíd.* p. 33

persona o de una sociedad es el de sus valores, el de sus preferencias a la hora de elegir un camino u otro”³⁸. Pero también reconoce que las personas no siempre actúan según los valores que estiman, lo que para Rokeach es la concepción deseable.

Teniendo en cuenta las dos posturas antes mencionadas encontramos que hay puntos de acuerdo generalizables a los valores: En primer lugar se encuentra una relación entre los valores y el comportamiento humano; es decir que las conductas son motivadas por procesos internos que se encuentran entre los significados de deseables o indeseables (dinamismo, o guía para la acción).

Los valores tienen un carácter socio-histórico, que permite identificar determinadas sociedades y épocas, pero de ninguna manera son estáticos sino que están sujetos a cambios sociales, solo que su proceso de transformación se gesta más lentamente, de manera que los viejos valores siguen influyendo de algún modo en las nuevas generaciones (rezago cultural).

El carácter ideal del valor. Se refiere al echo en el que los individuos tienen puntos de referencia del deber ser social, pero no siempre sus acciones van encaminadas a ellos. Para el presente estudio estas características son muy importantes ya que se pregunta por los valores y comportamientos sexuales de las mujeres, y que sin pretender encontrar correlaciones estrictas de causa efecto, si pretendió identificar posibles tendencias existentes entre las variables.

Aquí los valores sexuales serán entendidos como la importancia o estima que las mujeres Neivanas le dan a las diferentes expresiones de la sexualidad. Los comportamientos sexuales, serán tomados como el conjunto de conductas acciones o practicas frente a la expresión sexual femenina.

Dado el carácter social de la sexualidad, los juicios morales o juicios de valor que cada individuo elabora para si, como lo conveniente correcto o bueno y por consiguiente las conductas que cada uno asume, en su mayoría de las veces involucra a otros individuos, es por ello que se afirma “dado que la sexualidad constituye una fuerza de gran importancia, y puesto que sus efectos por lo general afectan a mas de una persona, no se conoce ninguna sociedad que haya dejado que la conducta sexual quede al arbitrio de los individuos, todas las sociedades regulan la conducta sexual”³⁹. Es decir que la conducta sexual se moldea y regula según las normas, valores, hábitos y códigos que la cultura determina como adecuados. Cada individuo aprende a pensar de una determinada forma frente a las situaciones, y eso hace que las considere aceptables o no, buenas o malas, justas

³⁸ *Ibíd.* p 34

³⁹ ACUÑA, Alfonso. NADER, Lucia y otros. Enciclopedia del sexo y de la educación sexual. 2 ed. Vol. 3. Bogota: Zamora editores, 2000. p. 710

o injustas, normales o anormales, y además que emitan juicio de valor frente a las conductas humanas.

Los valores y comportamientos humanos devienen de procesos de socialización que se constituyen desde la infancia, y comienza en la familia, el cual es el principal ente de transmisión que provee normas, modelos y pautas de vida, allí se educa y forman valores, convicciones, normas de comportamiento, y actitudes sexuales. Es en la familia donde se sientan las bases de la construcción moral, para luego entrar en un íterjuego dialéctico con lo que le brinda el medio social en general. "Lo que la madre piensa lo trasmite en la interacción con el pequeño, a lo cual se suma la influencia de la televisión y los demás miembros de la familia, los amigos, el colegio, las revistas etc."⁴⁰ También la experiencia es un factor que determina la forma en que los individuos emiten juicios de valor frente a las conductas sexuales.

La sociedad es el medio en el cual el individuo interactúa como ser sexuado, se identifica como tal y se interrelaciona con otras personas en diferentes espacios como escolares, laborales, políticos, artísticos entre otros, donde se abastece de una gran variedad de pautas de vida. De allí provienen modelos, patrones y valores que predominan en cada cultura y a través de los cuales se educa y evalúa la sexualidad de mujeres y hombres. "El proceso de socialización permite que las personas hagan suyos los valores de la comunidad, los interiorice y los trasmita a sus descendientes. Las escalas de valores a su vez originan diversas conductas del grupo social; de ahí que sea necesario comunicar y perpetuar las conductas deseables como extinguir las indeseables, donde valla implícito el valor de las cosas. Esto permite al grupo humano mantenerse."⁴¹

A pesar de que cada cultura tiene una forma de ver, expresar y regular la sexualidad, la moral sexual ha ido evolucionando. Hoy más que nunca se encuentran diferentes posturas y valores con respecto a la sexualidad debido al carácter cambiante y complejo de las sociedades modernas. La moral sexual es y seguirá siendo motivo de muchas controversias teniendo en cuenta que culturas, como individuos a través de sus construcciones psicológicas y sociales tienen maneras diferentes de concebir los asuntos sexuales.

El desarrollo de la ciencia en el control de la natalidad ha sido un factor determinante en el cambio de los patrones con relación a los comportamientos y valores sexuales, ya que permitió al ser humano y en especial a la mujer separar el sexo de la reproducción. Esto ha significado reevaluar concepciones acerca de la virginidad, la prohibición de las relaciones prematrimoniales para prevenir el embarazo, como la justificación del vínculo legal y religioso, para el disfrute de la sexualidad.

⁴⁰ *Ibíd.* p 774.

⁴¹ *Ibíd.* P. 775

El significado de la familia tiene hoy un valor diferente. Disminuye el número de sus integrantes, crece la facilidad con que se rompen los lazos para luego, reconstituirse con integrantes de otras familias. Hoy se aceptan cada vez más las actividades sexuales no procreativas como el homosexualismo y la masturbación.

También ha repercutido con especial énfasis, en la vida sexual y pública de la mujer, mediante el disfrute de las relaciones erótico afectivas sin temor al embarazo, como en la mayor cantidad de tiempo para aprovechar las oportunidades que el medio social les brinda. Así mismo, las transformaciones sociales han producido cambios en los tabúes culturales con respecto a la sexualidad, y con mayor incidencia en las sociedades judeo cristianas.

Todas estas circunstancias llevan a pensar que los valores sexuales están en crisis o que estamos pasando por un proceso de resignificación de los mismos. "Algunos identifican la nueva moral con una mayor libertad y licencia, en tanto que para los tradicionalistas se trata ni más ni menos que de la vieja inmoralidad"⁴². Al parecer, otro factor importante en este proceso, es la pérdida del control de las religiones sobre sus miembros, lo que se traduce en la aparición de múltiples religiones y dogmas en la actualidad.

Según Nader⁴³, dentro de este proceso de cambio se presentan grandes controversias con respecto a la moral sexual donde no hay ningún acuerdo acerca de las normas o actitudes morales y sociales en asuntos como el control de la natalidad, el aborto, el divorcio, las relaciones sexuales fuera del matrimonio, la masturbación entre otros; en donde se presenta a la familia y el individuo en una situación nueva con respecto a los valores en la sexualidad. Es por ello que hoy muchos individuos sienten que se les ofrece cierta libertad para elegir entre varios códigos morales, que van de un extremo al otro desde los más represivos hasta los más flexibles, los cuales tienen diferentes criterios para regular el comportamiento sexual.

Con respecto a los valores y comportamientos sexuales por los cuales se pregunta este estudio, se tuvo en cuenta los que se considera han causado gran impacto en la mujer y su significado dentro de la sexualidad como virginidad, maternidad, concepciones religiosas, genitalidad anticoncepción y aborto.

La virginidad es un concepto cargado de mucho significado y valor, en especial para las sociedades con una tradición judeo-cristiana. A pesar de haberse superado épocas anteriores hoy sigue teniendo validez aunque con otros indicadores. Al hablar de virginidad, se hace referencia al estado en el cual la mujer no ha tenido relaciones sexuales

⁴² *Ibíd.* p 773.

⁴³ *Ibíd.* p 776

o coito por lo tanto se relaciona con una condición anatómica la cual depende de un tejido llamado himen y del cual se derivan connotaciones psicológicas.

En estas sociedades cuando las mujeres inician sus experiencias sexuales se dice que perdieron su virginidad la cual se relaciona con el significado de la pérdida del valor como mujer. Este valor tradicional en las culturas es solo exigido a las mujeres como requisito para el matrimonio, mientras que a los hombres se les incentiva hacia la satisfacción de sus impulsos sexuales cuya representación es de ganancia en virtud del cúmulo de experiencias. Este valor se relaciona con costumbres como el de la exposición de las sábanas manchadas hasta la edad media. En esa época, la futura esposa y madre tiene un valor mercantil por el cual se pagaba un buen precio; en caso de que esta fuese dañada su valor desaparece. Ningún hombre quiere un objeto usado. A raíz de esto se puede afirmar que la sociedad se encuentra dentro de una doble moral de la sexualidad, en la que trasmite y asigna valores y comportamientos distintos para hombres y mujeres.

En virtud de esta condición *de ser virgen* dentro del esquema patriarcal, se cataloga a las mujeres de dos clases, las buenas y las malas. Dentro de las buenas están las vírgenes, la que los hombres escogen como esposas y madres de sus hijos, mientras que las otras, son para el goce sexual (prostitutas).

La virginidad es sinónimo de respeto por parte de su esposo si llega a casarse; Bonilla encontró esta postura discriminatoria y ambivalente entre los adolescentes del sexo masculino con respecto a las mujeres; estas por su parte critican esta posición de los hombres pero a su vez terminan aceptándola; así lo expresan las voces de los jóvenes: “A los hombres nos gustaría que la mujer fuera virgen porque ella no es apta para tener relaciones fuera de su prometido...A las mujeres también nos gustaría que los hombres fueran vírgenes pero es que el hombre tiene sus necesidades”⁴⁴.

Para ellos, las chicas que acceden fácilmente a sus pretensiones, son *bandidas o zorras* y merecen el rechazo público, mientras que las difíciles son para lo serio y merecen el estatus de *novia*. La virginidad también está relacionada con la pureza e inocencia, al respecto Bonilla dice: “es obvio que la carga ideológica de tipo religioso predomina en estas asociaciones de pureza con la virginidad, al punto de ser concebida como un cargo de conciencia cuando se destruye. Existe por supuesto un conflicto entre el deseo y estas concepciones, deseo natural que, mediatizado por la cultura machista se asume como derecho casi inmediato de las relaciones inter género. Derecho que al parecer reafirma la virilidad y el prestigio”⁴⁵.

⁴⁴ BONILLA, Carlos. La cultura corporal de los adolescentes escolarizados. Neiva: Fomcultura, 1999. p.75

⁴⁵ · *Ibíd.* p.73

En los últimos años con los cambios propiciados por procesos como la revolución sexual y la liberación femenina, los patrones de conducta y valores con respecto a la sexualidad femenina han venido cambiando progresivamente su importancia. La mujer de hoy reclama igualdad de derechos con respecto a los hombres en todos los campos en especial en la sexualidad *derecho al placer sexual*; de esta manera la virginidad pierde su importancia, y las mujeres experimentan su sexualidad a más temprana edad y sin establecer vínculos legales necesariamente. Esto significa que su valor ha cambiado, pero teniendo en cuenta sus implicaciones psíquicas, esto no significa que hayan desaparecido. Por esta razón la virginidad se hace presente en este estudio, para conocer su importancia en las mujeres escogidas como objeto de estudio, como también sus consecuencias positivas o negativas en la mujer.

Luego de que las mujeres se casan y tienen su primera experiencia sexual, su valor pasa a estar en función su capacidad reproductiva, determinando el ideal femenino y la fuente de realización. La maternidad es un concepto de mucho valor en las culturas hispanas, es así como la mujer renuncia a desempeñar otros roles, se reduce a los espacios domésticos, se sacrifica y se entrega a la crianza de los hijos y a su hogar. Las otras actividades como profesionales, políticas y educativas entre otras, pasan a un segundo plano “no existe ninguna razón para que las mujeres no deseen fecundarse. Su recompensa la determina el simbólico puesto central que ocupa en la familia, para ejercer desde ahí una influencia pasiva pero determinante”⁴⁶. Es así como se establece la ecuación madre = ama de casa. La maternidad como papel de la mujer en la sociedad ha despertado profundas reflexiones y cuestionamientos por parte de las mujeres y movimientos como el feminismo. De igual manera el aborto es bien controvertido en la actualidad.

Adrienne Rich plantea una importante distinción analítica de la maternidad desde dos niveles, la maternidad como institución y la maternidad como experiencia. De ello resalta que la primera genera la opresión de las mujeres y la segunda se convierte en una experiencia gratificante y placentera. En su planteamiento critica la forma en que algunas feministas extremistas ven a la maternidad como una experiencia negativa para la mujer y a esta como una víctima. Al respecto dice: “la experiencia de la maternidad contiene en si misma potencial para una gran creatividad y felicidad, y que es la institución, por la opresión que se deriva de ella, la que la convierte en sufrimiento, privación, victimización y dolor...No es la capacidad reproductiva en si misma lo que esclaviza a las mujeres, sino la manera como ese echo es integrado en el sistema patriarcal”⁴⁷ y concluye en su análisis diciendo “si la maternidad como institución fuese destruida, las mujeres por vez primera podrían verse a si mismas y pensar sobre ellas y sus cuerpos. Habría así la posibilidad de *elegir* y de liberar al cuerpo y los sentimientos para otros fines. Esta *reapropiación* de los cuerpos por las mujeres junto con los necesarios sistemas de apoyo económico, social y

⁴⁶ ACUÑA, Op. cit., p. 506

⁴⁷ · www.maternidad.org/femol/contenidos/htm

psicológico, significan un cambio mas revolucionario y esencial que la toma de los medios de producción por los trabajadores”⁴⁸.

Dichos cuestionamientos han permitido que el valor de la maternidad tenga nuevos significados, también ha contribuido en el cambio del rol de la mujer en la sociedad, quien tiene otras oportunidades de autorrealización enriqueciendo su intelectualidad y compartiendo otros espacios alternos a los domésticos como los laborales, políticos entre otros. La mujer quiere disfrutar de las posibilidades que le brinda la vida moderna alternándolas con la maternidad. De esta manera elige el numero de hijos que desea tener, para ejercerla de manera responsable, sin que esta limite otras posibilidades.

Por otro lado parece ser que este hecho de la doble jornada laboral al trabajar en el hogar y fuera de el, desencadena conflictos, tensiones y contradicciones difíciles de resolver. Un estudio recientemente realizado en Cali, encontró que la mujer trabaja en promedio dieciocho horas diarias y que este es un gran factor generador de estrés, depresión, frustraciones y dificultades a nivel de la sexualidad femenina. También se debe tener en cuenta que el hombre no se ha vinculado al espacio domestico para compartir dichas actividades, por lo tanto esta responsabilidad queda en manos de las mujeres. Además las mujeres hoy, cargan con la culpa de la crisis social que se le impone por no dedicar el tiempo suficiente al cuidado de los hijos.

Pero este proceso de cambio no es generalizado, y la maternidad sigue representando la principal opción, de los encuentros sexuales de las mujeres de estratos socioeconómicos bajos. Allí se sigue transmitiendo los valores y comportamientos sexuales de la sociedad patriarcal. Así lo demuestra Gonzáles en su estudio “Pobreza valores humanos y sexualidad (1998) “las personas pobres presentan una profunda carencia de información acerca de la reproducción. No conocen como se produce la fecundación, como se puede regular la fertilidad, que deberes y obligaciones tienen los padres y las madres con respecto a los hijos, cuales son los derechos de los niños y las niñas etc. Es evidente la falta de preparación para asumir adecuadamente la paternidad y la maternidad, que muchas veces se refleja en graves conflictos familiares”⁴⁹.

Dentro de la cultura la religión constituye una serie de creencias que tiene gran influencia sobre los valores y comportamientos de los individuos. En las sociedades de occidente esta representa una forma represiva de regular la sexualidad.

En primer lugar las creencias son un concepto muy amplio que abarca aspectos cualitativos evaluativos atributivos, informativos, culturales o individuales que predisponen una acción o comportamiento. Estos también se pueden tomar como

⁴⁸ *Ibíd.*

⁴⁹ www.psicologiacientifica.com/articulo/ar-josemgonz01.htm

representaciones culturales de eventos que existen para los individuos mas allá de la percepción directa que le permiten interpretar lógicamente lo que sucede a su alrededor.

A las creencias se les ha dado una noción de orientación al comportamiento, como algo que antecede a la acción misma, imprimiéndoles dirección. Así las creencias constituirán en sistema de información para la acción (Ribes 1990). "Como tales las creencias pueden ser conceptualizadas como disposiciones para la acción, toda vez que como aspectos referentes a la historia de interacciones del individuo, probabilizan un determinado comportamiento"⁵⁰

Corrales y otros (1995) han propuesto que una creencia es "una tendencia o disposición a describir o relacionar objetos, eventos o situaciones, usando premisas individuales o convencionales. De esta manera las creencias constituirían sistemas de asociación, basados en la historias de interacciones del individuo con eventos o en las prescripciones normativas sociales"⁵¹.

Teniendo en cuenta los conceptos propuestos, para el presente estudio tomaremos las creencias religiosas, como un sistema de representaciones culturales respecto a la sexualidad, que enmarcados dentro de principios religiosos, determinan normas y valores sociales que predisponen una acción o comportamientos sexual.

Estas creencias religiosas se han introducido en todas las dimensiones humanas haciéndose presente también en los valores y comportamientos de hombres y mujeres y a través del cual se evalúa y regula la conducta sexual.

En la cultura Occidental el predominio de la tradición judeo-cristiana, es el principal soporte de una estructura social como del sistema patriarcal. Su ideología se ha caracterizado por el acatamiento de la voluntad divina; la verdad esta más allá del hombre, y las normas son inquebrantables e inherentes a las cosas. Existe la idea de lo *sobrenatural*, en la cual se debe creer sin pedir explicaciones. Estas creencias rechazan todo contacto con la materia y exaltan el celibato, la virginidad y la maternidad. La sexualidad esta valorada y revestida de connotaciones como sucio, pecaminoso y culposos.

Dentro de este esquema patriarcal la división de los roles sexuales también se ven afectados por estas ideas; a la mujer se le asigna un papel de ser desexualizado y privado de conciencia corporal, *de goce*. Este requiere que sus características sean la pasividad y la sumisión, su espacio se reduce a lo privado, el ambiente domestico y la crianza de los hijos. Mientras tanto en los hombres se reafirma la masculinidad a través del goce sexual. Las ideas religiosas unidas a condiciones económicas y sociales, condujeron a vivir la

⁵⁰ · RIBES, I. E. Psicología General. Mexico: Trillas, 1990. p.94

⁵¹ · SMITH, Eliot. MACKIE, Diane. Psicología social. Madrid: Panamericana. 1997. p.143

sexualidad desde el punto de vista reproductivo. De esta manera práctica como la masturbación, las relaciones prematrimoniales, el aborto y la prevención del embarazo, entre otras que no estuvieran ligadas a este fin, se califican de desordenadas o anormales.

Con la apertura al mundo de la tecnología la ciencia, las telecomunicaciones y el fenómeno de la globalización, los individuos tienen la posibilidad de conocer otros patrones, valores, comportamientos y maneras diferentes de regular la conducta sexual, descubre que su visión no es la única verdad, y que de ninguna manera existen verdades absolutas en cuestiones de sexualidad.

Esta diversidad de conocimientos que se le presentan al individuo, significa que estos ya no aceptan mandamientos rígidos tradicionales sin examinar, evaluar, cuestionar o en algunos casos desafiar los códigos oficiales. Esta circunstancia se hace evidente en la forma en que los individuos, en especial la mujer que se enfrenta a la reapropiación de su cuerpo, manifestando un cambio en los valores y comportamientos sexuales, como en la genitalidad, la anticoncepción y el aborto.

A nivel de la genitalidad, encontramos que “Los comportamientos humanos están guiados en la búsqueda de placer y la sexualidad es gran testimonio de este, desde su base biológica, neuropsicología, hasta las expresiones en el ámbito social”⁵².

La genitalidad se puede dar desde dos niveles, con pareja o en ausencia de ella. La primera se presenta en la relación de pareja frente a la cual Monterrosa afirma: “el ser humano posee toda una arquitectura biológica y psicológica para *sentir*. Besos, abrazos, caricias, juegos eróticos, táctiles se sienten y crean además la satisfacción de dar y recibir, compartir, porque el sexo es algo de dos, de la pareja, y no un medio para un sexo unilateral impositivo y dominante y de otro dominado, esclavizado”⁵³.

El segundo, se da a nivel individual a través de la práctica autoestimulatoria llamada masturbación. La masturbación es definida como toda forma de auto placer sexual obtenido mediante cualquier tipo de estimulación física directa.

En la sociedad existen múltiples mitos y tabúes asociados a esta práctica pero a pesar de ello, se encuentra presente en hombres y mujeres. Hoy en día la masturbación femenina es un tema que se puede tratar más abiertamente, ya que diferentes estudios en este campo muestran que esta no es una práctica exclusiva del género masculino, sino que también las mujeres se masturban y disfrutan del placer que esta les proporciona.

⁵² CASTELLANOS, Op. cit., p.20

⁵³ MONTERROSA, Álvaro. Una educación para la sexualidad. En: Profamilia. Bogota. Vol. 3 no.10; (Diciembre, 1993). p. 85

Un estudio importante en este aspecto es el informe Hite, en el cual se encontró que la masturbación era una practica generalizada y gratificante en el 82% de las mujeres que participaron en él, al respecto Shere Hite dice: "la masturbación parece tener muchas cosas a su favor para recomendarla – fáciles e intensos orgasmos, es una inagotable fuente de placer-, pero por desgracia, todos somos victimas, en mayor o menor grado, de una cultura que afirma que la gente no debe masturbarse."⁵⁴

La anticoncepción es un comportamiento que ha revolucionado la vida de la mujer y la sociedad en general en especial en sus elementos constitutivos como la familia. La preocupación actual de la sobrepoblación y reproducción desordenada en países subdesarrollados, genera problemas sociales de pobreza, miseria, analfabetismo, violencia entre otros, que obligan a adoptar políticas en el control de la natalidad. Por otro lado la mujer quiere aprovechar las oportunidades que el medio le brinda en la actualidad para desarrollarse integralmente como persona sin que la maternidad constituya un obstáculo para ello.

La anticoncepción se puede definir como el uso de fármacos o dispositivos con el fin de que no haya concepción o embarazo .Nader opina que "la planificación familiar, es el derecho de hombres y mujeres a decidir libremente cuando y cuantos hijos desean tener, estableciendo así el tamaño de cada familia y disfrutar de la vida de pareja, de la sexualidad sin tener como consecuencia un embarazo no deseado"⁵⁵.

Los anticonceptivos se clasifican según Profamilia en dos grandes grupos, temporales o definitivos: en los primeros se encuentra los métodos folclóricos, naturales, de barrera, hormonales y dispositivos intrauterinos. Al segundo pertenecen procedimientos como la vasectomía y la ligadura de trompas.

Un método bastante cuestionado ha sido el aborto; el cual la O.M.S. lo define como "la terminación del embarazo antes de que el feto haya alcanzado la viabilidad, no solo determinada en función del tiempo de gestación, sino del peso y ocasionalmente longitud del feto"⁵⁶ Este no constituye un método anticonceptivo de planificación familiar, pero si una alternativa cuando estos no son eficaces. La decisión de practicarse un aborto esta llena de conflictos para las mujeres de sociedades en las que los valores e ideologías religiosas son bastante influyentes, ya que trasciende el terreno de la moral.

Esta es la razón para que el aborto en algunos lugares del mundo sean clandestinos y practicados en condiciones deplorables lo cual en muchos de los casos termina con la muerte de la mujer. Según Profamilia el aborto esta catalogado como la tercera causa de

⁵⁴ .HITE, Op. cit., p. 45.

⁵⁵ ACUÑA, Op. cit., Vol. 4. p. 784

⁵⁶ . Ibid. p. 701.

mortalidad y morbilidad materna a nivel nacional. En otros países esta causa ha obligado a adoptar políticas como la legalización del aborto para disminuir los riesgos que las mujeres corren al realizarse un aborto.

Dentro de las principales causas por las cuales se practica el aborto se encuentran los embarazos no deseados, los embarazos a temprana edad, el abandono de la pareja, e imposibilidad económica, entre otros.

5. METODOLOGÍA

Para abordar la sexualidad femenina se optó por el enfoque cuantitativo, ya que el objetivo del estudio fue el determinar los valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas, y este se adecua a las características de medición, operacionalización, conceptualización y análisis estadístico de las dimensiones propuestas; condiciones necesarias de dicho enfoque. Además “tiene como ventaja la precisión y la posibilidad de interpretar los datos, generando así, mayor credibilidad en los resultados; también supone la recolección sistemática de información, así como el análisis de la información mediante procedimientos estadísticos. Tiende a subrayar el papel del razonamiento deductivo, las reglas de la lógica y los atributos cuantificables de la experiencia humana”⁵⁷.

La estrategia abordada para dar respuesta al interrogante de la investigación consistió en un diseño de tipo exploratorio del cual se afirma “se efectúa normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema poco estudiado o que no ha sido abordado antes”⁵⁸. Según la documentación revisada, acerca de la sexualidad femenina, reveló que las investigaciones en este campo, han sido desarrolladas en otros contextos culturales y poblacionales, por lo tanto existe un escaso o casi nulo conocimiento de la mujer neivana y su sexualidad. Por esta razón se consideró necesario realizar esta exploración que dé cuenta de la sexualidad femenina en la localidad, ya que las mujeres Neivanas gozan de particularidades socio-culturales propias, en donde los valores y comportamientos sexuales se encuentran mediados por dichas características, por lo tanto la relación entre ambas es única.

Así mismo “los estudios exploratorios por lo general determinan tendencias, identifican relaciones potenciales entre variables y establecen el *tono* de investigaciones posteriores más rigurosas”⁵⁹. En cuanto a este estudio no se pretendió hallar relaciones de causa efecto, sin embargo, se encontraron algunas tendencias en los valores y comportamientos sexuales, como también se estableció la base para posteriores estudios más específicos.

5.1. POBLACIÓN DE ESTUDIO Y MUESTRA

El universo de estudio, se constituyó por mujeres neivanas entre los 20 y 35 años de edad, que asisten a los servicios de promoción y prevención sexual y reproductiva, específicamente en los servicios de Planificación Familiar y toma de citología que brinda, la E.S.E. Carmen Emilia Ospina en las 3 sedes de la ciudad (las granjas, siete de agosto y los parques). Los criterios específicos que reunió la población fueron:

⁵⁷ HUNGLER, Polit. Investigación científica en ciencias de la salud. 5 ed. México: Mac Graw Hill, 1995. p. 42

⁵⁸ HERNANDEZ, Roberto. Metodología de la investigación. 2 ed. México: Mac Graw Hil, 1998. p. 59.

⁵⁹ CABRERA, Esperanza y DELGADO, Maria consuelo. Modulo Investiguemos. Neiva: Universidad Surcolombiana. 1998.p244

Ser mujeres de origen Huilense y residir en la ciudad de Neiva, ya que es importante conocer la vivencia de valores y comportamientos sexuales de mujeres que comparten unos patrones culturales propios.

Poseer un grado de escolaridad que le permita leer y dar respuesta al instrumento, en este caso un cuestionario. Ser mujer adulta joven, pues se considera que posee un firme sentimiento de identidad, basado en un grado razonable de autoconocimiento.

El hecho de que asistan a estos servicios de promoción y prevención en salud sexual y reproductiva indica que esta población comparte particularidades como las de haber explorado y vivenciado su genitalidad.

Una muestra es el proceso por el cual se selecciona una parte de la población objeto de estudio, que la represente en su conjunto. Según la teoría, el proceso de muestreo se puede dar desde dos grandes ramas: estas son *la probabilística y no probabilística*. La primera depende de procedimientos estadísticos para su determinación, mientras que la segunda, no depende de la probabilidad sino de criterios identificados por los fines del estudio.

Teniendo en cuenta que “la elección del tipo de muestreo se determina con base en los objetivos del estudio, el tipo de investigación y el alcance de las contribuciones que se piensan realizar”⁶⁰, se prefirió el muestreo no probabilístico, puesto que al indagar por los valores y comportamientos sexuales, requería de la voluntaria colaboración de las mujeres para responder el cuestionario, lo cual se considero otorgaría mayor compromiso y sinceridad en las respuestas.

Se dice que “en los estudios con un diseño de investigación exploratorio se tienen muestras no probabilísticas cuando se pretende generar datos e hipótesis que constituyan la materia prima para investigaciones mas precisas”⁶¹. La muestra para este monografía se estableció de manera intencional, donde se aplicó el instrumento (encuesta) a las mujeres entre 20 a 35 años, quienes conociendo el objetivo del estudio, voluntariamente accedieron a responder el cuestionario.

El proceso de recolección de la información, se llevo a cabo desde el 2 de abril al 6 de mayo, en los días miércoles jueves y viernes en las horas de la mañana (8 a.m. a 12m), horarios destinados por la entidad de salud para prestar los servicios de planificación y toma de citología. Durante este tiempo fueron aplicadas 114 encuestas en total, de las cuales 35 correspondieron a la zona norte, 47 a la zona sur, y 32 a la zona oriente.

⁶⁰ CABRERA, Op. cit., p.244.

⁶¹ *Ibíd.* p.245.

5.2. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

La técnica utilizada en la presente investigación fue la encuesta, pues este recurso permite cuantificar lo relevante para los objetivos de la investigación como lo indican Gaitan y Piñuel, “la encuesta es el recurso que permite las respuestas, es decir hacer cuantificables las cuestiones que se estiman relevantes para los objetivos de la investigación. La virtualidad de la encuesta como técnica de obtención de información es que además de constituirse en un poderoso instrumento descriptivo, resulta ser útil instrumento explicativo. Así del análisis de los datos que proporciona la encuesta pueden derivarse tanto descripciones objetivas y subjetivas de los fenómenos estudiados, como explicaciones”⁶²

El instrumento utilizado para la recolección de la información, consistió en un cuestionario, “que consiste en un conjunto de preguntas al respecto de las variables a medir”⁶³. En este caso particular, los valores y comportamientos sexuales de la mujer Neivana. El instrumento utilizado contó con un conjunto de 56 preguntas cerradas, en las cuales se presentaban una serie de ítems en donde la encuestada señalaba aquel que se ajustara a su criterio personal.

En la elaboración del cuestionario se tuvo en cuenta la pregunta y los objetivos de investigación, pues estos son quienes guían el estudio, al igual, que las dimensiones de la operacionalización de las variables, ya que son las que permiten la medición y cuantificación.

5.3. VALIDEZ Y CONFIABILIDAD

La validez del instrumento es comprendida como el grado con el cual un instrumento determina lo supuesto que se quiere medir. Por consiguiente la relación entre los objetivos del estudio y las preguntas, representan la validez de contenido, de todo instrumento que se responda por escrito. La confiabilidad es el grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto, objeto o situación produce iguales resultados.

En esta investigación, para que el instrumento aplicado contara con los requisitos anteriormente descritos, se tuvo en cuenta los siguientes aspectos: en primer lugar, para la elaboración del cuestionario, se utilizaron como guía, cuestionarios aplicados en investigaciones consideradas afines a esta y los cuales fueron la base para la elaboración del mismo; de estos se tuvieron en cuenta los aspectos necesarios de acuerdo con la población y las condiciones del estudio. Inicialmente la encuesta contó con un total de 83 preguntas.

⁶² GAITAN, Juan. PIÑUEL, José. Técnicas de investigación en comunicación social. Madrid: Síntesis, 1998.p. 230

⁶³ ·Ibíd. p. 210.

Posteriormente, el instrumento fue sometido a la valoración de dos expertos en el área del estudio, quienes sugirieron omitir algunas dimensiones que constituían las variables con el propósito de delimitar el problema de estudio y reducir el tamaño de la encuesta, quedando constituida por 65 preguntas. Luego, el instrumento fue sometido a una prueba piloto (ver anexo A) con una población similar a la objeto de estudio con el fin de determinar si el instrumento era coherente con los objetivos de la investigación. A partir de los resultados, se mejoro el lenguaje utilizado y se omitieron algunas preguntas que no contribuían significativamente, por lo tanto el instrumento se redujo a un total de 56 preguntas (ver anexo B).

5.4. CONSIDERACIONES ÉTICAS

Según Canales⁶⁴, las investigaciones en ciencias del comportamiento o de la salud, generan un conflicto profundo frente a la necesidad de generar conocimiento y bienestar a la humanidad, sin perjudicar en algún grado, las personas o comunidades que se convierten en objetos de estudio. Por tal razón, existen reglamentos o normas con respecto a los conceptos éticos que se deben tener en cuenta para desarrollar investigaciones con la comunidad

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, para la realización de este estudio, que se desarrollo con mujeres y que busco adentrarse en un aspecto tan intimo como la sexualidad, se tuvieron presente las siguientes consideraciones éticas:

- Se contó con la aprobación y autorización por parte de la Empresa Social Estado Carmen Emilia Ospina para la recolección de la información.
- Las participantes tuvieron conocimiento de los objetivos de la investigación.
- Las mujeres que participaron en el estudio lo hicieron de manera voluntaria.
- La encuesta fue totalmente anónima, por lo tanto se respeto la identidad y privacidad de las mujeres.
- La información recogida, fue utilizada solo con el fin de dar respuesta a la problemática planteada.

⁶⁴ CANALES, Francisco. Metodología de la investigación: Manual para el desarrollo del personal de salud. México: Uthea Noriega editores, 2000. p. 154.

5.5. OPERACIONALIZACION DE VARIABLES

| VARIABLE | DEFINICION | DIMENCIONES | DEFINICION | INDICADOR |
|----------------------|--|-----------------------|---|--|
| SOCIO DEMOGRAFICA | Es el conjunto de condiciones sociales y atributos que permiten caracterizar la población femenina | Edad | Años cumplidos de las mujeres en el momento de la aplicación del instrumento | 20-25 26-30 31-35 |
| | | Estado civil | Aspecto jurídico de vinculo conyugal de las mujeres | Soltero Casado Unión libre Separada Madre soltera |
| | | Escolaridad | Conjunto de propiedades relacionadas con los diferentes estudios realizados por las mujeres encuestadas | Primaria Secundaria Técnica Universitaria |
| | | Ocupación | Actividad que realizan las mujeres encuestadas | Empleo fijo Temporal Independiente Ninguno Otro, cual. |
| | | Dependencia económica | Origen de los recursos económicos para el sostenimiento de las mujeres | Totalmente Parcialmente No depende |
| | | Convivencia | Personas con las cuales conviven las mujeres | Pareja e hijos Padres Esposo o compañero Algún familiar o amigos(as) Solas |

| VARIABLES | DEFINICION | DIMENCION | DEFINICION | INDICADOR |
|-----------|--|------------|---|--|
| Valores | Es aquella carga emocional o afectiva que las mujeres atribuyen a significados, conductas y actitudes frente a la sexualidad | Virginidad | Valoración del estado físico de una mujer antes de la primera relación sexual. (Integridad de la membrana llamada himen.) | <p><i>Significado de la virginidad.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> *El mejor regalo de una mujer a un hombre. *La dignidad de una mujer. *Un requisito para el matrimonio. *No haber tenido relaciones sexuales. *Algo que pasó de moda y es indiferente. <p><i>Experiencia al dejar de ser virgen.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> *Vergüenza. *Perder el valor como mujer. *Le fue indiferente. *Temor ha ser rechazada. *Otra <p><i>Justificación para que un hombre exija virginidad a una mujer.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> *Si *No <p><i>Importancia de la virginidad para el compañero.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> *Si *No <p><i>Importancia de la virginidad para el medio social.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> *Si *No |

| VARIABLE | DEFINICION | DIMENCION | DEFINICION | INDICADOR |
|----------|------------|-------------------------|---|---|
| | | Concepciones Religiosas | Valor que se le da a las creencias con relación a un dogma o religión | <p><i>Mujeres que profesan una religión.</i> *Si *No</p> <p><i>Influencia de las creencias religiosas en la vivencia de la sexualidad.</i> *Si *No</p> <p><i>Limitación de las creencias religiosas en la vivencia de la sexualidad.</i> *Si *No</p> <p><i>Culpabilidad por comportamientos sexuales.</i> *Si *No</p> |

| VARIABLE | DEFINICION | DIMENCION | DEFINICION | INDICADOR |
|----------|------------|------------|--|---|
| | | Maternidad | Son las conductas y actitudes frente a la crianza de los hijos y el rol de madre | <p><i>Edad para ser madre.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> * 15 a 20 * 21 a 25 * 26 a 30 * 31 a 35 <p><i>Significado de la maternidad.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> *Necesaria para realizarse como mujer. *El único fin de las relaciones sexuales. * Una opción de la mujer con derecho a decidir. *Una limitación para la mujer. <p><i>Deseo de ser madre.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> *Si *No <p><i>Maternidad incompatible con otras aspiraciones.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> *Si No <p><i>Mujeres que quiere tener más hijos.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> *Si *No <p><i>La crianza de los hijos es responsabilidad más de la madre que del padre.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> *Si *No |

| VARIABLE | DEFINICION | DIMENCION | DEFINICION | INDICADOR |
|--------------------------|--|----------------|--|---|
| | | | | <p><i>Diferencias en la formación de niñas y niños.</i> *Si *No</p> <p><i>Diferencias en los valores y comportamientos sexuales en niñas y niños.</i> *Si *No</p> |
| Comportamientos Sexuales | Conjunto de conductas frente a la expresión sexual | Anticoncepción | Uso de dispositivos o fármacos para evitar la concepción | <p><i>Mujeres que están de acuerdo con el uso de anticonceptivos.</i> *Si *No</p> <p><i>Mujeres que planifican.</i> *Si *No</p> <p><i>Métodos anticonceptivos que prefieren las mujeres.</i> *Píldoras o inyecciones *Condón. *Dispositivo intrauterino *Óvulos o espermicidas. *Métodos naturales *Otro</p> <p><i>Decisión frente al uso de métodos anticonceptivos.</i> *La mujer *Compartida con el compañero *Del compañero</p> |

| VARIABLE | DEFINICION | DIMENCION | DEFINICION | INDICADOR |
|----------|------------|-------------|--|--|
| | | | | <p><i>Conocimientos suficientes en planificación familiar.</i></p> <p>*Si *No</p> <p><i>Fuentes de información sobre anticoncepción.</i></p> <p>*Medico o institución especializada. *Compañero. *Amigos. *Libros o medios de comunicación.</p> <p><i>Uso de anticonceptivos por temor a la pareja</i></p> <p>*Si *No</p> |
| | | Genitalidad | Conductas expresadas a través de la relación autoerótica y de pareja | <p><i>Concepto de sexualidad</i></p> <p>*Una dimensión de la personalidad. *La expresión de ser mujer o ser hombre. *La relación consigo mismo y con los demás. *Tener relaciones sexuales. *Algo exclusivo de la pareja. *Una necesidad del ser humano</p> <p><i>Es necesaria una pareja a la cual se ame para disfrutar de la sexualidad.</i></p> <p>*Si *No</p> |

| VARIABLE | DEFINICION | DIMENCION | DEFINICION | INDICADOR |
|----------|------------|-----------|------------|--|
| | | | | <p><i>Dialogo familiar sobre sexualidad.</i></p> <p>*Si *No</p> <p><i>Conocimiento de los padres de la actividad sexual de sus hijas</i></p> <p>*Si *No</p> <p><i>Finalidad de las relaciones sexuales</i></p> <p>*Mutua satisfacción. *Conseguir placer. *Tener hijos. *Complacer a la pareja.</p> <p><i>Población activa sexualmente.</i></p> <p>*Si *No</p> <p><i>Frecuencia de la actividad sexual.</i></p> <p>*Mas de 3 veces en la semana. *De 1 a 3 veces en la semana. *Cada 8 días. *Cada 15 días. *Mensualmente.</p> <p><i>Numero de compañeros sexuales</i></p> |

| VARIABLE | DEFINICION | DIMENCION | DEFINICION | INDICADOR |
|----------|------------|-----------|------------|---|
| | | | | <p><i>Satisfacción en las relaciones sexuales</i> *Si *No</p> <p><i>Dialogo sobre las relaciones sexuales con su pareja.</i> *Si *No</p> <p><i>Temor de las mujeres a tomar la iniciativa</i> *Si *No</p> <p><i>Concepción de la masturbación.</i> *Algo sucio. *Un medio para el autoconocimiento y la autosatisfacción *Algo vergonzoso e inmoral. *Algo que no se puede permitir en la propia persona o en otras.</p> <p><i>Mujeres que practican la masturbación.</i> *Si *No</p> |

| VARIABLE | DEFINICION | DIMENCION | DEFINICION | INDICADOR |
|----------|------------|-----------|--|---|
| | | | | <p><i>Satisfacción en la práctica de la autoestimulación.</i></p> <p>*Si *No</p> <p><i>Sentimientos de culpa o vergüenza frente a la práctica de la masturbación.</i></p> <p>*Si *No</p> |
| | | Aborto | Interrupción prematura del embarazo embrión o feto | <p><i>Circunstancias que justifican la practica del aborto.</i></p> <p>*Peligro de muerte de la madre. *Malformación del feto. *Imposibilidad económica. *En caso de violación. *En caso de ser madre soltera. *Es decisión de la mujer. *Ninguna circunstancia lo justifica</p> <p><i>Mujeres que abortarían</i></p> <p>*Si *No</p> <p><i>Mujeres que han abortado.</i></p> <p>*Si *No</p> |

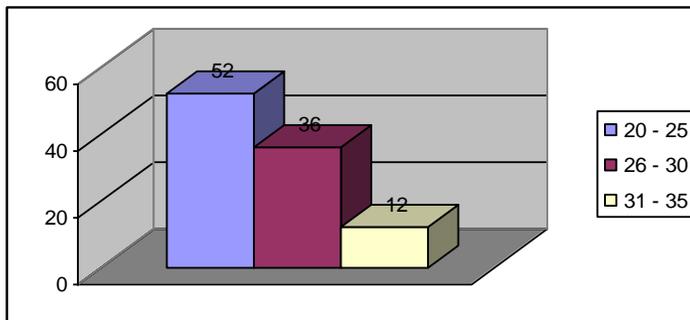
| VARIABLE | DEFINICION | DIMENCION | DEFINICION | INDICADOR |
|----------|------------|-----------|------------|---|
| | | | | <p>Realización del aborto</p> <ul style="list-style-type: none"> *Medico. *Institución o centro especializado. *Técnicas populares. *Inducido por usted. *otro. <p>Experiencia del aborto.</p> <ul style="list-style-type: none"> *Tranquilidad. *Culpa. *Rechazo al compañero. *Depresión. *Arrepentimiento. <p>Motivos del aborto.</p> <ul style="list-style-type: none"> *Económicos y sociales. *No tener una pareja estable. *Interferencia con planes y objetivos. *Abandono de la pareja. *Presión por parte de la familia *Otro <p>Uso de métodos de planificación y aborto.</p> <ul style="list-style-type: none"> *Si *No <p>Apoyo a legalización del aborto.</p> <ul style="list-style-type: none"> *Si *No |

6. HALLAZGOS

A partir de la encuesta realizada a las mujeres de la E.S.E. Carmen Emilia Ospina, con el objetivo de conocer los valores y comportamientos sexuales de la mujer neivana, se realizó un análisis de los datos a partir de los cuales se encontraron los siguientes hallazgos.

6.1. CARACTERÍSTICAS SOCIO DEMOGRÁFICAS

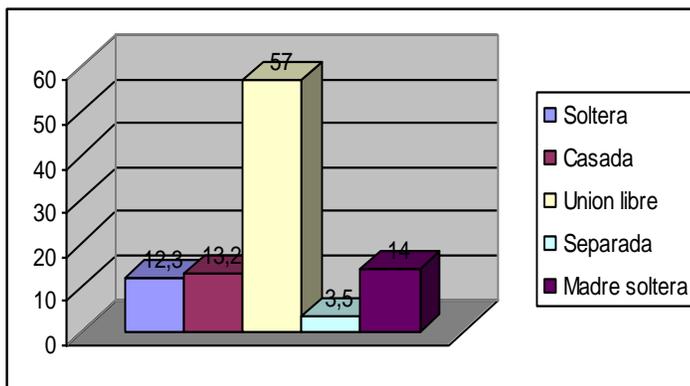
Gráfico 1. Edad.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina.

La edad de las mujeres con las cuales se trabajó se encontraba en un rango de 20 a 35 años. La mayor parte de la población estuvo constituida por mujeres entre 20 a 25 años, que correspondió al 52%. En segundo lugar se encuentran las mujeres de 26 a 30 años, con una participación de 36%; y por último las mujeres de 31 a 35 años, dentro de las cuales se encontraron 14 mujeres que equivalen al 12% de la población.

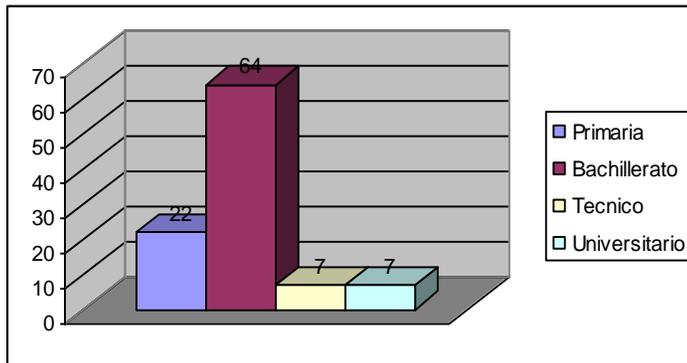
Gráfico 2. Estado civil.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina.

En la población encuestada se encontró que la mayor parte de ésta, ha establecido su relación de pareja, por medio de la unión libre, a la cual corresponde el 57% de las participantes. En segundo lugar esta el 14% de la población que son madres solteras. Las mujeres que han legalizado su relación por medio del matrimonio religioso o civil son el 13.2% que corresponde a las casadas. Las mujeres solteras constituyeron un 12.3%, mientras que la menor representatividad fue el de las mujeres separadas 3.5%.

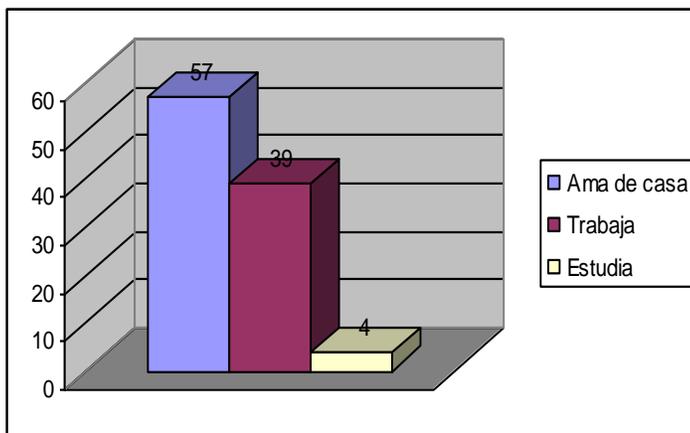
Gráfico 3. Nivel educativo.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina.

Se halló que el 64%, se encuentra en un nivel de educación básica secundaria, del cual el 44% no han terminado sus estudios. El 22% corresponde a 25 mujeres que solamente cursaron el nivel de básica primaria, del cual el 20% no culminaron sus estudios. El 7% corresponde a un nivel técnico, y el otro 7% son mujeres que se encuentran realizando estudios superiores.

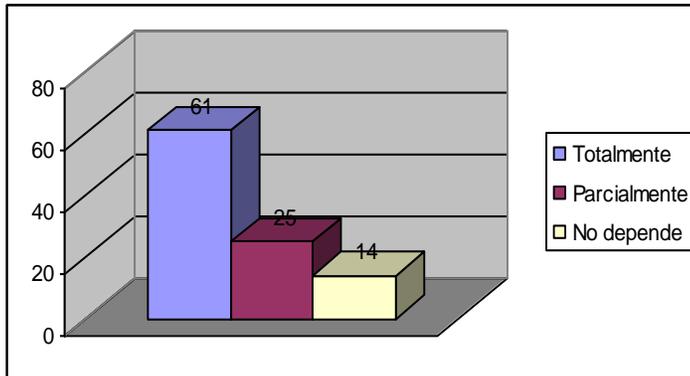
Gráfico 4. Ocupación.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina.

Como primer dato significativo se encontró que el 57% de las mujeres ejercen el rol de madres y amas de casa. Consecutivamente el 39% alternan las labores domésticas con trabajo fuera de su hogar para contribuir a este (dentro de las más representativas fueron: vendedoras, comerciantes ambulantes, aseadoras, entre otras). También se estableció que el 4% en el momento de la aplicación de la encuesta se encontraban estudiando.

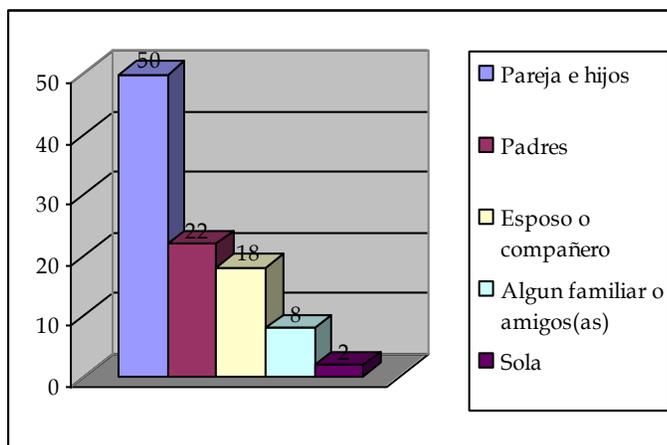
Gráfico 5. Dependencia económica.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina.

Las mujeres del estudio en su gran mayoría el 61% dependen totalmente para su sostenimiento económico, el 25% depende parcialmente y son totalmente independientes el 14%. Estos resultados evidencian que en gran parte de la población se conserva el patrón cultural en el que la mujer depende totalmente de su esposo ya que su quehacer se concentra en el cuidado del hogar y la crianza de los hijos.

Gráfico 6. Convivencia.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina.

En el momento en el que se realizó la encuesta, las mujeres que se encontraban conviviendo con su pareja e hijos, correspondió al 50% de la población; el 22% residen con sus padres, mientras que el 18% solo conviven con el compañero. Se halló que el 8% de ellas conviven con algún familiar o amigo; y el 2% son mujeres independientes que viven solas.

6.2. VALORES

6.2.1. Virginitad. Siendo la virginitad un valor tan antiguo en muchas culturas, y del que aun sus huellas se encuentran presentes, fue preciso indagar por esta, y conocer la importancia que le otorga la mujer neivana de esta población a la virginitad.

Cuadro 1. Significados de la virginitad.

| Para usted la virginitad es: | | |
|---|-------|-----|
| <i>El mejor regalo de una mujer a un hombre</i> | 19% | 93% |
| <i>La dignidad de una mujer</i> | 36.9% | |
| <i>Un requisito para el matrimonio</i> | 4% | |
| <i>No haber tenido relaciones sexuales</i> | 31.5% | |
| <i>Algo que paso de moda y es indiferente</i> | 7% | 7% |

FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Frente al significado de la virginitad se encontró que el 31,5% identifican el valor virginal como el estado físico de la mujer cuando no ha tenido relaciones sexuales, el 19% la ven como el mejor regalo de una mujer a un hombre y el 4% como requisito para el matrimonio. El concepto mas significativo otorgado a la virginitad fue el de la dignidad de una mujer con el cual se identifico el 36.9%, mientras que para el 7% restante, es algo que paso de moda y es indiferente.

Es evidente que el valor de la virginitad es muy importante para el 93% de la población, y su significado guarda una estrecha relación con los ideales y patrones impuestos por la cultura occidental, los cuales están determinados por la sociedad patriarcal y la ideología religiosa de origen judeo cristiana.

De esta manera, la expresión *-no haber tenido relaciones sexuales-*, evidencia la condición de objeto de la mujer dentro de un sistema económico, capitalista, donde la virginitad se establece en el valor mercantil como el sello de garantía. La afirmación, *-el mejor regalo de una mujer a un hombre-* expresa el ideal femenino de integrar el amor y el sexo, donde la

entrega o pérdida de la virginidad se constituye en un acto que solo se justifica en las relaciones por amor, ya que muy pocas mujeres se atreverían a aceptar por ejemplo que la curiosidad fue lo que las llevó a iniciar su vida sexual. Esta apreciación se reafirma con los resultados de la pregunta; ¿para el disfrute de la sexualidad es necesario tener una pareja a la cual se ame?, en donde casi la totalidad de la población (95%) respondieron afirmativamente (ver Gráfico 30). La postura de aquellas que considera que la virginidad es un requisito para el matrimonio, evidencia la valoración de tipo religioso que se le da a la virginidad, como la máxima virtud de una mujer, negando su sexualidad antes del matrimonio o aceptándola dentro de este solo con fines reproductivos.

La expresión mas significativa dentro de este grupo femenino fue la de valorar la virginidad mas allá de su condición como persona; pues opinan que en la virginidad se encuentra *la dignidad de una mujer*. Esto refleja el patrón cultural donde la virginidad es el valor intrínseco de la mujer, merecedora del respeto social y masculino, necesario para adquirir el estatus de esposa. Esta concepción también se respalda en la moral religiosa, donde la virginidad es símbolo de pureza del cuerpo y el alma de la mujer; por lo tanto es digna de ser esposa mediante el matrimonio.

Según Sánchez (1987), todos estos significados atribuidos al valor virginal, devienen de un proceso histórico que dio origen a la sociedad patriarcal y cuyas significaciones explican las funciones que la mujer desempeña en la sociedad. En el, el modelo económico adopta la propiedad privada como el principal valor social, que determina la condición de objeto mercantil de la mujer, en donde la virginidad se convierte en prueba de castidad y virtud de la nueva posesión del esposo; de igual forma la concepción materialista, pretendía que los bienes adquiridos por el esposo se poseyeran incluso después de muerto, a través de los hijos legítimos, lo que sólo se podía garantizar por medio de la virginidad de la novia y la fidelidad de la esposa.

Esta condición, se observa claramente en los escritos de Simone de Beauvoir quien afirma "hay motivos racionales que desempeñan un papel, sin duda, en la consigna de virtud impuesta a la joven: la inocencia de la novia, del mismo modo que la castidad de la esposa, es necesaria para que el padre no corra ningún riesgo de legar sus bienes a un hijo extraño, pero la virginidad de la mujer es exigida de una manera mas inmediata cuando el hombre considera a la esposa como su propiedad privada"¹²⁹.

Por otra parte, el valor virginal y la postura que se tenía frente a la mujer, encuentra respaldo en las creencias religiosas, determinando la expresión de la sexualidad. Al respecto Giraldo dice "sin embargo las racionalizaciones que mantuvieron las creencias antisexuales para la mujer, fueron reforzadas y extendidas a los hombres de la cultura occidental, teóricamente al menos, por el impacto del cristianismo... los hombres que

¹²⁹ BEAUVOIR, Op. cit., p. 249

dominaron el pensamiento y la enseñanza cristiana, monjes célibes, sobrevaloraron la virginidad y el celibato y llegaron a considerar a la mujer como una tentadora perversa, la verdadera perdición del hombre obviamente dentro de esta concepción todo acto sexual era pecado y por tanto resultaba prohibido"¹³⁰. Considerando que este sólo era posible con fines reproductivos.

Los significados mencionados por las mujeres a través de sus respuestas, y en concordancia con lo anteriormente expuesto, reflejan los valores interiorizados a través del proceso de socialización, donde la virginidad, es sinónimo de respeto, una pertenencia de tanto valor que únicamente se le obsequia a alguien muy especial, que generalmente es el esposo bajo la bendición del matrimonio.

Claramente se observa que es un ideal dentro de esta región ya que gran parte de la población encuestada se encuentra en relaciones de unión libre, claro esta que la mayoría de ellas solo han tenido un compañero, es decir que la concepción del amor romántico y para toda la vida aun persiste, así no sea bajo el vinculo del matrimonio.

Retomando los hallazgos solamente queda una pequeña parte de la población (7%) para quienes la virginidad representa un valor que pasó de moda y les es indiferente. Esta idea puede deberse al surgimiento de nuevas corrientes ideológicas con respecto a la sexualidad y la mujer, que en la modernidad entran con mayor fuerza al país, impulsando una visión mas enriquecedora y placentera de la sexualidad con igualdad de derechos para ambos sexos, e impugnando los valores tradicionales. Así "el comportamiento sexual tradicional de la cultura occidental, respaldado por ideas sociales y religiosas, sufrió un cambio importante en las últimas décadas, al romper comportamientos establecidos y sustituirlos por otros que se consideran más adecuados para el desarrollo personal y social. Al conjunto de estos cambios se le ha llamado revolución sexual"¹³¹. Este movimiento le da a la mujer una participación más abierta y sin inhibiciones en la relación sexual. De igual manera se revalúan valores; como el de la virginidad el cual pierde su razón de ser, frente a la necesidad de la mujer de disfrutar del erotismo, del sexo y del placer.

Esto se evidencia en el número de mujeres que inician sus relaciones sexuales antes del matrimonio, como también en el número de compañeros y de experiencias sexuales que algunas mujeres experimentan antes de conformar una relación de pareja estable.

También los medios masivos de comunicación son un factor que influye en las nuevas formas de ver la sexualidad, por medio de la transmisión de nuevos valores, normas y pautas de vida, diferentes a los conocidos; pero que en muchos de los casos han

¹³⁰. GIRALDO, Octavio. Explorando las sexualidades humanas. México: Trillas, 1990. p. 173

¹³¹. SAHAGUN Alberto. Integración sexual humana. México: Trillas, 1993.p65

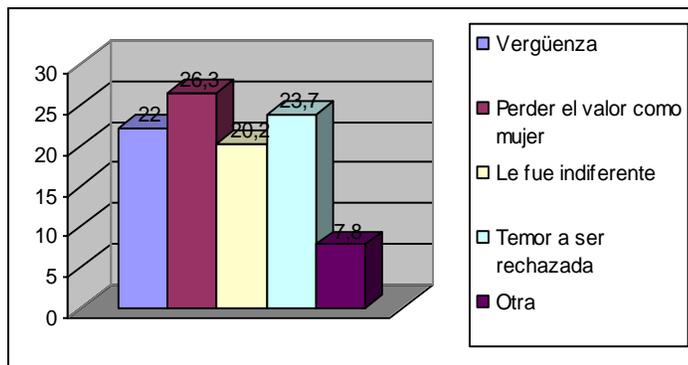
convertido al sexo en un producto de consumo, y a la mujer en su principal medio promocional, a través de la sexualidad de su cuerpo; lo que resulta igualmente negativo.

“La televisión, la literatura popular, el cine, las revistas, la música, los comerciales bombardean al público con estímulos y sobrevaloraciones sexuales, en los cuales su principal protagonista es la mujer... La mayor presencia de la mujer no responde en modo alguno al deseo de reivindicarla y estimular su participación social, sino, simplemente a dos motivos: primero ella contribuye de manera decisiva a aumentar las ventas, y segundo, las encuestas comerciales demuestran que cada día mas, es la mujer la responsable de determinar cuales son los artículos de consumo familiar”¹³². Por ello hoy más que nunca la mujer sigue siendo objeto sexual.

Por otra parte, factores socioculturales como la falta de educación, al parecer, influyen en la forma en que estos mensajes sobre el sexo y la sexualidad sean recibidos sin ninguna reflexión, lo que incrementaría la posibilidad, del ejercicio de una actividad sexual irresponsable, con consecuencias ya conocidas como el embarazo en adolescentes, ETS, VIH-SIDA, entre otros.

En contraste, el 7% de las mujeres para quienes la virginidad es indiferente, con el 93% restante que opinó lo contrario, y para quienes el valor virginal tiene profundos significados, se encuentra que está estrechamente relacionado con la educación tradicional de la mujer, en el que factores sociales, culturales, morales y religiosos dentro del esquema patriarcal han exaltado el valor virginal como parte del deber ser dentro de esta región.

Gráfico 7. Experiencia al dejar de ser virgen.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina.

Con relación a la experiencia de las mujeres al dejar de ser virgen, se observa, que el 22% experimento vergüenza, el 26.3% sintió que habían perdido su valor como mujeres, y el

¹³² CASTELLANOS, Op. cit., p. 96.

23.7% manifestó temor a ser rechazadas. Un grupo de mujeres que corresponde el 20.2%, expresaron que la experiencia le había sido indiferente, mientras que el 7.8% restante, manifestaron otras opciones tales como la de ser una experiencia bonita, sentirse mujer, o ser más maduras.

Cuadro 2. Sentimientos al dejar de ser virgen.

| Que experimento al dejar de ser virgen. | % | Total |
|--|----------|--------------|
| <i>Vergüenza</i> | 22% | 72% |
| <i>Perder el valor como mujer</i> | 26.3% | |
| <i>Temor a ser rechazada</i> | 23.7% | |
| <i>Le fue indiferente</i> | 20.2% | 20.2% |
| <i>otra</i> | 7.8% | 7.8% |

FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Según estos resultados, se aprecia que en los tres primeros grupos, es decir la mayor parte de la población (72%), la experiencia al dejar de ser virgen tiene una connotación negativa, cuyo significado psíquico es el de una pérdida. Este sentimiento es razonable, teniendo en cuenta los hallazgos con respecto al significado de la virginidad, donde este representa el máximo valor de la mujer dentro de la cultura de esta región, en donde esta es sinónimo de dignidad, respeto, pureza, y de valor mercantil, convirtiéndose en sello de garantía y de calidad. Es decir que las experiencias negativas como temor, vergüenza, perder la dignidad se relaciona con el significado otorgado a la virginidad, donde las mujeres que pierden su valor mercantil, ya no son dignas del respeto social, por lo tanto se disminuyen las posibilidades de llegar al matrimonio. “Una hija no sólo era un haber económico, especial para trabajar el campo y en los rebaños, si no una futura esposa y madre por la que algún joven pagaría un buen precio, en caso de que fuera dañada, perdería entonces su valor mercantil y el violador -en este caso- tendría que pagar su falta”¹³³.

Estas experiencias son comprensibles, si se tiene en cuenta que una gran cantidad de las mujeres que tienen una relación de convivencia, viven en unión libre. Es probable que las mujeres al iniciar su vida sexual, el sentimiento de pérdida, junto a la idea del amor romántico, las lleve a seguir con esa misma pareja, con la que tuvieron la primera experiencia sexual. También los embarazos inesperados o no planeados las conducen prematuramente a establecer una relación de convivencia.

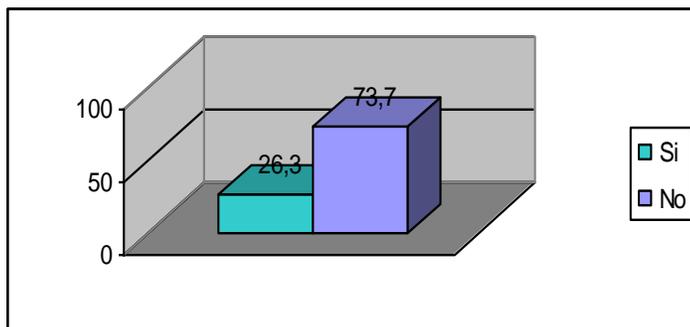
Dentro de esta población existen ciertas manifestaciones que expresan este significado por ejemplo “no hay nada que perder” o “directo al grano” cuando se refieren a una madre

¹³³ ACUÑA, Op. cit., p. 48

soltera o a mujeres que ya han perdido el respeto social, es decir han perdido su valor mercantil. Según González, este mercantilismo, todavía se puede ver en la actualidad. “En este contexto, para muchos hombres y mujeres, la elección de una pareja se convierte en una transacción económica, en un negocio, y para que este sea ventajoso y satisfactorio, es necesario escoger entre todos los objetos que se ofrecen; aquel que reúne los requisitos anhelados, el de mayor calidad, en correspondencia, claro esta con los patrones genéricos sociales deseables.”¹³⁴

En el segundo grupo (20%) se encontró que la experiencia al dejar de ser vírgenes fue de indiferencia. Al parecer esta es una manifestación de rechazo frente al valor tradicional, que reafirma la posición de una pequeña parte de la población para quienes el significado de la virginidad tiene poca trascendencia como algo que paso de moda y es indiferente. Como se afirmo anteriormente estas manifestaciones son el producto de varios factores como el surgimiento de nuevas propuestas sobre la vivencia de la sexualidad y los avances entorno a ella, la incursión de nuevas corrientes ideológicas que permiten reflexionar sobre conceptos de género, relaciones de genero, la mujer, su sexualidad y los valores adscritos a ella entre otros aspectos. Esto ha permitido que la mujer sea un poco más reflexiva frente a su función sexual; no solamente desde el punto de vista reproductivo, sino también enfocada hacia el disfrute del goce sexual, como parte de la identidad femenina. Igualmente los medios de comunicación han sido unos facilitadores en el conocimiento de dichas corrientes, diferentes alternativas en la forma de regular el comportamiento sexual y perspectivas con relación a los valores y comportamientos sexuales. Finalmente se encuentra una minoría de mujeres para quienes la experiencia al dejar de ser vírgenes esta llena de sentimientos satisfactorios , al presentarse algunas respuestas como “ algo bonito”, “sentirse mujer”, “ ser más madura”, entre otras. Estas expresiones reflejan una visión más enriquecedora de la sexualidad, pero aun así se le sigue dando un alto grado de importancia a ese primer encuentro sexual.

Gráfico 8. El hombre debe exigir virginidad a la mujer.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina.

¹³⁴ CASTELLANOS. Op. cit., p.45

Frente a la pregunta ¿considera que un hombre debe exigir virginidad a una mujer cuando se va a casar? en su gran mayoría 73.7% de las mujeres rechazan esta idea, sin embargo el 26.3% restante, considera que un hombre si puede exigir a una mujer ser virgen cuando se va a casar.

Como se puede observar existe una contradicción entre las respuestas de la mayoría de la población frente a esta pregunta y el significado de la virginidad. En primer lugar, el rechazo de las mujeres frente a la exigencia de virginidad de una mujer que se va a casar por parte de su futuro esposo, expresa un desafío a los patrones establecidos en cuanto al ideal femenino como también a los valores y la normatividad religiosa que el medio ha establecido solo para la mujer dentro de la sociedad patriarcal. Este rechazo es una evidencia de que cada día más las nuevas propuestas ideológicas, son generadoras de cambio, en busca de la equidad para el sexo femenino en todos los aspectos, incluso en su sexualidad. Sin embargo el significado y el sentimiento de pérdida frente al valor virginal, son contrarios a la libertad que expresan. Es decir que el valor virginal se esta resignificando a nivel social, pero sigue influyendo en aspectos profundos de la estructura interna de la mujer.

Respecto a la concepción de la minoría de la población, esta refleja sin duda la carga sociocultural y religiosa, del valor virginal como ideal femenino, ya que al preguntar acerca del por qué de su respuesta, expresaron frases como:

“Es un motivo de respeto y valoración”

“Si porque ahí esta la dignidad de una mujer”

“Porque uno debe entregarse a su pareja que amará para siempre”

“Porque ese es el paso para ir a la iglesia”.

Según González¹³⁵, estos factores socioculturales y religiosos determinan la construcción de los roles de genero, asignando características, valores y comportamientos específicos, para hombres y mujeres de manera que cada uno actúa y tiene expectativas con respecto al otro, en concordancia con el patrón establecido socialmente para ambos. De esta manera se entiende como las mujeres justifican la exigencia de la virginidad por parte del hombre, “de la misma manera ellas esperan que ellos sean los que toman la iniciativa en una relación sexual; mientras que el hombre espera que las mujeres sean social y sexualmente pasivas de tal manera que sean conquistadas y no conquistadoras... todo macho debe estar orgulloso de poseer sexualmente tantas vírgenes como sea posible, pero su novia debe permanecer virgen hasta el matrimonio, lo mismo que las hembras de su familia.”¹³⁶

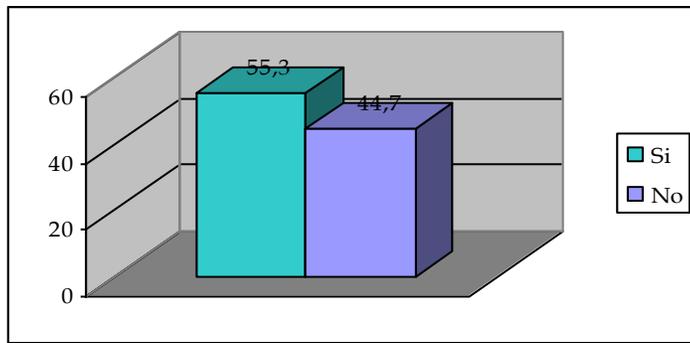
Como se puede observar todas las actitudes y comportamientos tanto de las mujeres como de los hombres, se refuerzan mutuamente de manera que el valor virginal se encuentra

¹³⁵ *Ibíd.* p48

¹³⁶ GIRALDO, Op. cit., p 59

tan arraigado en esta población, que su proceso de resignificación se adelanta pero muy lentamente. Según González esta es una consecuencia de la estructura social que durante tantos años ha imperado en nuestra cultura. "Las sociedades clasitas patriarcales, se han aprovechado de la tendencia personal y social espontánea de expresión de los géneros para atribuirle a cada uno un conjunto de rasgos y formas de comportamiento, que dan lugar a los patrones genéricos estereotipados, que nada tienen que ver con la esencia sexual humana, pero que responden a intereses materiales y espirituales, consolidadores de la desigualdad y el poder de un sexo sobre el otro"¹³⁷.

Gráfico 9. Importancia de la virginidad para el compañero.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Se interrogó a las mujeres si para su compañero había tenido importancia la virginidad, encontrando las siguientes respuestas: El 55.3% afirmaron que para su pareja si había tenido importancia, contrario al 44.7% de las restantes que dicen que para su compañero no tuvo importancia.

Estos hallazgos, reafirman los encontrados en la pregunta anterior, donde el valor virginal, también representa un alto grado de importancia para los hombres, en este caso casi la mitad de la población. Esto se debe al patrón que las sociedades patriarcales ha establecido, para hombres y mujeres, basados en una doble moral, que es exigente en la virginidad solo para la mujer mientras que al hombre, se sobre valora su experiencia sexual, y su superioridad frente a la mujer, como su deseo de posesión y sometimiento.

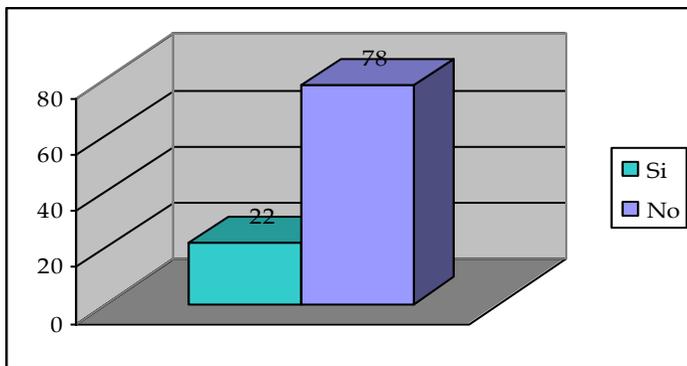
Al respecto Beauvoir dice: " la manera mas segura de afirmar que un bien es mío, es impedir que otros lo usen; y además nada parece al hombre tan deseable, como aquello que nunca ha pertenecido a ningún ser humano: entonces la conquista se presenta como un acontecimiento único y absoluto"¹³⁸.

¹³⁷ CASTELLANOS, Op. cit., p.46

¹³⁸ BEAUVOIR. Op. cit., p. 26

La importancia de la virginidad hace parte del legado cultural, la cual se hace presente como “un valor moral que no atañe solo a la mujer, sino que se universaliza, siendo de igual importancia para los hombres, en la medida en que exigen a su futura esposa ser vírgenes; y cuidan el honor de sus mujeres allegadas madres, hermanas, esposa e hijas.”¹³⁹

Gráfico 10. Importancia social de la virginidad.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Finalmente se interrogo a las mujeres frente al valor virginal en el medio social, ya que históricamente se ha definido como parte del ideal femenino, encontrando los siguientes resultados: el 78% de las mujeres consideran que el medio social **no** le exige a la mujer que sea virgen, contrario a lo que opina el 22% restante, quienes afirman que el medio social **si** ejerce presión para que la mujer sea virgen.

Esta última apreciación puede que se deba a toda la normatividad social que rodeo el inicio de las relaciones sexuales de estas mujeres, en el cual, la familia es el principal agente que por lo general rechaza la libertad sexual de la mujer y quien se encarga de sancionar y confirmar el castigo divino por el desafío de las normas como en el caso de un embarazo a temprana edad. Posteriormente el contexto social, estigmatiza a la madre soltera e impugna los comportamientos sexuales fuera de los establecidos como por ejemplo, el hecho que las mujeres inicien sus relaciones sexuales sin establecer vínculos legales, perdiendo así el respeto social. Por tal razón, la mujer en muchas ocasiones tiene que vivir su genitalidad de manera clandestina procurando guardar la imagen de mujer virginal ante el medio al cual pertenece para no poner en entre dicho los valores y la moral que se ha interiorizado desde el núcleo familiar y la sociedad.

Sin embargo, este grupo es mucho menor con relación a las que manifiestan que el medio social no ejerce presión para que las mujeres sean vírgenes (78%). Como se puede observar es menor la importancia que se le da a la virginidad a nivel social que a nivel individual.

¹³⁹ FUENTES, Op. cit., p. 325

Es evidente el decaimiento de la virginidad como una norma social y su importancia es mucho menor con relación a décadas atrás; al parecer este cambio es resultado de las transformaciones sociales que ese viven en la actualidad y al surgimiento de una nueva moral con relación a la sexualidad, pero que al mismo tiempo genera un choque axiológico entre los patrones culturales establecidos y las nuevas maneras de valorar los asuntos sexuales. Así lo manifiesta González cuando habla de la reconceptualización de la sexualidad en la vida y en la ciencia, al plantear que los nuevos valores y modelos sexuales, mas flexibles y humanos se hacen presentes cada vez mas en la cotidianidad, sin embargo estos no han sido totalmente interiorizados ya que los tradicionales y estereotipados aun se encuentran presentes por lo tanto “se produce un profundo y constante enfrentamiento entre lo nuevo y lo viejo, que agudiza las contradicciones y conflictos intra e ínter subjetivos de la vida interna del hombre y de la mujer y sus relaciones haciendo mas cruenta las luchas generacionales”¹⁴⁰.

La iniciación sexual de una mujer, desde épocas antiguas hasta hoy, ha tenido implicaciones profundas, especialmente en las culturas de occidente. La ruptura del himen, la desfloración o el primer coito de una mujer, es un hecho cargado de valor, significaciones y simbologías, por medio de las cuales a su vez se les respeta o denigra según cumpla con dicha condición exigida socialmente.

Dentro de esta población los significados otorgados a la virginidad (dignidad, respeto, regalo), son de gran importancia, de ahí que frente a la perdida tenga connotaciones negativas como vergüenza, temor al rechazo, o perdida de la dignidad; esta connotación persiste históricamente donde las mujeres al iniciar sus relaciones sexuales se habla de que *perdió su virginidad*.

Sin embargo los hallazgos demuestran que el valor virginal ha venido decayendo a nivel social como valor y como norma que se cumple con rigidez. Cada vez, son menos las mujeres que llegan vírgenes al matrimonio, de hecho cada vez son menos las mujeres que se casan, prefiriendo establecer relaciones de unión libre como gran parte de las mujeres del estudio, para el cual la virginidad no es un requisito. Aun así, los significados que se derivan de la virginidad ejercen una fuerte presión psicológica.

El progresivo decaimiento del valor virginal se ha venido observando en otros contextos desde hace ya más de medio siglo, a través de estudios como los de Kinsey en 1940 en donde se encontró que la mitad de las mujeres estadounidenses llegaban vírgenes al matrimonio. Reiss observo que dichas estadísticas tendieron a disminuir a partir de los años 60s con la influencia de revoluciones como la sexual y la femenina, encontrando en 1971, que el 45% de las mujeres llegaban vírgenes al matrimonio; luego en 1976, esta descendió significativamente al 25%. Hoy se habla que el 96% de las norteamericanas ya

¹⁴⁰ CASTELLANOS, Op. cit., p. 49

han tenido relaciones sexuales antes de casarse. Las estadísticas evidencian el decaimiento de la virginidad como norma social al punto de que sea casi nulo en esta población. Es de tener en cuenta que la sociedad norteamericana es una cultura abierta y muy desarrollada, la cual ha sido gestora de diferentes cambios con relación a la sexualidad.

En Colombia en 1985, se realizó una encuesta con 600 mujeres bogotanas de diferentes niveles socioculturales, encontrando que el 43% de ellas habían llegado vírgenes al matrimonio. Como se puede observar este dato es similar al que halló Reiss en 1971 (45%), lo que evidencia que en la sociedad Colombiana hasta hace solo dos o tres décadas, se están empezando a reevaluar valores como el de la virginidad. Tal vez esto se deba a las características culturales las cuales limitan las posibilidades de desarrollo social de la mujer y a los patrones tan arraigados en cuanto a la moral sexual con que se ha educado desde hace varios años. Es entonces la transmisión generacional, uno de los principales obstáculos para que surjan valores sexuales más humanos que reconozcan la sexualidad femenina.

La transmisión de valores y comportamientos sexuales se da a través del proceso de socialización, el cual comienza en la familia y por medio de la crianza; en el se interiorizan normas, valores y patrones de conducta que según Oviedo “tienen en la educación su principal medio de transmisión y reproducción, puesto que a través de ella, se enseña la manera de ser hombre y de ser mujer. Por lo tanto se reproducen las relaciones de represión, dominación dependencia y sumisión que han marcado las relaciones entre los géneros”¹⁴¹. De esta manera se conserva una estructura social y política como el patriarcado e ideologías religiosas como la católica, cuyos valores y normas han constituido una moral asexual, donde la virginidad se convierte en la principal fuente de valor de la mujer y posteriormente la maternidad.

Según Bonilla aun en las adolescentes de hoy, el significado de la virginidad se encuentra presente. “Es clara la idea femenina de aspirar al respeto masculino mediante virginidad y matrimonio...es obvio que la carga ideológica de tipo religioso predomina en estas asociaciones de la pureza con la virginidad, al punto de ser concebida como obsequio especial al esposo y como cargo de conciencia cuando se destruye”¹⁴² Precisamente es en esta época en la cual las mujeres adultas jóvenes de igual manera que las adolescentes, se encuentran en medio de una confluencia de patrones tradicionales y nuevas pautas de vida respecto a la dimensión sexual, que genera sentimientos ambivalentes en las mujeres.

Esto se puede explicar a raíz de las transformaciones sociales y científicas, que generan nuevos conocimientos sobre sexualidad y eliminan parcialmente riesgos, antes asociados a las relaciones sexuales, de manera que se empiezan a reevaluar los valores tradicionales y

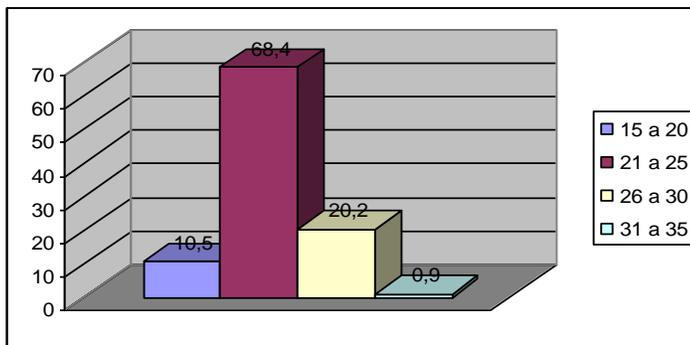
¹⁴¹ OVIEDO, Op. cit., p. 38.

¹⁴² BONILLA, Carlos Bolívar. La cultura corporal de los adolescentes. Bogota: Trilce editores, 1998. p. 75

“despunta en lo que se ha dado en llamar una nueva moral, pero la vieja no ha sido abandonada por completo y la nueva no ha sido definida en términos precisos ni esta cabalmente integrada a nuestra cultura”¹⁴³. Se observa entonces como se gesta lentamente un proceso de cambio que genera sentimientos contradictorios en las mujeres con respecto al valor virginal.

6.2.2. Maternidad. La posición femenina frente a la maternidad ha tenido gran importancia en las culturas hispanas, de manera que esta determina el papel que la mujer cumple en la sociedad, no solo desde el punto de vista biológico, sino también como trasmisora de valores y normas sociales. Sin embargo, algunos fenómenos que se presentan actualmente con respecto a la crianza, llevaron a indagar sobre su significado y valor en esta población.

Gráfico 11. Edad para ser madre.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

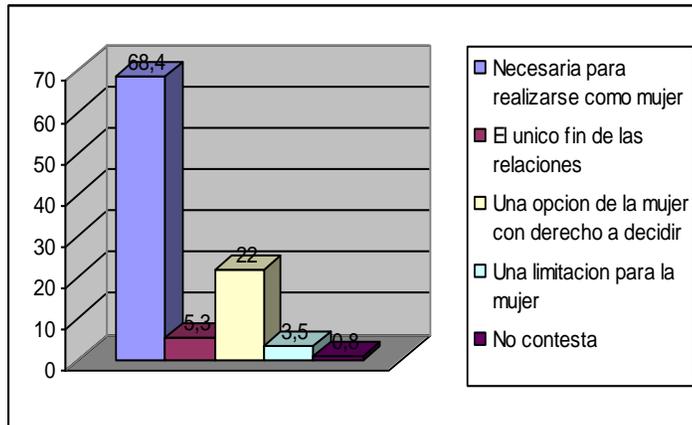
Frente a la pregunta, *¿Cuál cree es la mejor edad para tener hijos?*, un 68.4% considera que la edad para ser madres debe ser entre los 21 a 25 años. Con una proporción de 20.1% se hallan las que consideran que de los 26 a 30 años es la mejor edad para tener hijos, en un 10.5% de la población opina que de 15 a 20 años es la mejor edad para ser madre, al parecer en estas mujeres se guardan los preceptos de las abuelas quienes se casaban y tenían hijos a temprana edad. En una mínima proporción con un 0.9% las que consideran que la mejor edad se encuentra entre los 31 a 35 años.

Como se puede observar, la mayor parte de la población considera que la maternidad debe darse en una edad joven (15-25 años). Esto puede estar relacionado con las características sociodemográficas que comparte este grupo de mujeres, en donde la falta de posibilidades para acceder a la educación no permite ampliar la visión de diferentes aspectos de la existencia y de ser mujer como de su desarrollo individual en diferentes campos, permitiendo que establezca diferentes metas, como la profesionalización y el ingreso al

¹⁴³ · ACUÑA, Op. cit., p. 773

mundo laboral. Mientras que aquellas se quedan en casa, la proyección que hacen de si mismas es la de convertirse en compañeras o esposas y dedicarse a la crianza, pues esta ha sido la forma como la mujer históricamente ha conseguido reconocimiento y valoración.

Gráfico 12. Significado de la maternidad.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Al preguntar en este colectivo social por el significado de la maternidad; se encontró que para el 68.4%, la maternidad es necesaria en la realización de la mujer, mientras que un número minoritario de 5.3%, opina que la maternidad es el único fin de las relaciones. En tanto, aparece un 22% que responde que el ser madre es una opción que tiene la mujer; y un 3.5% considera la maternidad como una limitación.

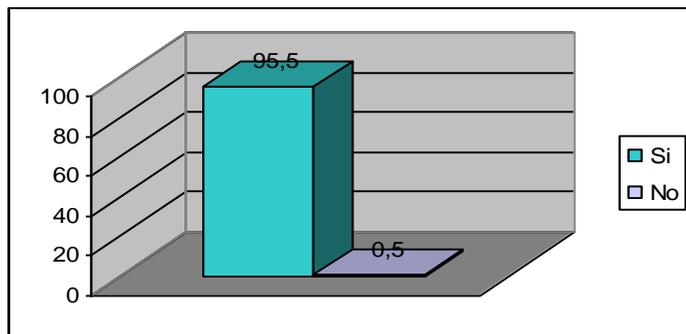
Socialmente el imaginario que se comparte es el que la mujer por su capacidad biológica debe ser madre, siendo considerada esta como la meta que complementa a la mujer-persona-, en este grupo social se encontró que para la mayor parte de la población, este imaginario se encuentra enraizado en la conciencia de la mujer pues el 68.4% considera la maternidad necesaria para la realización de la mujer “ser madre es un concepto de mucho valor en las culturas hispanas. La maternidad, según la expresión popular, determina el valor femenino y la fuente de realización”¹⁴⁴, es decir una mujer no se encuentra completa hasta el momento en el que es madre. Un grupo minoritario de 5.3% refiere a la maternidad como el único fin de las relaciones, lo que indica un escaso conocimiento frente a su cuerpo y su sexualidad, dejando al descubierto como el sexo es vivido como principio de procreación, tal como fue asumido por las madres de hace más de medio siglo. Al parecer la genitalidad como fuente de recreación y crecimiento es desconocida o rechazada. En contraste a estas dos posiciones anteriores se encuentra una proporción del 22% que opina que la maternidad es solo una opción que tiene la mujer con derecho a

¹⁴⁴ www.banrep.gov.co/blavirtual/boleti4/vol7/mujer.htm

decidir; de esta respuesta se puede inferir que existe una modificación personal por parte de este grupo, frente al “deber ser, social” para la mujer; en donde al parecer esta pequeña parte de la población ha adquirido una mayor responsabilidad y apropiación de su corporeidad.

Por otra parte se encontró un 3.5% para quienes la maternidad es una limitación. Opinión que se cree surge del choque entre las expectativas y la necesidad mental interiorizada de lo que es la maternidad y la realidad que les procura su cotidianidad. Es decir que se podría pensar que este pequeño grupo de mujeres, son madres de hijos no planeados que de alguna manera entorpecieron sus proyecciones o expectativas de vida, por tanto ellas han resignificado este imaginario a raíz de su propia experiencia.

Gráfico 13. Mujeres que desean ser madres.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

A la pregunta realizada a las mujeres que en el momento de la aplicación de la encuesta aun no eran madres, si les gustaría serlo; estas respondieron en 95.5% que si les gustaría ser madres. Un 0.5% equivalente a la opinión de una mujer la cual respondió que no le gustaría tener hijos.

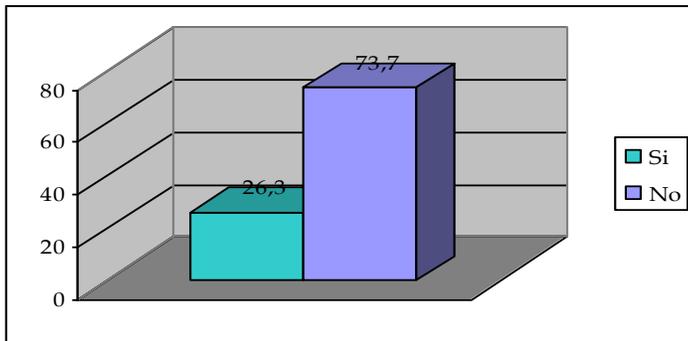
Este (95.5%) se encuentra estrechamente ligado a las respuestas encontradas en la anterior pregunta donde se estima *el ser madres* como una necesidad para la realización y completud como mujeres. Opinión que se ajusta a los patrones que tradicionalmente han sido el imaginario que social y culturalmente se le han atribuido a la mujer, en donde de acuerdo con lo expuesto por Maturana “nuestra cultura patriarcal esta centrada en la apropiación y control, que valora y protege la procreación”¹⁴⁵. Por tanto resulta difícil el escapar a esta maternidad que históricamente el sistema la ha convertido como pieza clave de lo que se entiende como *lo femenino*.

Tan solo una de ellas opina que no le gustaría tener hijos; esta respuesta al parecer encierra un cúmulo de experiencias particulares que se entrelazan para que manifieste dicha

¹⁴⁵ MATURANA, Humberto. El sentido de lo humano. Bogota: Ediciones Dolmen, 1997. p.150

estimación, además su valoración con respecto a la maternidad es diferente a la del principio de realización como en la mayor parte de la población; ella manifiesta que es una limitación razón por la cual en su proyecto de vida no se encuentra el ser madre.

Gráfico 14. Maternidad incompatible.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

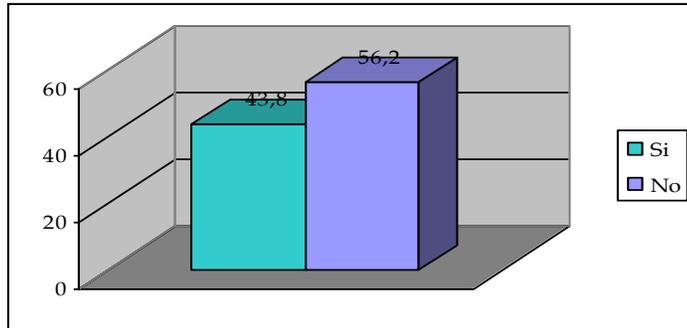
En cuanto a la pregunta ¿la maternidad puede ser o es incompatible con sus aspiraciones personales?; las encuestadas en un 73.7% consideran que el ser madres no interfiere con sus aspiraciones personales, mientras que un 26.3% fallan a favor de considerarla como incompatible con sus aspiraciones personales.

La respuesta de mayor aceptación por este grupo ratifica el grado de importancia que se le otorga a la maternidad. Además la formación que se le ha procurado a la mujer permite que haya interiorizado la abnegación y entrega que debe tener por los hijos (de ahí que exista más madresolterismo que padresolterismo), de esta forma es que la mujer niega la posibilidad de aceptar que el ser madres les resulte incompatible o que obstaculice sus aspiraciones personales. Asimismo se recuerda que la mayor parte de estas mujeres son amas de casa y se dedican a la crianza de sus hijos, al parecer el único imaginario que han interiorizado de su *condición femenina* es la de su capacidad reproductiva como fuente de realización, derivada de las representaciones culturales que se introyectan en los espacios de socialización y se encuentran concientes como algo natural del ser mujer. Estos espacios por lo general en estas poblaciones se encuentran reducidos considerablemente; pues el acceso a la educación -espacio que permite la gestación y elaboración del gran abanico de posibilidades que se presentan en la existencia- a sido limitado por la realidad socioeconómica en donde se desenvuelven por tanto en ellas su capacidad físico biológica se vivencia de la manera más normal y natural.

En tanto al 26.3% que considera que el ser madre resulta incompatible con las aspiraciones propias; se cree que esta calificación es producto de la realidad experienciada al ser madres, en donde esta condición ha turbado el desarrollo de objetivos personales siendo la

gestación y crianza obstaculizadores abruptos en la búsqueda de la realización de estos, es así que en parte el ideal que se maneja en su psique con respecto al ser madre, es replanteado y asimilado desde otra óptica, -la de su realidad-.

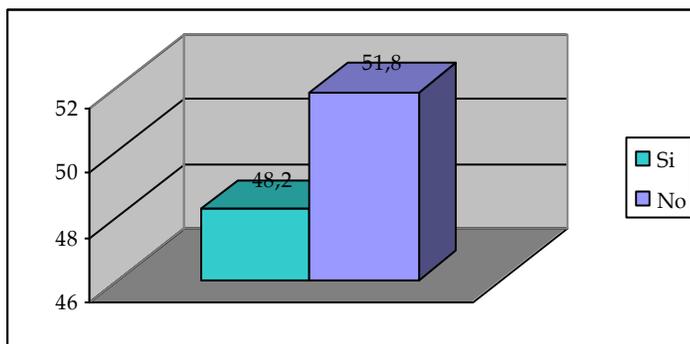
Gráfico 15. Mujeres que desean tener más hijos.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Las mujeres encuestadas que ya tienen hijos responden en 56.2% que si les gustaría tener mas hijos, lo que corrobora que en esta población la realidad psíquica de la maternidad como fin y destino se encuentra fuertemente arraigada, en donde esta faculta le proporciona un lugar y reconocimiento; o como lo explica el psicoanálisis, la maternidad le otorga a la mujer la autoridad negada en la sociedad. Asimismo si se tienen en cuenta sus características socioculturales, son mujeres que reproducen fielmente el papel tradicional que se les ha enseñado de lo que es ser mujer, en donde la fertilidad a sido de gran reconocimiento en la estructura de las sociedades patriarcales. Por otro lado, se encuentran aquellas que al parecer son consientes de sus dificultades económicas y refieren el no querer tener mas hijos, representadas en un 43.8%.

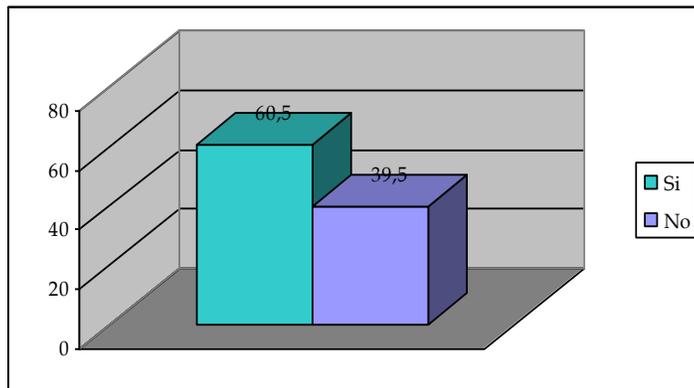
Gráfico 16. Compete la crianza de los hijos a la madre



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

En cuanto a la pregunta ¿cree que la crianza de los hijos compete más a la madre que al padre? Se encontró que las participantes consideran que la crianza de los hijos es responsabilidad tanto de la madre como del padre, esta opinión la representa un 51.8%. En otra proporción un 48.2%, se inclina a creer que la mayor responsabilidad en la crianza de los hijos es competencia de la mujer. Esta apreciación al parecer deviene del ideal femenino y de la naturalización interiorizada por miles de años en donde como opina de Beauvoir “a causa de la autoridad que tiene la madre sobre sus hijos, a la sociedad le resulta ventajoso anexársela, por eso la madre es rodeada de tantas señales de respeto y dotada de tantas virtudes, y por eso se crea respecto de ella una religión de la cual esta prohibido desertar. [Además] esta relación se establece desde las condiciones biológicas esenciales de cada uno, las que dan a la unión de la mujer al marco familiar, por ser ella la progenitora que gesta, lleva en su seno y lacta al nuevo ser. Como consecuencia de estas circunstancias ya desde entonces ella tiene el privilegio de asumir la máxima responsabilidad de la atención a sus hijos en etapas tempranas de sus vidas”¹⁴⁶.

Gráfico 17. Diferencias en la formación de niñas y niños.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina.

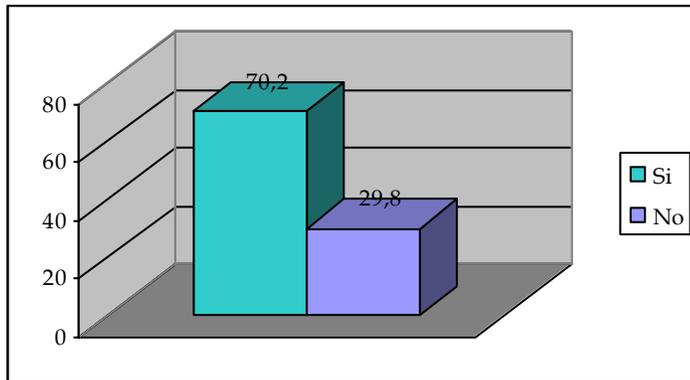
Es importante señalar que la mujer de este estudio considera que se debe hacer una diferenciación en la formación de los niños y las niñas, situación que apuntala a la continuidad de los tradicionales roles masculino y femenino. Esto se representa, que del 100% un 60.5% considere que efectivamente se deben diferenciar los juegos y las actitudes en ambos sexos desde la infancia, y un 39.5% opina que no se debe dar esta diferenciación.

Es importante destacar este último porcentaje, pues deja en evidencia, una pequeña modificación en el pensamiento de este grupo social, que a pesar de ser tan fervorosamente tradicional, percibe necesario el cambio frente a estas actitudes colectivas. Al parecer son mujeres en las cuales se han impregnado proposiciones que desde hace

¹⁴⁶ · BEAUVOIR. Op. cit., p. 217.

algunos tiempos se están difundiendo en la búsqueda de la equidad, bienestar y desarrollo para ambos géneros.

Gráfico 18. Diferencias en valores y comportamientos sexuales en niñas y niños.



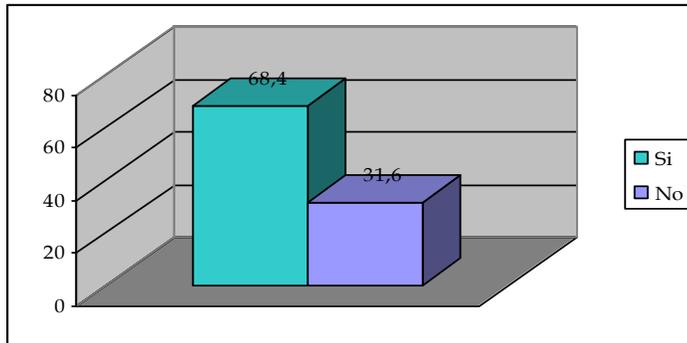
FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

A la pregunta realizada con respecto a si se debe diferenciar los valores y comportamientos sexuales en los niños y las niñas; los porcentajes se caracterizan por tener picos de gran diferencia en donde el 70.2% piensa que se debe impartir una formación diferente en niños y niñas en lo que concierne a la sexualidad, y tan solo un 29.8% estima que no es necesaria esta diferenciación. Se ratifica con la pregunta anterior, como la mujer sigue siendo la principal protagonista en impartir y continuar la diferenciación tradicional de ambos sexos, convirtiéndose en la principal transmisora del machismo existente en esta región, de manera que entorpece el cambio en las actitudes de ambas polaridades en la búsqueda de una relación mas justa.

6.2.3. Concepciones religiosas. Esta dimensión fue necesaria tenerla en cuenta, ya que como se ha mencionado, la actividad sexual en sus diferentes etapas del desarrollo, ha estado sometida a una fuerte influencia de valores, normas y principios religiosos. Desde épocas pasadas la sexualidad femenina especialmente ha sido objeto de la fuerte carga ideológica que las creencias religiosas ejercen en el moldeamiento y regulación de la conducta sexual, sin embargo en la actualidad la vivencia de la sexualidad femenina evidencia una perdida de dicha influencia sobre la mujer. Por esta razón se quiso conocer la importancia que tiene para la mujer neivana las creencias religiosas, ya que estas matizan e influyen en todos los aspectos de la sexualidad, de esta manera se encuentran presentes en todas las dimensiones del estudio.

En la pregunta ¿profesa alguna religión? las mujeres respondieron de la siguiente manera, el 31.6% de las encuestadas dijeron que no profesaban ninguna religión y el 68.4% dijeron pertenecer a alguna comunidad religiosa, siendo la mas común la religión católica, frente a otra como la cristiana, evangélica y testigos de Jehová. Como se puede observar, existe un

Gráfico 19. Profesan alguna religión.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

predominio de la religión católica en esta población. Según Gutiérrez, “los valores fuertemente internalizados en la sociedad colombiana se basan fundamentalmente en la fe católica”¹⁴⁷. Su influencia sobre la sexualidad femenina se impuso con el fenómeno de la evangelización a través de la colonización, de ahí su arraigamiento en las sociedades posteriores.

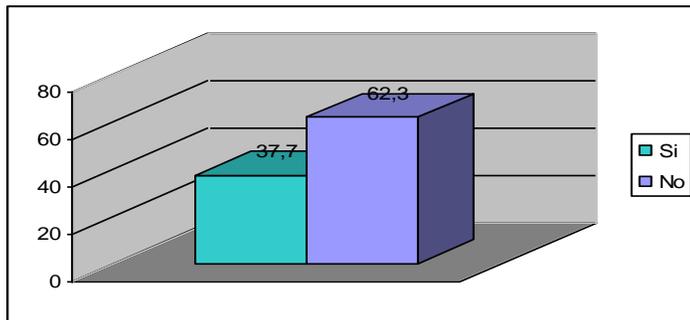
La religión católica bajo la influencia del estoicismo y el maniqueísmo, se encargaron de moldear la sexualidad de una manera represiva y dogmática. Según Guerrero, “sin temor a equivocarnos podemos afirmar que a través de la conquista española y hasta la expedición de la resolución 03353 de julio de 1993 por parte del ministerio de educación nacional, la educación sexual de los Colombianos corrió por cuenta de la iglesia católica, cátedra originada en el episcopado, dictada desde los pulpitos y repetida obligatoriamente en todos los establecimientos educativos del país”¹⁴⁸. De ahí su influencia sobre las expresiones, valores, significados y actitudes hacia la sexualidad que aun hoy se sienten.

Además la religión no es solo una ideología dentro de esta sociedad, sino que su importancia es tal, que se ha convertido en un poder que influye en las políticas de Estado. Sin embargo el despertar y la presencia de nuevas corrientes de pensamiento que en las últimas décadas penetran en el territorio nacional, ganan terreno día a día, los cuales se hacen presentes a través de las diferentes religiones y dogmas como los encontrados en las mujeres encuestadas.

¹⁴⁷ · GUTIERREZ, Op. cit., p. 12

¹⁴⁸ GUERRERO, Pedro. Pasado, presente y futuro de la educación sexual. En: Revista Colombiana de Psiquiatría. Bogotá. Vol. 27 (Diciembre 1998). p. 27.

Gráfico 20. Influencia religiosa en la sexualidad.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

En la grafica anterior se puede observar que el 37.7% de las mujeres, piensan que sus creencias y valores religiosos si influyen en los diferentes aspectos de su vida sexual. En cuanto al 62.3% manifestó que no influye. Estos resultados pueden evidenciar que para la mayor parte de la población, la influencia de la religión sobre la sexualidad femenina ha sido de tal magnitud, que su expresión se encuentra moldeada, regulada e interiorizada de tal manera que para ellas se constituyen en la expresión normal de su sexualidad. Según Giraldo “las características puritanas o no de nuestra cultura, tanto lo que consideramos bueno como lo que consideramos malo se encuentra en los pueblos como naturales”¹⁴⁹.

En la educación tradicional, la religión ha sido un factor muy influyente en las expresiones sexuales consideradas como naturales o normales de la sexualidad femenina. Dichas manifestaciones, han estado enmarcadas dentro de un patrón estereotipado y rígido, cuyo fin ha sido principalmente reproductivo. “La posición cristiana tradicional es dogmática. En su forma mas pura ha sido ascética, ha exaltado el sacrificio y ha sustentado el criterio de que tanto hombres como mujeres deben practicar la abstinencia fuera del matrimonio e incluso dentro de el cuando no los mueve la necesidad de procrear”¹⁵⁰. Por tal razón se exaltan valores como la virginidad antes del matrimonio y posteriormente la maternidad, la cual se convierte en la fuente de realización femenina y la máxima expresión de su sexualidad, como lo expresaron la mayor cantidad de mujeres.

Por otra parte en el 37.7%, se encuentra que las mujeres sienten que la religión si influye en la vivencia de la sexualidad, es obvio que en esta población la influencia se presenta con la variante que las mujeres empiezan a ser mas conscientes de su sexualidad y de los factores que la determinan, en este caso la moral sexual de tipo religioso. Posiblemente esto se debe a la aparición de nuevas corrientes ideológicas que en los últimos tiempos penetran en la sociedad y de las cuales la mujer ha sido principal protagonista, generando una serie de reflexiones sobre su ser y su sexualidad, dejando al descubierto toda la presión cultural y

¹⁴⁹ · GIRALDO, Op. cit., p. 115

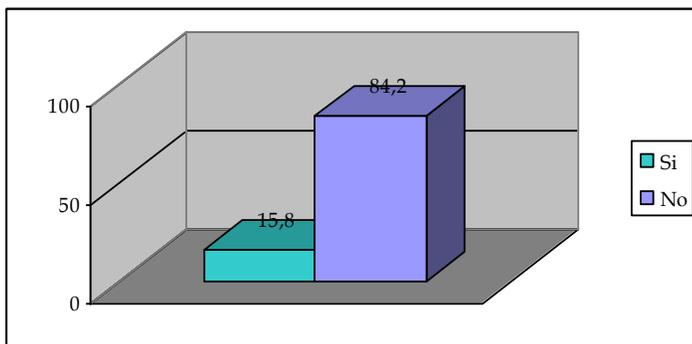
¹⁵⁰ · Ibíd. p.114

la forma particular en la que la religión ha moldeado la conducta sexual, basada en restricciones y conceptos de pecado. Pero como se ha podido observar en este grupo, esto no significa que las creencias religiosas hayan dejado de ejercer algún tipo de presión.

Gutiérrez ¹⁵¹ opina que los cambios que la ideología religiosa ha venido presentando en la sexualidad de la mujer, se debe a factores como: el crecimiento y difusión de los medios masivos de comunicación los cuales esparcen valores, normas y pautas de vida diferentes a los conocidos; la penetración de nuevas creencias religiosas en el país y la alta secularización que la religión ha alcanzado en las principales ciudades, y que hoy se extiende a gran parte de la población. Esto ha hecho que la religión cambie de imagen y que pierda influencia sobre la comunidad y en especial sobre la mujer.

Sin embargo dichos cambios también se encuentran sujetos a factores como el proceso de desarrollo social de la mujer (laboral, educativa entre otros), que le permiten ser más crítica y reflexiva frente a la religión, su sexualidad y rol social. De esta manera la disminución de la influencia de la religión sobre la conducta sexual femenina no es de igual magnitud en todos los niveles socioculturales ya que las condiciones del contexto, como la falta de educación dificultan las posibilidades de que la mujer asuma verdaderamente su sexualidad.

Gráfico 21. Limitación de las creencias religiosas en la vivencia de la sexualidad.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

A la pregunta ¿ha sentido que sus creencias religiosas la limitan para vivir plenamente su sexualidad? el 84.2% respondieron que no; contrario al 15.8% de quienes dijeron que sus creencias religiosas si limitan la vivencia de su sexualidad.

Como se puede observar en la mayor parte de la población las mujeres sienten que la religión no las limita en el ejercicio de su sexualidad. Este grupo reafirma la posición

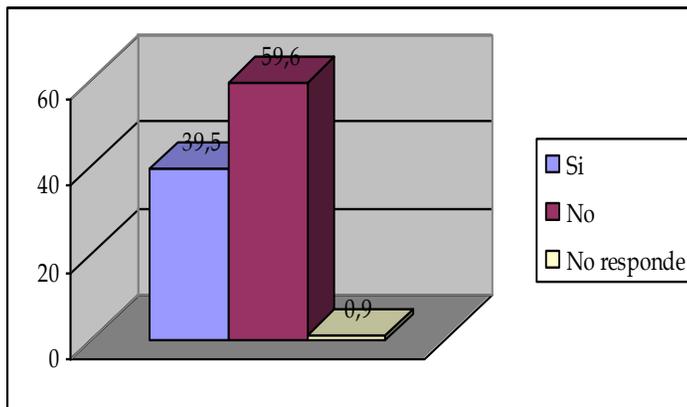
¹⁵¹ GUTIERREZ, Op. cit., p. 12

anterior en donde la sexualidad se vive dentro de los parámetros “normales” en los que se ha educado tradicionalmente a la mujer, de esta manera ellas sienten que las creencias religiosas no influyen ni limitan la expresión de su sexualidad, al encontrarse interiorizada y naturalizada.

La naturalización de las expresiones sexuales se da a través del proceso de socialización en el cual la mujer se ve obligada hacer suyos los valores y comportamientos del contexto cultural y a establecer pautas de comportamiento que se encuentren dentro de las normas sociales y preceptos morales establecidos. Luego los integra a su existencia sin que pierda las características individuales, y posteriormente los trasmite a sus descendientes. “La replicación de estas conductas llegan a convertirse en hábitos, de tal manera, que a pesar de conservar el sujeto su capacidad de pensamiento acción independiente, vive con los hábitos y actúa como se le ha condicionado a serlo”¹⁵². Así la sexualidad femenina se a encasillado en pautas deseables de conducta natural, normal.

En el otro grupo de la población 15.8%, se encuentra que las mujeres sienten que las creencias religiosas si limitan la expresión de la sexualidad. En ellas se puede ver que existe un reconocimiento de la influencia de las normas y valores que la religión ha exaltado de la sexualidad femenina y no deja que esta se exprese libremente por temor a salirse de los patrones establecidos; al respecto Giraldo dice “los cambios científicos y socioeconómicos vienen trasformando las concepciones actitudes y la conducta sexual, sin embargo toda la herencia estoico cristiana donde el sexo es algo indigno, bajo y vergonzoso aun se encuentran presentes”¹⁵³.

Gráfico 22. Culpabilidad por comportamientos sexuales.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

¹⁵² ACUÑA, Op. cit., p. 776

¹⁵³ GIRALDO, Op. cit., p. 114

En el cuadro anterior se observa que el 59.6% de las mujeres manifiestan no sentirse culpables por algún comportamiento sexual suyo, el 39.5% si se siente culpable y 0.9% no respondió a la pregunta.

Los anteriores resultados evidencian que un poco más de la mitad de la población no se sienten culpables de su comportamiento sexual. Las respuestas reafirman la idea de un proceso adaptativo a las normas y la moral sexual establecidas por el medio social, el cual limita el comportamiento femenino. La asimilación de los códigos morales en una sociedad con una educación tradicionalista como esta, limita la consideración de otras formas de expresión sexual mas enriquecedoras y humanas con relación a los que se han llevado hasta el momento, considerando los propios como adecuados y normales.

En el caso de que nuevas conductas y formas de expresión fueran consideradas o ejercidas, sin duda alguna estas serian generadoras de temor y de sentimientos de culpa por la trasgresión de las normas, el cual no es el caso de este grupo que al parecer vive su sexualidad sin culpas y dentro de las convenciones sociales.

Algo tiene que ver en esto, los preceptos religiosos “acerca de una educación sexual falsa, prohibicionista, represiva, donde todo es pecado y cuyo fin es consolidar los prejuicios y los tabúes tradicionales”¹⁵⁴; de manera que las mujeres no se atreven a vivenciar nuevas experiencias llenas de goce y de satisfacciones emocionales por temor al castigo. Mahoney (1980), en uno de sus estudios encontró que “los hombres y mujeres excesivamente religiosos tienden a experimentar menor cantidad de actividades y comportamientos sexuales”¹⁵⁵. Es obvio que en esta población la moral religiosa con respecto a la sexualidad evidencia un decaimiento en algunos aspectos sin embargo esta sigue constituyendo una limitante para que la mujer ejerza su sexualidad libremente.

En el otro grupo se encuentra una población representativa (39%), para quienes su comportamiento sexual si ha sido generador de culpa y lo reconocen. Posiblemente este sentimiento se debe a que la mujer conocedora de nuevas alternativas en la vivencia de la sexualidad, se atreve a romper los esquemas de la educación tradicional, la cual ha tenido un patrón estricto de comportamiento y que por lo tanto cualquier otro comportamiento que se aleje de las normas es generador de culpa. Este puede ser el caso de las mujeres que tienen sentimientos negativos hacia la perdida de la virginidad o aquellas que se han practicado un aborto, entre otros.

La culpa es una de las principales repercusiones psicológicas, de que las culturas conserven modelos tan rígidos con relación a la feminidad y la masculinidad como frente a su expresión sexual. Según González¹⁵⁶, esta se da en la medida en que adquieren un

¹⁵⁴ MONTERROSA, Álvaro. Una educación para la sexualidad. En: Profamilia. Bogotá. Vol. 10 no. 22 (Junio, 1994). p. 85.

¹⁵⁵ MAHONEY, T. Papel de la culpa, citado por MAc CARY. Sexualidad humana. Madrid: Mc Graw Hill, 1995. p. 241

¹⁵⁶ CASTELLANOS, Op. cit., p. 49

carácter normativo valorativo, de manera que refuerzan toda conducta que reproduzca el modelo social y sancionan las que se apartan de él. Así el impacto psicológico puede ser muy fuerte en la medida que las mujeres no puedan reproducir dicho modelo generando además de la culpa, inferioridad y angustia, por la carga afectiva negativa, de la manera rígida en que se conciben los géneros, pero que en esta cultura afecta mayormente la salud mental de la mujer y su calidad de vida a nivel individual y social. Esto se debe a las desigualdades con que se ha visto la feminidad y su rol social de manera que se limita el desarrollo de la autonomía y la libertad para ejercerlos de acuerdo con sus necesidades.

La educación tradicional de la mujer se ha basado en consignas como “no toques”, “no hagas”, “no sientas”, “no experimentes”. Según lo establecido por la moral y las buenas costumbres las mujeres puras y decentes no deben manifestar y satisfacer sus más profundos y naturales deseos sexuales. Sin embargo, un cambio en los comportamientos sexuales femeninos evidencia la necesidad de modificar los conceptos con relación a la sexualidad de la mujer.

Gutiérrez¹⁵⁷, afirma que la mujer ha sido una de las principales generadoras de cambio en las actividades hacia la sexualidad. Ella desobedeció y cuestionó el respaldo de la fe cristiana al patriarcado, de manera que se da un debilitamiento de la ética religiosa en la vida familiar. De igual manera impugna fundamentos éticos en aspectos como el aborto el control natal, el divorcio, la reincidencia nupcial y algunos valores como la virginidad entre otros.

Sin embargo el nuevo comportamiento sexual femenino no llega a ser totalmente satisfactorio; ya que la presión de la educación recibida sigue siendo instigadora de culpa, siendo esta *la mayor amenaza para la salud psicosexual*. Estos sentimientos reflejan la influencia de una moral sexual que ha sido asimilada en forma tal, que representa una actitud moral de la mujer “basada en lineamientos cristianos en el cual los comportamientos se encuentran dentro de los conceptos del bien y el mal”¹⁵⁸.

Como se puede observar la ética religiosa ha venido perdiendo el control sobre el comportamiento sexual femenino debido a la secularización que esta ha alcanzado en la sociedad. Pero sus significados transmitidos de generaciones atrás, no permiten que la mujer viva una sexualidad libre de prejuicios, temores y sentimientos de culpa, por no seguir con el patrón establecido socialmente. “Es muy posible que las advertencias sexualmente restrictivas, mediante las cuales una madre trata de adoctrinar a su hija, no serán más eficaces de lo que fueron en su propia generación. Pero la infortunada consecuencia será la misma: generación tras generación de mujeres que tienden a seguir

¹⁵⁷ GUTIERREZ. Op. cit., p. 12.

¹⁵⁸ FUENTES, Op. cit., p. 245

sus inclinaciones emocionales y sexuales; pero con el sentimiento de culpa y vergüenza concomitante, ya que han violado la ética sexual en la que fueron educadas¹⁵⁹.

Agnes Heler decía que “la religión es una comunidad ideal... una comunidad en cuanto integra, posee una ordenación unitaria de valores y produce “una conciencia del nosotros”¹⁶⁰. Partiendo del concepto de Heler, vemos como la religión forma parte de la cultura, produce valores, normas y patrones que se interiorizan se comparten y caracterizan un contexto determinado. De igual manera se puede decir que la religión católica hace parte de la sociedad Colombiana y del contexto estudiado específicamente, la cual se hace presente matizando todos los aspectos de las mujeres especialmente su sexualidad. En esta cultura, la religión ha normatizado y regulado la sexualidad de una manera represiva a punto de querer negar su existencia o justificándola solo en la medida en que sirva como medio para la reproducción de la especie. En este sentido su influencia sobre la mujer -quien tiene el poder de dar la vida -y su sexualidad han sido determinantes.

Además la religión católica sus valores y normas, se ajustaron a una estructura social patriarcal, que según Giraldo “ha sido el medio para legalizar o racionalizar la visión antisexual”¹⁶¹. De esta manera el contexto social y los factores que la integran legitiman un patrón desexualizado para la mujer, caracterizado por valores como la sumisión, la virginidad, la maternidad, y la fidelidad entre otros los cuales se interiorizan y se asumen como naturales o normales.

Desde otra perspectiva las transformaciones sociales que en los últimos tiempos se dan con mayor rapidez, suscitan cambios en el rol femenino y el ejercicio de la sexualidad lo que obligatoriamente repercute en un cambio de valores y creencias religiosas como de actitudes hacia la sexualidad.

Para Fernández, “aunque lentamente y no por gusto las mujeres de sectores muy pobres marginales y o rurales, se han quedado en su profunda queja y resignación del destino que les toco vivir al nacer mujer. Ahora el horizonte del trabajo calificado de la vida social los derechos a la autorrealización personal y profesional se abre para muchas mujeres”¹⁶². Lo que quiere decir, es que los adelantos que la mujer da en la sociedad son determinantes e indispensables para el cambio del rol femenino que necesariamente tiene que repercutir en otros aspectos de la vida humana, como por ejemplo en la conducta sexual sus valores y significados.

¹⁵⁹ MACGARY. Sexualidad humana. Madrid: Mc Graw Hill, 1995. p. 240

¹⁶⁰ HELER. Agnes. Sociología de la vida cotidiana, Citado por FUENTES V, Lía Yaneth. Valores y comportamientos sexuales de las mujeres universitarias: Importancia y significado del mito virginal. Bogota, 1987. p 345. Tesis (Socióloga). Universidad nacional. Facultad de ciencias humanas.

¹⁶¹ GIRALDO, Op. cit., p. 11

¹⁶² FERNANDEZ RIUS, Lourdes. Amor, sexo y el tercer milenio. En: Psicogente. Barranquilla, Vol. 5. no 12 (junio, 2000). p. 51

En relación con los hallazgos, los valores religiosos en torno a la sexualidad, si han perdido influencia sobre la conducta sexual, ya que sus principios y normas no se acatan con rigurosidad en la vivencia de esta, o como dice Gutiérrez “la religión perdió el control sobre la sexualidad de los miembros de la familia”¹⁶³. Esto se puede observar a través del ejercicio de la genitalidad de la mujer, como en el creciente uso de métodos anticonceptivos, o la participación mas activa de la mujer en la relaciones cóitales. Sin embargo, su fuerte influencia se sigue imponiendo al interior de la psicología femenina en quienes se encuentra sentimientos de culpa por su comportamiento sexual, fuera de los esquemas establecidos.

En esta población se encuentra un grupo mayoritario de mujeres para quienes la manera de vivir su sexualidad es la correcta, o la natural normal; es posible que en ellas el patrón social se encuentre tan arraigado, que no existe una reflexión o inconformidad frente a su ejercicio. También podemos encontrar mujeres para quienes las creencias religiosas no limitan el ejercicio de la sexualidad, no influye sobre esta, pero el creciente numero de mujeres que tienen sentimientos de culpa por algún comportamiento sexual, muestran todo lo contrario, es decir que las creencias religiosas si afecta la sexualidad de la mujeres encuestadas. En ellas puede que se encuentre inconformismo con la manera en que viven su sexualidad, fruto del conocimiento de nuevas formas de expresión y comportamientos sexuales, como de sus derechos y posibilidades dentro de la sociedad. Pero en realidad, estas expectativas se ven frustradas por el contexto en el que se encuentran, y el cual dificulta un desarrollo de valores sexuales mas humano, de tal manera que se queda en lo que dice Fernández, es solo una queja, porque al final, se sigue ejerciendo el mismo rol pasivo y sumiso en el que se les ha educado tradicionalmente.

Por otra parte también se encuentra un grupo pequeño de mujeres pero representativo, que según ellas no tienen ninguna religión o dogma, y para quienes su sexualidad no se ve afectada por esta; pero como se ha podido observar, los valores y normas en el medio social, de una u otra manera afectan las actitudes sexuales de los individuos. Esto puede que sea una actitud de rebeldía de estas mujeres frente a los modelos y patrones existentes en la manera de vivir la sexualidad. Pero que definitivamente es una manifestación de sus raíces mas profundas.

En el contexto estudiado se encuentra lo que Rokeach¹⁶⁴ denomina rezago cultural, donde una sociedad a través de sus procesos de cambio, adquiere nuevos valores, pero los viejos no son abandonados por completo. Es indudable que en la actualidad la sociedad se encuentra en un proceso de transición, donde los valores y actitudes hacia la sexualidad, están pasando por un proceso de resignificación y de cambio hacia la búsqueda de una

¹⁶³ GUTIERREZ, Op. cit., p. 11

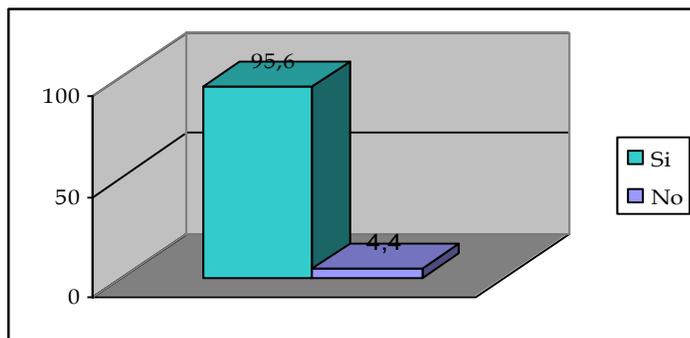
¹⁶⁴ · ROKEACH, P. Valores y motivaciones sociales. Citado por SALAZAR, Miguel. Psicología social. México: Trillas, 1994. p. 97

mas satisfactoria, sin embargo la influencia de la ideología religiosa aun sigue presente en la educación tradicional, haciéndose presente en este grupo social.

6.3. COMPORTAMIENTOS

6.3.1. Anticoncepción. Debido a las circunstancias actuales de explosión demográfica, que afectan principalmente a los países subdesarrollados, se hace necesario indagar por las prácticas o conductas en el campo de la planificación familiar. Diferentes investigaciones han determinado que la mayor representatividad de reproducción incontrolada se encuentra en los estratos socioculturales más bajos; es decir que a mayor clase social el número de hijos tiende a disminuir. La anticoncepción es un aspecto de mucha importancia para el presente estudio, ya que la mujer es objeto directo de diferentes programas y políticas gubernamentales, y es en ella, en quien recae la decisión de ser *madre*.

Gráfico 23. Población que esta de acuerdo con el uso de anticonceptivos.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

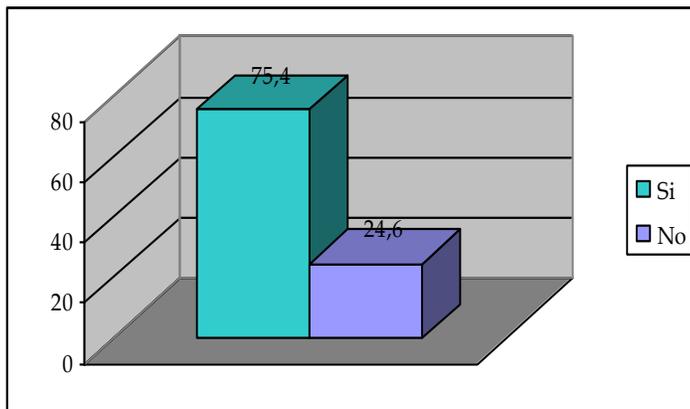
Frente al interrogante *¿esta de acuerdo con el uso de anticonceptivos?*, el 95.6% de las mujeres reconocen la necesidad de usar métodos anticonceptivos, al estar de acuerdo con esta afirmación, En tanto que el 4.4% no esta de acuerdo.

Como se puede observar casi la totalidad de la población, reconoce la necesidad de usar métodos anticonceptivos. El hallazgo más significativo, puede estar relacionado con varios factores. En primer lugar se puede deber a la realidad social en la que se encuentran estas mujeres, donde las posibilidades económicas dificultan el sostenimiento de varios hijos. Estos resultados, también pueden representar una perdida de la influencia en las creencias religiosas en el comportamiento sexual femenino que no puede hacer caso omiso de la realidad de pobreza y falta de oportunidades. También, puede estar relacionado con los avances científicos y tecnológicos, los cuales muestran explicaciones racionales, eliminan mitos y conocimientos errados anteriormente asociados a las relaciones sexuales, de esta

manera se cuestiona algunos valores y pautas de comportamiento infundidos por las creencias religiosas. A su vez una gran cantidad de métodos anticonceptivos a bajo costo son esparcidos por diferentes entidades de salud con el único fin de reducir la tasa de natalidad. Por otro lado, defensores de los derechos sexuales y reproductivos logran que estos sean considerados como derechos humanos. Todos estos factores posibilitan a la mujer tomar decisiones en el uso de anticonceptivos acordes con sus necesidades.

A pesar de estas influencias, aun se encuentra una pequeña población (4.4%) la cual no esta de acuerdo con el uso de anticonceptivos. Posiblemente, su posición ante esta práctica se encuentre relacionada con la fuerte influencia religiosa la cual sanciona el uso de métodos anticonceptivos, promoviendo la planificación familiar por medio de la abstinencia periódica. Esta es una posición de espaldas a la realidad de la sexualidad humana. Es posible que dentro de esta población se encuentre la creencia de que *hay que tener los hijos que Dios envíe* como lo encontró Gonzáles en una población con características similares.

Gráfico 24. Población que usa métodos anticonceptivos.

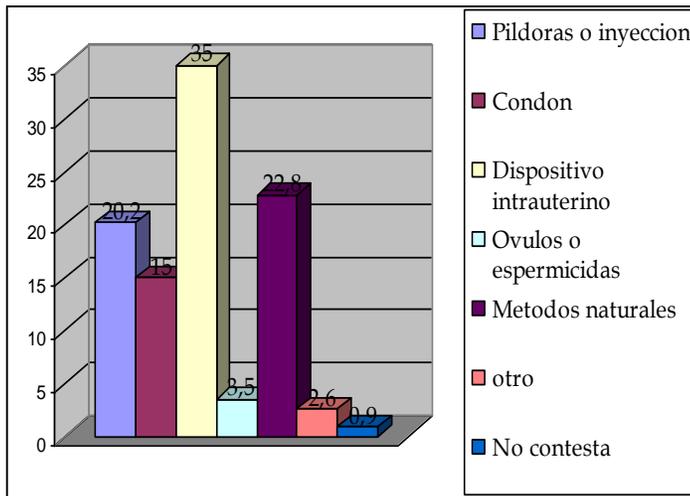


FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Se observa que el 79% de las mujeres usan métodos anticonceptivos. Teniendo en cuenta las características sociodemográficas, estas pueden ser mujeres que tiene una relación de pareja, por lo tanto, se encuentran en riesgo de quedar embarazadas, esta práctica se puede deber a la autonomía que la mujer ejerce planeando el número de hijos que desea tener. El 21% de la población expreso no usar métodos anticonceptivos; esta conducta puede deberse a múltiples factores. En primer lugar se encuentran las mujeres que a la pregunta anterior no están de acuerdo con el uso de métodos anticonceptivos, en segundo lugar las mujeres que en el momento de la aplicación de la encuesta no eran activas sexualmente; por lo tanto no tenían necesidad de utilizarlos (solteras, madres solteras, separadas). También, a este grupo pueden pertenecer mujeres que no tienen una relación

estable, por lo tanto, las relaciones sexuales se dan de una manera esporádica, donde existe la creencia irresponsable de que no hay riesgos a un embarazo.

Gráfico 25. Métodos anticonceptivos que usan las mujeres.



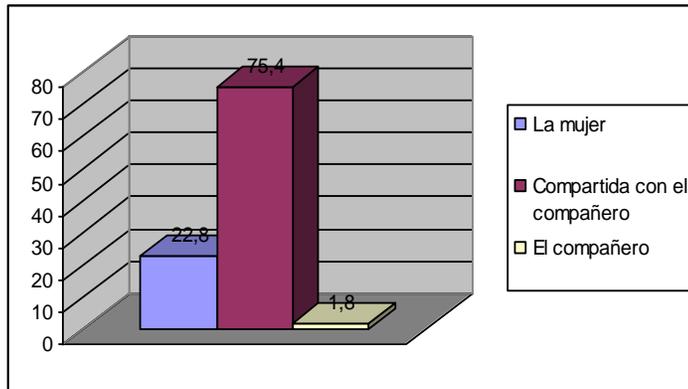
FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Para el 35% de las mujeres, el dispositivo intrauterino es la principal opción a la hora de prevenir un embarazo. Los métodos anovulatorios como las píldoras y las inyecciones son preferidos por el 20.2% de la población. Los métodos de planificación anteriormente mencionados son los de mayor aceptación y uso dentro de esta población femenina, al parecer el uso masivo, se debe al bajo costo y el alto grado de efectividad, además son los que mas se brindan en las diferentes entidades de salud.

Se encontró que los métodos naturales tienen vigencia para el 22.8% de estas mujeres; al parecer la falta de conocimiento de la diversidad en métodos de planificación en el mercado y el temor a efectos secundarios con el uso de estos, hacen que esta población incurra en la abstención en el uso de ellos, lo cual posibilita un embarazo no planeado, pues los métodos naturales no son lo suficiente eficaces en el control y planeación del control natal.

El condón resulta ser un método utilizado por tan solo el 15%, es posible que su poca utilización se deba a la creencia de que este disminuye el placer sexual, y que solo se utiliza en relaciones con personas diferentes a la pareja habitual, o desde la visión machista en la cual la mujer es la que se encarga de utilizar diferentes técnicas para planificar. El método menos utilizado son los óvulos y espermicidas con un 3.5%; esto se puede deber, a la falta de confiabilidad de estos métodos. Y un 2.6% manifiesta utilizar otros métodos frente a los cuales no hicieron ninguna aclaración.

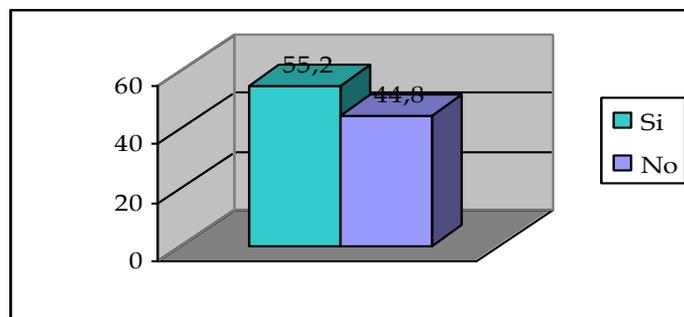
Gráfico 26. Decisión del uso de métodos anticonceptivos.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres nevanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Se observa que hombre y mujer comparten la toma de decisiones, como en la planificación familiar, ya que el 75.4% manifestó que la decisión de usar métodos anticonceptivos es compartida con la pareja. Este resultado evidencia que la mujer asume un papel mas activo dentro de la estructura familiar, donde ella se hace participe del poder y de la toma de decisiones en el campo de la sexualidad y la reproducción, además que hombre y mujer se hacen mas concientes frente a la necesidad de planificar el numero de hijos, pero en ultimas, es ella quien debe asumir la responsabilidad de la utilización de métodos para dicho propósito. Por otro lado el 22.8% de las mujeres responden que la decisión de planificar es de ellas mismas, este porcentaje es la muestra de autonomía de la mujer frente a su cuerpo y su reproducción. Mientras tanto, se encuentra que en un 1.8%, la decisión de utilizar métodos anticonceptivos recae en la pareja es decir en el hombre. Este dato puede encarnar la condición de objeto que aun tiene la mujer dentro del sistema patriarcal, donde el control sobre su cuerpo lo ejerce el esposo, y ella se encuentra sujeta a los deseos masculinos para el placer y la reproducción.

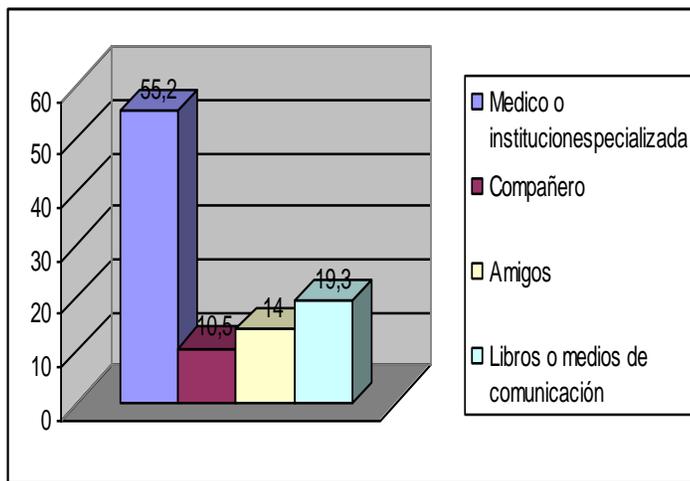
Gráfico 27. Conocimientos en planificación familiar.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres nevanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina.

Frente al interrogante sobre el conocimiento de las ventajas y desventajas de los métodos anticonceptivos, se halló que el 55.2% de las mujeres si tiene conocimientos en este campo, mientras que el 44.8% no tiene el suficiente conocimiento, es decir que casi la mitad de la población carece de la información necesaria para que los métodos anticonceptivos se utilicen con la disciplina y responsabilidad que estos requieren, de ahí, que su eficiencia no sea la esperada. Hay que tener en cuenta que el bajo nivel escolar de esta población no les ha permitido recibir una educación sexual asertiva en el contexto familiar y formal. Esto demuestra que la demanda de conocimiento es inminente, frente a la cantidad de mujeres que tienen una relación de convivencia donde la relaciones sexuales son frecuentes, por lo tanto se encuentran expuestas a quedar embarazadas, a raíz del desconocimiento que imposibilitan una planificación familiar responsable y eficaz.

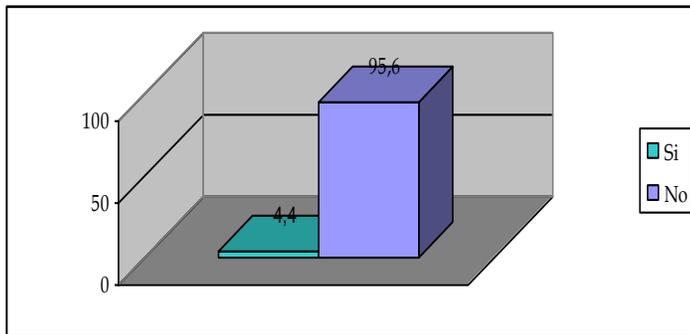
Gráfico 28. Información sobre anticoncepción.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neívanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

En el 55.2% de las encuestadas, se halló que su principal fuente de información sobre anticoncepción ha sido un medico o institución especializada; es decir que esta población tiene conocimientos para que esta practica sea satisfactoria. Mientras tanto, el 44.8% restante se encuentra en un alto grado de riesgo ya que sus fuentes de información, han sido amigos(as) con un 14%, el compañero o pareja en un 10.5%, los medios de comunicación en el 19.3%. Como se puede observar esta población concuerda con el número de mujeres que no se sienten satisfechas con sus conocimientos en planificación familiar, reafirmando la falta de educación de la mujer en este campo. Por otra parte, los conocimientos adquiridos sobre anticoncepción por medio de amigos, pareja o medios de comunicación entre otros, pueden estar sometidos a visiones distorsionadas o llena de creencias un tanto alejadas de la realidad, respecto al uso y necesidades particulares de cada mujer.

Gráfico 29. Utilización de anticonceptivos por temor a la pareja.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Se evidencia que el 95.6% de la población no tienen la necesidad de planificar sin que sus parejas se enteren, este hallazgo reafirma la hipótesis anterior en la cual la mujer tiene más autonomía para decidir en su vida sexual y reproductiva. Pero también se encuentra que una minoría del 4.4% sí utiliza algún método anticonceptivo sin que su pareja se entere debido al temor que este le origina. Esta posición evidencia que una pequeña parte de la población no ejerce libre control sobre su cuerpo y su capacidad reproductiva, debido a una actitud machista del hombre, (la cual es aprendida del contexto social) donde él es el dueño del cuerpo de la mujer y es quien toma las decisiones con relación a cómo y cuándo se ejerce la genitalidad como también la planificación familiar. En muchos de los casos el uso de anticonceptivos por parte de la mujer, es visto como una potencial infidelidad. Sin embargo, las circunstancias de pobreza que impiden el sostenimiento de muchos hijos y el deseo de la mujer de actuar de manera más autónoma la lleva a optar por utilizar métodos anticonceptivos sin que sus parejas se enteren, por temor al maltrato. En esta clase de contextos “se observa muchas veces que la mujer desea un cambio en las condiciones en la relación conyugal, buscando más equidad, pero el hombre recurre a la violencia para controlarla”¹⁶⁵.

Los cambios sociales y los avances científicos, como la creación de los anticonceptivos, sin duda alguna, han favorecido el cambio del rol femenino en la sociedad. En primera instancia le brinda a la mujer la posibilidad de tomar decisiones en cuanto a la natalidad; al respecto Sánchez opina “los métodos anticonceptivos modernos, han sido un factor decisivo en el proceso de liberación femenina que se ha llevado a cabo en todo el mundo, al posibilitar a las mujeres una mayor libertad para “elegir” o no, ser madres, y al propiciar una mayor libertad en las costumbres sexuales”¹⁶⁶.

¹⁶⁵ www.psicologiacientifica.com/articulos/ar-josegonz01.htm.

¹⁶⁶ FUENTES, Op. cit., p. 323.

Esto también ha representado, que la mujer tenga mas tiempo para interactuar en otros espacios como educativos, laborales y culturales entre otros, que antes se encontraban reservados para los hombres. Sin embargo estas posibilidades, han estado sujetas a factores socioculturales como la falta de educación, que obstaculizan el cambio de la mujer en la búsqueda de una actividad sexual más libre y satisfactoria

Con respecto a los resultados en esta población, se encontró un hallazgo significativo, que hace referencia al uso masivo de métodos anticonceptivos (75%), lo cual va mas allá del control natal, generando un cambio en los valores y comportamientos sexuales. Desde otro punto de vista, este hallazgo puede representar un debilitamiento de la moral sexual en cuanto a la normatividad de dicha conducta ya que la educación tradicional de manera dogmática se basa en limitar el goce de la experiencia sexual.

Teniendo en cuenta las características socioculturales de las mujeres encuestadas, como la dependencia económica, el nivel escolar y el rol de madre que desempeñan, se observa, que el uso de anticonceptivos representa un cambio en algunas de las prácticas de la sexualidad femenina. Sin embargo el rol femenino de las mujeres sigue siendo el mismo, excepto por un pequeño grupo de mujeres que trabajan para contribuir económicamente en su hogar, pero estos son trabajos no calificados, como vendedoras y labores domesticas en donde las utilidades de estas labores no alcanzan a satisfacer las necesidades básicas. La permanencia de este rol, se debe en parte, a la situación socio-económica de estas mujeres, que no les permite educarse, para tener mejores posibilidades en el mercado laboral y otras proyecciones diferentes a las de conformar un hogar.

Esta falta de educación, necesariamente repercute en otras dimensiones como en su sexualidad. En ella, la mujer es ignorante en diferentes aspectos de la reproducción y el control de la misma, el conocimiento de su cuerpo sus necesidades, como también conserva significados negativos hacia su sexualidad. Esto limita el ejercicio de una actividad sexual sana y responsable. El analfabetismo sexual, se ve representado en los resultados significativos encontrados en esta población, donde la mitad de las mujeres no cuentan con los conocimientos necesarios en cuanto a la anticoncepción, y planificación familiar, sus ventajas y desventajas. Esta característica hace parte del patrón cultural, en el que la mujer se entrega por completo al espacio hogareño, el cuidado de los hijos y la atención de su esposo, de manera que se olvida de su cultivo intelectual y es indiferente hacia su sexualidad.

Estos hallazgos concuerdan con los encontrados por González en una población con características similares del norte del país, en donde “las personas pobres presentan una profunda carencia de información acerca de la reproducción. No conocen como se produce

la fecundación o como se regula la fecundidad...es evidente la falta de preparación para asumir la maternidad y la paternidad”¹⁶⁷.

6.3.2. Genitalidad. En cuanto a la dimensión de la genitalidad se realizaron 18 preguntas. Inicialmente se interrogó por el concepto de sexualidad, de manera que permitiera tener una visión del conocimiento o significado otorgado a la sexualidad.

Cuadro 3. Concepto de sexualidad para la población.

| Para usted la sexualidad es: | % | % |
|---|-------|-------|
| Una dimensión de la personalidad | 3.5% | 28.9% |
| La expresión de ser mujer o de ser hombre | 12.3% | |
| La relación consigo mismo y con los demás | 13.1% | |
| Tener relaciones sexuales. | 3.5% | 71.1% |
| Algo exclusivo de a pareja | 46.5% | |
| Una necesidad del ser humano | 21.1% | |

FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

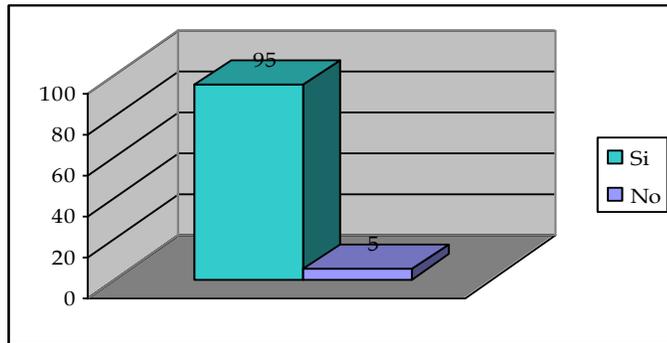
Para un 3.5% de las encuestadas, la sexualidad es vista como una dimensión de la personalidad, un 3.5% la entiende como tener relaciones sexuales, el 46.5% la entiende como algo exclusivo de la pareja, el 14% la considera como la expresión de ser mujer o ser hombre, el 13.1% respondieron que la sexualidad es la relación consigo mismo y con los demás; y el restante 21.1% consideran que es una necesidad del ser humano. A partir de las respuestas de las mujeres encuestadas se observa que la mayoría de ellas (71.1%) no tienen claridad sobre el concepto de sexualidad, esto puede originar una visión y una vivencia sesgada con relación a esta. En general se evidencia que una buena parte de la población, confunde la sexualidad con el término *genitalidad*, al afirmar que es algo exclusivo de la pareja o el simple hecho de tener relaciones sexuales.

En el siguiente cuadro se observa las respuestas a la pregunta ¿para disfrutar de la sexualidad hay que tener una pareja a la cual se ame?, frente a la cual el 95% dijo que sí y el 5% manifestó que no era necesario. En las respuestas se evidencia el ideal femenino de integrar el amor y el sexo, transmitido de generaciones atrás, donde las mujeres solo tienen relaciones con el hombre que aman y del que esperan sea el compañero para toda la vida. Según Giraldo “la fuerza social del renacimiento influyó en las costumbres sexuales y la vida amorosa de la cultura occidental, donde floreció el amor romántico, que en realidad viene a reafirmar la estructura social del patriarcado”¹⁶⁸.

¹⁶⁷ www.psicologiacientifica.com/articulos/ar-josemgonz01.htm

¹⁶⁸ · GIRALDO, Op. cit., p. 55

Gráfico 30. Relación entre amor y sexo.

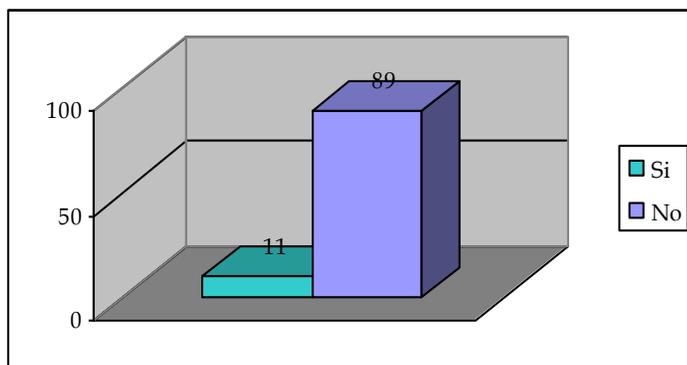


FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Fernández afirma que “el mito del amor romántico, encubre unas relaciones de poder que esta al servicio de la dependencia económica, de los papeles polarizados y complementariedades rígidas que fueron funcionales para la solidez de la familia en un contexto histórico”¹⁶⁹.

Como se puede observar el hecho de que se conserve el modelo del amor romántico, se debe a las características socioculturales de la población ya que gran parte de las mujeres encuestadas, ejercen el rol de madre, son amas de casa y son dependientes económicamente de su esposo. Esto demuestra el hecho de que, los patrones estereotipados guardan los roles masculino y femenino, afectando las relaciones erotico-afectivas, como también reproduciendo relaciones de dominación, sumisión y dependencia.

Gráfico 31. Dialogo familiar sobre sexualidad.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

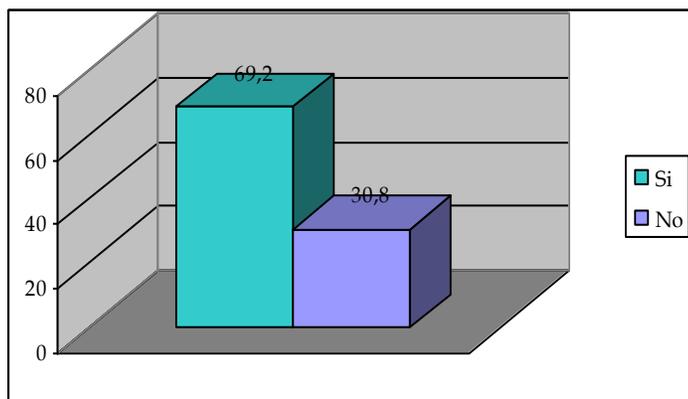
¹⁶⁹ FERNANDEZ, Op. cit., p. 42

Al analizar el Gráfico anterior se pudo establecer que el 11% de las mujeres, manifestaron que si dialogan de sus concepciones y vivencias sexuales con sus padres, mientras que el 89%, respondieron negativamente, siendo este el porcentaje más significativo.

Aquí se evidencia un hallazgo; el cual corresponde a la falta de comunicación en la familia derivado de los mitos y tabúes con respecto a la sexualidad la cual ha tenido un carácter prohibitivo y una connotación negativa como de sucio y oscuro. En ellos los padres asumen un papel restrictivo en la educación en especial en la mujer. Desde su infancia y a través del lenguaje delimitan el comportamiento femenino e infunden temores y un esquema valorativo negativo, con respecto a su sexualidad. Tal vez por ello “el despertar sexual de las muchachas no es tan vigoroso ni tan intenso; porque tienen miedo, y porque su sexualidad ha estado tan negada por mucho tiempo, que sus fantasías son mas románticas que eróticas y el deseo sexual si se siente se pospone”¹⁷⁰.

Esta falta de educación sexual en la familia, permite que en la actualidad hombres y mujeres se encuentren expuestos a la fuerte influencia de agentes externos, como los amigos, y los medios de comunicación entre otros, en manos de quienes recaen la responsabilidad de informar y formar en sexualidad, ya que esta es ignorada al interior de la familia. “Aproximadamente en el 60% de las películas comerciales y los anuncios publicitarios, la sexualidad aparece de una manera deformada a través de la pornografía y la utilización del cuerpo femenino como gancho publicitario. Asociaciones inadecuadas entre sexo, droga y violencia, se presentan con el único fin de vender mas y aumentar los índices de sintonía”¹⁷¹.

Gráfico 32. Conocimiento de los padres de la actividad sexual de las hijas.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

¹⁷⁰ ACUÑA, Op. cit., p. 386.

¹⁷¹ *Ibíd.* p. 522.

Con referencia a la pregunta ¿si no tiene una relación de convivencia, sus padres saben que ha tenido relaciones sexuales?, se encontró referencias sorprendentes, que la mayoría 69.2% de los padres si saben de la actividad sexual de sus hijas, contrario a lo que se suponía. Solo en el 30.8% los padres no tiene conocimiento. Como se puede observar frente a este dato existe una indiferencia de esta dimensión en la familia ya que los padres al conocer la actividad sexual de sus hijas no se atreven a tocar el tema. Tal vez esta sea una reacción, producto de la falta de preparación y miedo de los padres para abordar la sexualidad, y a los mitos y tabúes que persisten en la sociedad, confirmando la falta de comunicación en el núcleo familiar.

Del otro grupo donde los padres no tienen conocimiento de la actividad sexual de sus hijas, se deduce que las relaciones sexuales se viven de una manera clandestina, frente a la carga prohibitiva que esta tiene en el contexto familiar; pero que mujeres y hombres no pueden ignorar “ante la magnitud de las expresiones corporales, las fantasías desbordantes y la fantasía del amor todas son demasiadas emociones para renunciar a ellas. Así se construye el mundo clandestino de los adolescentes sus grandes secretos, sus enormes preocupaciones o sus costosos errores que no tienen con quien compartir y que deben vivir con la mas tremenda angustia”¹⁷².

Cuadro 4. Finalidad de las relaciones sexuales.

| La finalidad de una relación sexual es: | % | % |
|--|----------|----------|
| Mutua satisfacción | 71% | 75.4% |
| Conseguir placer | 4.4% | |
| Tener hijos | 5.3% | 24.6% |
| Complacer a la pareja | 19.3% | |

FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

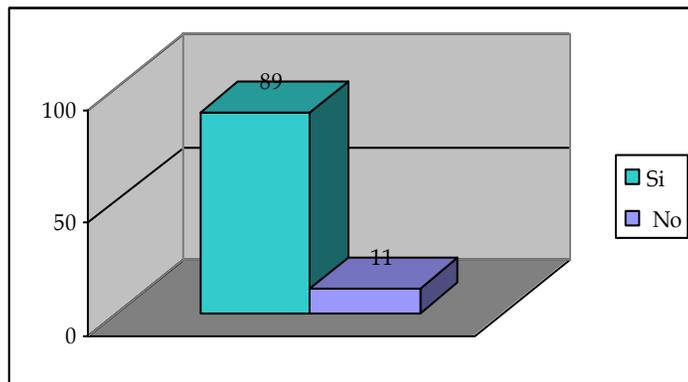
Frente a la finalidad de una relación sexual, las mujeres contestaron de la siguiente manera: el 4.4% opina que es para conseguir placer, el 5.3% dice que la finalidad es la de tener hijos, el 19.3% cree que es la de complacer a la pareja y el 71% dice que la finalidad de una relación sexual es la mutua satisfacción. Frente a los resultados se pueden distinguir dos tendencias: la primera y más significativa esta encaminada a la mutua satisfacción de los miembros de la pareja, como también a la idea de conseguir placer, aunque esta tiene menos representatividad. Este hallazgo deja al descubierto el cambio de valores en cuanto al placer sexual, donde la mujer tiene un papel mas activo reconociendo

¹⁷² *Ibíd.* p. 508.

sus necesidades y las de su pareja. También es muestra de que la mujer empieza a tomar conciencia de su sexualidad, para vivirla de manera placentera, reafirmando los resultados de la pregunta en donde para la mayoría las relaciones sexuales son satisfactorias.

En el otro grupo se encuentra una tendencia a seguir el patrón cultural, en el que las relaciones sexuales son un medio para la reproducción o simplemente para la satisfacción de la necesidad masculina. A través de la estereotipación de los géneros, la sexualidad femenina ha estado en función del otro, de manera que renuncia a su placer como un deber marital, es decir que la sexualidad femenina se ejerce con respuesta a las necesidades masculinas o para la reproducción. “Las sociedades patriarcales adquieren un carácter sexofóbico, los cuales promulgan la reproducción como fin ultimo de las relaciones sexuales entre hombres y mujeres”¹⁷³. Como se puede observar el factor educativo se ha encargado de generar desigualdades entre los géneros a través de una educación sexual de doble moral entre hombres y mujeres. En donde la monogamia es exclusivamente para la mujer mientras que las normas son flexibles y permisivas para el hombre; al que se le alienta en el ejercicio de su sexualidad y el disfrute del erotismo mientras que a la mujer se le priva del placer. Por tal motivo no conoce su cuerpo ni sus necesidades eróticas ni tampoco otra forma de ejercer su sexualidad, en busca de su propia satisfacción.

Gráfico 33. Población activa sexualmente.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Las mujeres encuestadas a la pregunta ¿actualmente tiene relaciones sexuales?, el 89% respondieron que Si, y el 11% dijo que No, mostrando que la mayoría son mujeres activas sexualmente. En contraste de las mujeres activas sexualmente, con las mujeres que usan métodos anticonceptivos, se observa que una pequeña parte de la población activa sexualmente no los utiliza (10.9%), este resultado puede deberse a la falta de conciencia de

¹⁷³ CASTELLANOS, Op. cit., p. 43

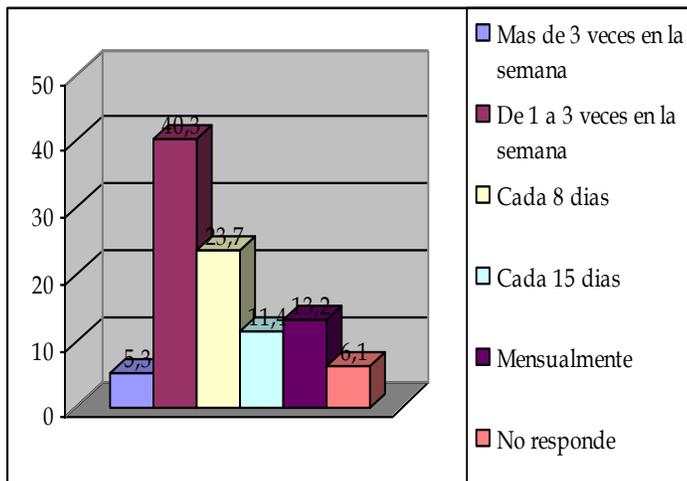
la mujer en el ejercicio de una sexualidad responsable, o simplemente al deseo de ser madre.

Cuadro 5. Mujeres que no planifican y son activas sexualmente.

| Mujeres activas sexualmente | Usa métodos anticonceptivos (%) | | % |
|-----------------------------|---------------------------------|----|-------|
| | SI | NO | |
| 101 | SI | 90 | 89.1% |
| | NO | 11 | 10.9% |
| Total | 101 | | 100 % |

FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

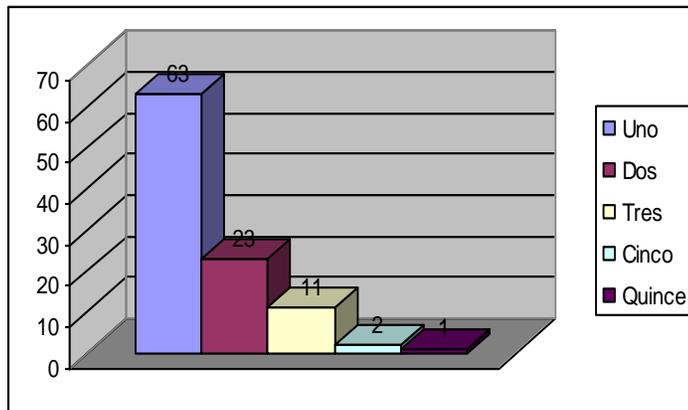
Gráfico 34. Frecuencia de la actividad sexual.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Con respecto a la regularidad con que las mujeres tienen relaciones sexuales, se encontró que el 5.3% tiene relaciones mas de tres veces a la semana, el 40.3% tiene relaciones de 1 a 3 veces a la semana, el 23.7% de la encuestadas tienen relaciones sexuales cada 8 días, el 11.4% cada quince días y el 13.2% tiene relaciones sexuales cada mes. El 6.1% de la muestra no respondieron a la pregunta. Según estas respuestas se puede inferir que las mujeres que tienen relaciones actualmente representado en un 89% (puntaje de la pregunta anterior); el 40.3% tiene relaciones de una a tres veces por semana siendo este el porcentaje mas significativo, si se tiene en cuenta que la mayoría tiene una relación de convivencia.

Gráfico 35. Numero de compañeros sexuales.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

En la pregunta ¿cuantos compañeros sexuales ha tenido? el 63% contestó que ha tenido experiencias sexuales con solo un compañero, el 23% refiere haber tenido dos compañeros, mientras que un 11% dijo tres compañeros. El 2% manifestó haber tenido 5 compañeros; y solo el 1% manifestó haber compartido experiencias sexuales con 15 compañeros. Luego de observar los resultados se pudo establecer que las mujeres encuestadas, en la mayor parte han tenido relaciones sexuales con un solo compañero lo que reafirma el ideal tradicional de vivir la genitalidad con el hombre al cual se ama y que generalmente es la persona con la que se establece una relación de convivencia.

A través del proceso de crianza, a las mujeres se les educa dentro de un patrón inmutable, donde su principal función es la de ejercer el rol de madre amorosa abnegada y sumisa, los juguetes siempre son muñecas de manera que se naturaliza dicha función. Por tal razón, sus aspiraciones se centran en encontrar un hombre que las represente y les brinde protección, y con el cual se busca conformar una familia. Según Acuña “ese ideal se ve a través de la literatura infantil donde se recalca continuamente la inferioridad femenina. Los héroes son siempre hombres fuertes y poderosos, la mujer muestra poco desarrollo mental, pero su condición de bella es suficiente para conquistar a un príncipe valiente: las niñas desarrollan e interiorizan el complejo de cenicienta y guardan en su interior el deseo de ser reinas y conseguir un buen marido proveedor y cariñoso”¹⁷⁴

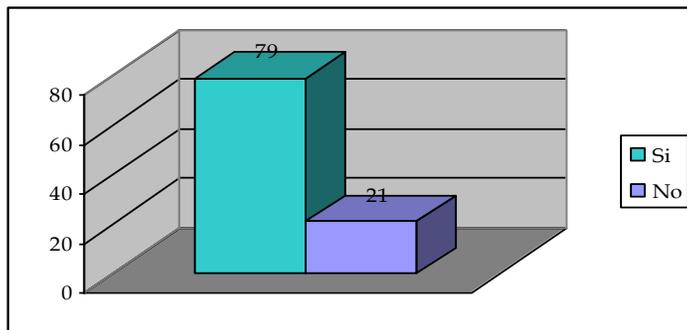
En la cotidianidad los ideales chocan con la realidad afectiva de las parejas lo que genera continuos conflictos y frustraciones, ya que se espera que la persona amada satisfaga todas las necesidades y *que sea como uno desea*. Esta situación la mayor parte de las veces es generadora de violencia, y en ocasiones de separación de una manera folclórica cuando no hay un vinculo legal. También es foco de infidelidad por ambos miembros de la pareja,

¹⁷⁴. ACUÑA, Op. cit. p. 515

siendo la masculina, mas frecuente que la femenina. “La infidelidad es uno de los principales problemas en esta población, con todas las secuelas de dolor y destrucción de la vida conyugal que trae frecuentemente... las personas de mas bajos recursos económicos, son las que presentan altos índices de separación y tienen una alta rotación de compañeros sexuales”¹⁷⁵.

Es posible que estos últimos factores, sean las razones para que un grupo minoritario de mujeres manifestara haber tenido más de un compañero sexual (dos, tres o más). Solo una de las encuestadas expresó haber tenido quince compañeros sexuales siendo esta una mujer soltera, entre 20 y 25 años, para quien la virginidad es un valor cuyo significado es de indiferencia.

Gráfico 36. Satisfacción en las relaciones sexuales.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

El Gráfico anterior muestra, que en el 79% de las encuestadas, las relaciones sexuales si son satisfactorias y en el 21% de los casos no lo son. A través de los datos se evidencia que en la mayor parte de la población, las mujeres asumen un papel mas activo en las relaciones cóitales en la búsqueda de satisfacción y disfrute. En el otro grupo de mujeres, se encuentra que por el contrario estas relaciones son insatisfactorias. Posiblemente esta falta de satisfacción se debe al aprendizaje negativo que la mujer ha asimilado de la educación tradicional con relación a la sexualidad en la que se le ha enseñado a desconocer su goce sexual y a cumplir el rol de proveedora de placer a su pareja. “El sistema de normas morales para la mujer se caracteriza por ser extremadamente rígido coercitivo, someténdola por entero al hombre, la priva de toda libertad sexual y social, del disfrute del placer... su erotismo depende por completo de que el hombre quiera enseñarla a disfrutar con el y para el, en la medida de sus deseos y no los de ellas”¹⁷⁶.

¹⁷⁵ · www.psicologíaacientifica.com/articulos/ar-josemgonz01.htm

¹⁷⁶ GIRALDO, Op. cit., p. 55.

Cuadro 6. Comunicación en la pareja sobre las relaciones sexuales.

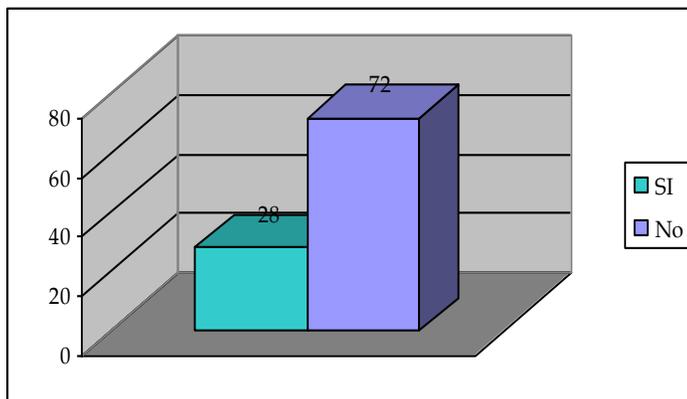
| | Le comenta a su pareja cuando no ha disfrutado de una relación sexual | Comunica a su pareja sus gustos sexuales |
|----|---|--|
| SI | 82.5% | 80.7% |
| NO | 17.5% | 19.3% |
| | 100% | 100% |

FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

En el cuadro anterior se observa el resultado de dos preguntas. En la primera ¿Le comenta a su pareja cuando la relación sexual no a sido satisfactoria?, el 82.5% respondió que si lo hace y el 17.5% manifestó que no lo comenta. En la segunda pregunta ¿comunica a su compañero sus gustos sexuales?, se encontró que el 80.7% si lo comenta, mientras que el 19.3% de las mujeres no lo comenta. Como se puede observar los resultados son similares, los cuales evidencian y reafirman la posición de que la mujer toma un papel mas activo en el ejercicio de las relaciones sexuales, ejerciendo el derecho al disfrute y goce sexual, como también haciendo un reconocimiento de sus necesidades en la relación de pareja; de esta manera se evidencia que este grupo de mujeres ha comenzado a explorar sus goce sexual de manera que identifica sus necesidades y tiene la autonomía para comunicarlo a su pareja.

Por el contrario el otro grupo sigue representando una posición pasiva y sumisa frente a su sexualidad donde se desconoce sus necesidades y existe una falta de conciencia corporal como también de comunicación en la pareja.

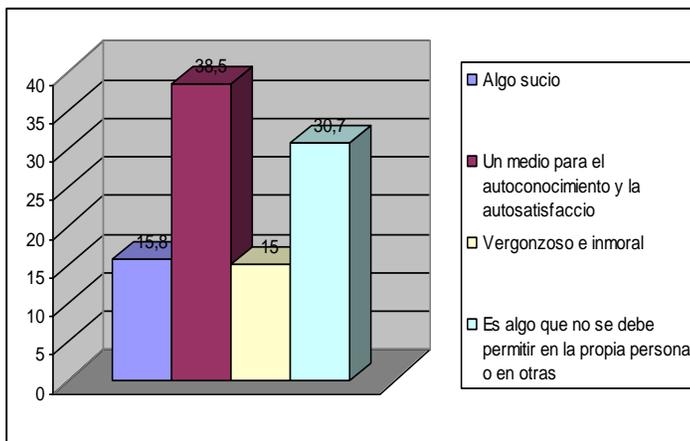
Gráfico 37. Temor a llevar la iniciativa en las relaciones sexuales.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Frente a la pregunta ¿siente temor o vergüenza para iniciar un juego amoroso con su pareja? el 72% contestaron que no tienen este tipo de sentimientos frente al comportamiento sexual mencionado, mientras que el 28% respondieron de manera afirmativa. Frente a estos datos es claro que las mujeres del estudio, disfrutaban de su genitalidad y participan activamente en la búsqueda de su satisfacción. Es evidente que los cambios de la mujer en la conducta sexual, los cuales se tornan visibles en el ejercicio de la genitalidad dentro de la pareja, siendo las relaciones sexuales más satisfactorias en las necesidades de la mujer, quien se reconoce como ser sexuado y ejerce su derecho a la gratificación y goce sexual.

Gráfico 38. Concepto frente a la masturbación.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Ante la pregunta *¿Piensa que la masturbación es?* El 15,8% respondió que es algo sucio, el 15% considera que es algo vergonzoso e inmoral, un 30,7% opina que es algo que no se debe permitir en la propia persona o en otras. Mientras un grupo que constituye el 38,5% expresan que la practica de la masturbación es un medio para el autoconocimiento y la autosatisfacción.

A partir de estos resultados se presentan dos tendencias valorativas frente a la autoestimulación por parte de las mujeres encuestadas. La primera y más representativa de una negativa estimación con respecto a esta practica, en donde se evidencia que el juicio que realizan estas mujeres es de tipo moralista. Frente a esta tendencia se resalta la influencia de una moral sexual prohibitiva y restrictiva basada en el concepto de pecado, según Giraldo los actos sexuales se dicotomizan un contenido valorativo negativo hacia la masturbación en su mayoría de tipo moralista. En ellos resalta la influencia de una moral sexual prohibitiva basada en el concepto de pecado. Según Giraldo “los actos sexuales se dicotomizan en naturales (conducentes a la reproducción) y los que van en contra la

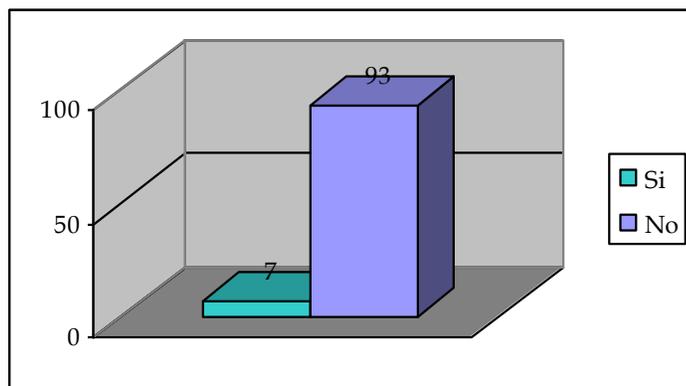
naturaleza (que no conducen a la reproducción). Obviamente dentro de esta concepción todo acto fuera de la normatividad es pecado y resulta prohibido, cuestión que se encuentra en la cultura hispanoamericana y en general en la cultura occidental en donde se encuentra impregnado el concepto de pecado, sucio y oscuro, es por ello que se desaprueba la tan necesaria exploración y experimentación de una relación personal”¹⁷⁷.

A pesar de toda la carga prohibitiva, la masturbación ha sido una práctica frecuente en adolescentes y adultos, claro esta que con mayor frecuencia en hombres que en mujeres. Sin embargo en muchas ocasiones es causante de sentimientos de culpa y vergüenza debido a los juicios valorativos, mitos y tabúes que se tienen frente a la masturbación en el medio social.

La segunda tendencia se orienta hacia una visión más enriquecedora y positiva de la masturbación, en la cual es considerada como un medio para el conocimiento y la autosatisfacción. A raíz de diferentes estudios como los de Kinsey, Hite, Master y Jhonson entre otros, se encuentra que la masturbación, es mas frecuente en la mujer de lo que se creía, aunque esta se presenta en menor grado que la masculina.

Según Nader¹⁷⁸, la masturbación se constituye en una parte del proceso del desarrollo psicosexual y en una fuente de aprendizaje acerca de la propia sexualidad. Esto no quiere decir que la masturbación sea un proceso absolutamente necesario en el desarrollo sexual; pero no puede considerarse su práctica como anormal. Esto va de acuerdo con la necesidad costumbres y creencias de cada persona.

Gráfico 39. Mujeres que practican la masturbación.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

¹⁷⁷ · Ibíd. p. 53.

¹⁷⁸ ACUÑA, Op. cit., p. 89.

En cuanto a las mujeres que practican la masturbación, se encontró que solo el 7% del total de la población responden que si efectúan dicha conducta.

Es evidente que la autoestimulación no es una practica generalizada en esta población, debido a la representación que se comparte, en donde el carácter valorativo a este comportamiento es negativo, producto de una educación sesgada y costumbrista basada en mitos, tabúes y restricciones al goce de la corporeidad.

Cuadro 7. Sentimientos frente a la masturbación.

| Mujeres para quien la masturbación es satisfactoria | Sentimientos de culpa frente a la masturbación | |
|---|--|------|
| 100% | SI | 25% |
| | NO | 75% |
| | TOTAL | 100% |

FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

De las personas que contestaron que practicaban la masturbación, en el 100% de los casos resulta satisfactoria. Sin embargo este comportamiento genera sentimientos de culpa y vergüenza en el 25% de este grupo. Aquí se evidencia un hallazgo importante, el cual se relaciona con la contradicción entre lo que manifiestan las mujeres que practican la masturbación –la cual es referida de manera positiva, como una forma de autoconocimiento- y los verdaderos sentimientos que genera a nivel emocional en una pequeña parte de la población como son la culpa y la vergüenza. Es decir que existe un conflicto de valores con relación a la masturbación, entre las viejas creencias de una moral prohibicionista, que tiene sus raíces mas profundas en la psicología femenina, y las nuevas tendencias valorativas que buscan que la masturbación sea vista como una practica normal dentro del ejercicio de la sexualidad. “En realidad la masturbación representa solo un peligro: los sentimientos de culpa, vergüenza o miedo, que pueden sentir las personas debido a que se les han dado mensajes errados o negativos”¹⁷⁹.

6.3.3. Aborto. Para evaluar la dimensión respecto al aborto fueron realizadas preguntas dirigidas a toda la población y otras exclusivamente a aquellas mujeres que en algún momento hubieran concurrido en esta práctica.

La pregunta dirigida a indagar, *¿con cual circunstancia estaría de acuerdo para la práctica del aborto?* Se encontró que un 46.5% de las encuestadas considera que ninguna circunstancia

¹⁷⁹ ACUÑA, Op. cit., p. 90.

justifica el aborto. En iguales proporciones con un 15.8% se halló que las mujeres estarían de acuerdo con esta práctica en circunstancias que pongan en riesgo la vida de la madre, o en el caso de que el feto presente problemas en su formación. Con un 10.5% se halló quienes apoyan este acto, en caso de que la concepción fuera el fruto de una violación. Y tan solo un 7.9% opina que es una decisión de la mujer en cualquier circunstancia. En tanto para el 2.6%, el aborto puede justificarlo el hecho de imposibilidad económica para el sostenimiento de un nuevo integrante en la familia. Y solo una mujer (0.9%) considera que en el caso de ser madre soltera, se podría justificar dicha practica.

Cuadro 8. Razones para la práctica del aborto.

| Con cual de las siguientes circunstancias estaría de acuerdo para la practica del aborto | % |
|--|-------|
| Peligro de muerte de la madre | 15.8% |
| Malformación del feto | 15.8% |
| Imposibilidad económica | 2.6% |
| En caso de violación | 10.5% |
| En caso de madre soltera | 0.9% |
| Es decisión de la mujer en cualquier circunstancia | 7.9% |
| Ninguna circunstancia lo justifica | 46.5% |
| Total | 100% |

FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Según lo que se evidencia en estos porcentajes la posición de la mujer en este contexto, representa todo el constructo social moral, que ha imperado “puesto que por motivos históricos y políticos, la jerarquía de un religión hegemónica ha llegado a ejercer considerable influencia sobre las políticas de estado, logrando así que los códigos morales de la religión influyan sobre las normas legales, las cuales se encuentran revestidas de un carácter sagrado e inviolable”¹⁸⁰. Es de esta manera que se encuentra que gran parte de la población rechace la idea del aborto, y que consideren que ninguna circunstancia justifique esta conducta; además de que aquellas que conciben el llevar a cabo esta practica la crean justa siempre y cuando exista un motivo personal –externo-* lo suficientemente fuerte, que haga llevadero el dolor que causa la trasgresión de la norma social y política tan fuertemente enraizada en este país y en especial en este contexto ya que “las consecuencias mas nefastas de las políticas restrictivas recaen en los sectores de menos ingresos y los grupos mas vulnerables que sufren de discriminación u otro tipo de

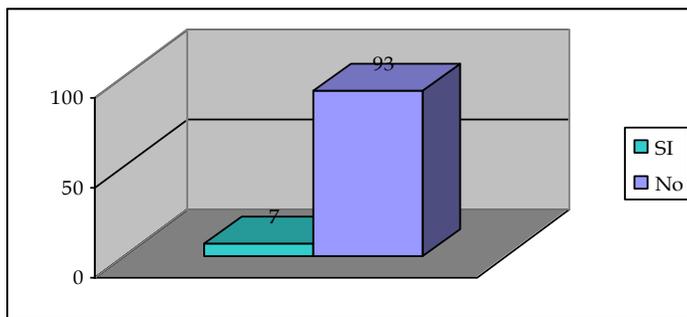
¹⁸⁰ www.chasque.net/front.page/comision/dossieraborto/aborto.htm

*Obsérvese que los motivos señalados son dirigidos a la búsqueda de justificación social de manera que personalmente sea menor la culpa, (peligro de muerte de la madre, malformaciones en el feto, la concepción producto de un acceso carnal violento).

marginación”¹⁸¹. Estos pueden ser la poca educación, la pobreza y la limitación en los espacios sociales, que restringen la apertura a nuevas concepciones y reflexiones sobre el *ser mujer* y los derechos que tiene sobre su cuerpo.

Un hallazgo significativo, fue el de encontrar un 7.9% que responde que el aborto es decisión de la mujer en cualquier circunstancia. Esta respuesta hace pensar que este grupo minoritario ha replanteado estos códigos, fruto de la crítica realidad que recubre su cotidianidad, en donde el aborto se convierte en una opción para la solución de un problema.

Gráfico 40. Mujeres que abortarían.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Frente a la pregunta, *¿si quedara embarazada actualmente, abortaría?* Con relación a esta pregunta se determinó que un índice bastante alto de la población (93%) no consideran el aborto como una opción, si en la actualidad quedaran en embarazo, frente a un 7% que opina que si lo haría.

Estas tendencias encontradas reafirma la posición de la mujer de este contexto, que en general es la del rechazo a la culminación voluntaria de un embarazo; lo que evidencia la conciencia moral que comparte este grupo, en donde la influencia de “todas aquellas prohibiciones, normas estímulos etc. que han ido dejando a su paso influencia en el psiquismo reglamentando lo permitido y lo prohibido; en donde sobrepasar sus límites tiene sus consecuencias”¹⁸², que resultan difíciles de desafiar, sobre todo cuando estas son constantemente revalidadas.

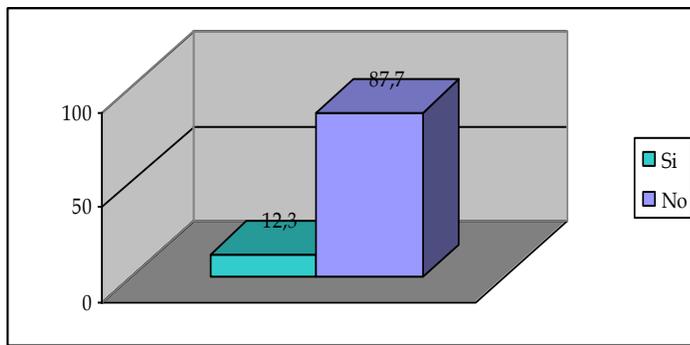
Por otra parte aparece un pequeño grupo (7%), que responde que abortaría si en la actualidad quedara en embarazo. Se cree que esta respuesta es producto de una mirada crítica de su realidad inmediata, en donde la llegada de un nuevo integrante a la familia

¹⁸¹ · <http://elmundosalud.elmundo.es/2003/10/21/mujer/1066722278.htm/>

¹⁸² · CAPELLA, Alfredo. Sexualidades humanas amor y locura. . Barcelona: Herder, 1997.p.67

desestabilizaría y acrecentaría la problemática de miseria económica, o interferiría con los planes y objetivos de estas mujeres. Al parecer este grupo que acepta que optarían por el aborto, si en la actualidad quedaran embarazadas, es un grupo que posee una mayor apropiación y responsabilidad de si misma de su cuerpo y del futuro de su descendencia.

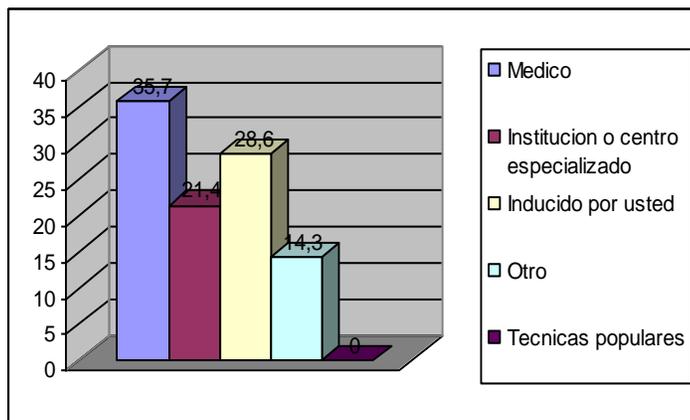
Gráfico 41. Mujeres que han abortado.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

De la población total (114 mujeres) se encontro que 14 de ellas representadas estadísticamente con un 12.3%, se han realizado alguna vez un aborto. Al respecto de este porcentaje 12.3%, se puede inferir, que en Neiva y en especial en estos sectores marginales, el aborto resulta ser una opción, en los casos de embarazos no planeados o no decaídos. A pesar de que la mayor parte de la población no acepta y se encuentre renuente a esta practica; la realidad en la que se desenvuelben estos sectores socioeconomicos deprivados, en muchos casos empuja a la toma de decisiones radicales, y que van en contra de la conciencia moral de estas mujeres marcando de manera contundente la historia de este grupo femenino .

Gráfico 42. Quien realizo el aborto.

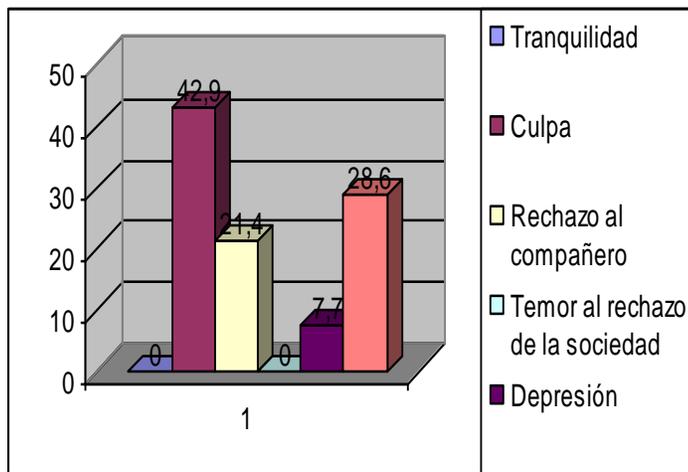


FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

En esta población se encontró que en un 35.7% el aborto fue realizado por un medico, mientras que el 28.6% dicen haberse inducido el aborto. El 21.4% indico que el aborto fue practicado en una institución o centro especializado. Mientras el 28.6% señala que ellas mismas se indujeron el aborto. Un 14.3% señaló el ítem que indicaba la opción **otro**, de la que prefirieron no especificar.

Estas respuestas dejan al descubierto, que en la región existen personas o instituciones encargadas del cuidado de la salud que se convierte en entes; que contrario a la norma, proporcionan sus conocimientos al servicio de quienes se encuentran en el conflicto de embarazos no deseados o no planeados. Al respecto “estos mecanismos pasan a constituir una válvula de escape que amplia las opciones sexuales y reproductivas de las personas, pero dado que son improvisadas, ilegales y no oficiales, no garantizan de que se pueda acceder de forma continua y segura”¹⁸³.

Gráfico 43. Experiencia frente al aborto.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

¿Que experimento después del aborto? Frente a esta pregunta se encontró que todas las mujeres que han abortado, después de este hecho experimentaron sentimientos negativos; debido al parecer, por el carácter moral que encierra este acto considerado y transmitido como pecado y con grandes repercusiones legales para la persona. El 42.9% asumió este acontecimiento con culpa, un 28.6% experimento arrepentimiento, otras refieren haber sentido rechazo por el compañero, pudiera ser por haber sido presionadas por parte de su pareja ha cometer este hecho. En un 7.7% las mujeres respondieron, haber entrado en un periodo de depresión después del aborto.

¹⁸³ <http://elmundosalud.elmundo.es/2003/10/21/mujer/1066722278.htm/>

Todos estos sentimientos resultan ser esperados ya que han sido socialmente inducidos, puesto que esta práctica siempre se ha revestido de carácter moralista por todos los estamentos reguladores sociales; que han impreso en la conciencia de la mujer el rechazo a este comportamiento. Que a su vez se convierte en la opción más favorable, para la solución de la maternidad no deseada; que vendría a entorpecer y dificultar la condición femenina. Pero que debido a su escaso conocimiento de los derechos que tiene sobre las decisiones de su cuerpo sortea con mayor intensidad la presión social del aquello que este bien o esta mal de lo legal, o lo ilegal. “Como no sentir culpa o remordimiento si la realidad biológica ordenada ha sido la de nutrir y cuidar”¹⁸⁴, y el aborto es todo lo contrario al orden establecido socialmente a la mujer; “estos sentimientos se sustentan en una desvalorización de su propia imagen, en tanto no cumplieron con algunas virtudes asociadas a la identidad social asignada a las mujeres”¹⁸⁵.

Cuadro 9. Motivos que condujeron al aborto.

| Motivos por los cuales decidió abortar: | % |
|---|-------|
| Económicos y sociales. | 35.8% |
| No tener una pareja estable | 14.3% |
| Interferencia con planes y objetivos | 21.4% |
| Abandono del compañero o pareja | 7.1% |
| Presión por parte de la familia | 7.1% |
| Otro. | 14.3% |

FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Dentro de la población de mujeres que respondieron haber abortado, se encontró que uno de los motivos mas significativos que la condujeron a abortar fueron los de índole social y económico con un 35.8%, el segundo motivo con un porcentaje de 14.3% correspondió al hecho de no tener una pareja estable, por otra parte se encuentra un 14.3% que responde otro motivo, del cual prefieren no especificar. En un 21.4% responden que el embarazo interferiría con sus planes y objetivos. Para otras el principal motivo que las condujo a esta práctica fue el abandono por parte del compañero, y con un porcentaje similar del 7.1% responden que fue debido a la presión por parte de la familia para dar término a su embarazo.

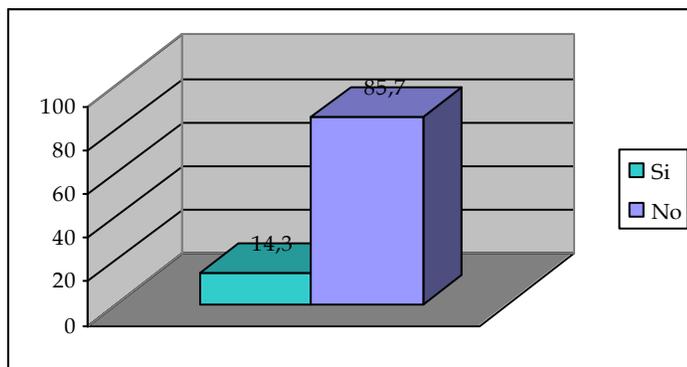
¹⁸⁴ www.chasque.net/frontpage/comision/dossieraborto/cap4-2.htm.

¹⁸⁵ *Ibíd.*

De los anteriores datos se puede destacar que en la mayor parte de este grupo femenino los motivos que condujeron al hecho del aborto, son producto de la crisis social que vive en general el país, como la pobreza, la falta de educación y oportunidades, la descomposición familiar, etc. factores que se convierten en detonantes para la terminación abrupta del embarazo. Además la decisión que se toma por estos motivos, llenos de desesperación, resentimiento; y sumado a esto la conciencia de ser un acto malo y con nefastas consecuencias legales y divinas; marcan profundamente la psique de la mujer, contrario a aquellas que asumen la decisión de un aborto con mayor apropiación de su corporeidad, y sin sanciones legales.

Un hallazgo que llama la atención en cuanto a esta pregunta, fue el encontrar que para el 21.4% la decisión de abortar la motivo, la intervención del embarazo con sus planes y proyecciones. Al parecer este grupo de mujeres resulta ser una minoría interesante, dentro del contexto, pues pareciera ser han alcanzado una conciencia de sus derechos como mujeres y una apropiación en las decisiones que se refieren a su cuerpo.

Grafica 44. Uso de métodos de planificación y aborto.

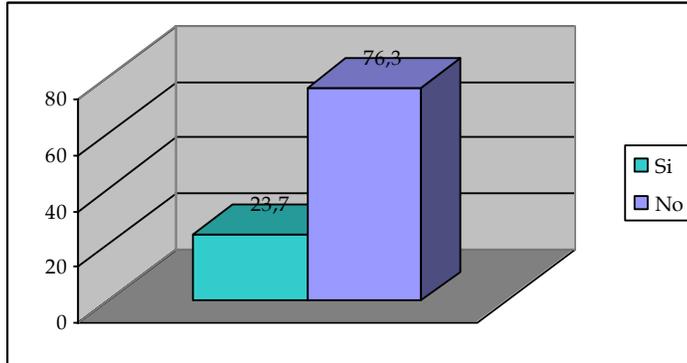


FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Al preguntar en esta población; si se encontraban planificando en el momento de quedar embarazadas el 85.7% respondió que **no** usaban ningún método para planificar y el 14.3% dice que **si** se encontraban planificando. Se puede deducir que las mujeres que abortaron no se beneficiaban de suficiente información sobre los diferentes métodos de planificación, por tanto experimentaban y gozaban de su sexualidad sin la plena conciencia de las repercusiones de la actividad sexual sin responsabilidad.

En el siguiente grafico se observan las respuestas de las 114 mujeres participantes del estudio a la pregunta ¿Esta de acuerdo o apoyarían la legalización del aborto en Colombia?; las cuales indican que el 76.3% no se encuentran de acuerdo ni apoyarían dicha legalización, en tanto un 23.7% señalan que si estarían de acuerdo.

Gráfico 45. Mujeres que apoyan la legalización del aborto.



FUENTE Encuesta sobre valores y comportamientos sexuales de las mujeres neivanas que asisten a los servicios de planificación familiar y toma de citología en la E.S.E. Carmen Emilia Ospina

Frente a estas posiciones; la primera reafirma el rechazo casi generalizado de este grupo social hacia el aborto, mientras que el segundo grupo deja al descubierto la contradicción de la mujer en cuanto a este fenómeno, que las divide en dos; en primer lugar aquella que las confronta con la realidad de su contexto y la que han elaborado como individuos , puesto que si se recuerda, en preguntas anteriores es inferior el porcentaje de las que tienen una visión favorable frente a este comportamiento.

7. DISCUSIÓN

Históricamente la sexualidad ha estado influenciada por diversos factores como la economía, la religión, la política, la educación y la ciencia, de manera que se ha normatizado y caracterizado su expresión en un contexto y época determinada.

La mujer como actor social, ha sido una propagadora de cambio en diversos órdenes sociales, como en su sexualidad. De igual manera, el contexto social ha tenido una incidencia significativa en la mujer, en sus valores y comportamientos sexuales.

La sexualidad femenina, las costumbres, formas de vida, en sí, sus valores morales, culturales y sociales se encuentran expuestas al entorno, el cual caracteriza la forma de expresión y las diferencias psicológicas de la mujer con las de otro contexto. Así “factores como el género, la edad, el estado civil, el estrato, marcan una línea de conducta para que la persona adquiera una concepción de la vida, que aunque es cambiante, devela lo que el individuo es en un determinado momento”¹⁸⁶.

Evidentemente, en el presente estudio, los factores sociodemográficos caracterizan la población estudiada, de tal manera que se pudieron encontrar tendencias generales en cuanto a los valores y comportamientos sexuales. La edad por ejemplo es un factor dicente, ya que el 52% de las mujeres se encuentran entre los 20 y 25 años., posteriormente, se encuentran las mujeres con edades entre 26 a 30 años (30%). En ellas se evidencia, que a los 20 años ya han definido varios aspectos de la etapa adulta joven. Según Papalia a esta edad “Las personas abandonan el hogar de los padres, comienzan a trabajar o estudiar una carrera, contraen matrimonio o establecen otro tipo de relación íntima, procrean y crían hijos y empiezan a contribuir significativamente en sus comunidades. Así mismo, toman decisiones que afectaran el resto de sus vidas, su salud, su felicidad y sus logros”¹⁸⁷.

Siguiendo estos lineamientos, se encontró que la mujer ya ha definido una relación de convivencia algunas desde mucho antes. Este factor lógicamente se encuentra relacionado con la sexualidad femenina, ya que en la actualidad, las mujeres empiezan su actividad sexual a más temprana edad (15- 17 años). Este comportamiento ha desencadenado otra serie de circunstancia como los embarazos a temprana edad y el establecimiento de relaciones de pareja prematuramente (17 años). Si antes se hablaba de que la edad adulta joven se encontraba entre los 25 y los 40 años, las circunstancias actuales, lleva a que

¹⁸⁶ SIERRA, Carolina. Actitudes hacia la sexualidad de los jóvenes universitarios: Discusión. Neiva. 2000. p139. Tesis (Psicóloga). Universidad Surcolombiana. Facultad de ciencias de la salud.

¹⁸⁷ PAPALIA, Diane. Psicología del desarrollo. Madrid: Mc Graw Hill, 2000. p. 256

mujeres y hombres asuman este tipo de responsabilidades y definan su rol en la sociedad a más temprana edad (20 años).

Es así como la mujer de este contexto, en su mayoría ha establecido relaciones de unión libre (57%) y ejercen el rol de madres y amas de casa (el 39% alterna la labor doméstica con trabajo fuera del hogar). Como se pudo establecer, la mujer de este contexto sigue el patrón culturalmente establecido por el sistema patriarcal, en el cual “el padre es la cabeza social y económica de la familia, y la madre y los hijos son miembros dependientes de su autoridad”¹⁸⁸.

Este esquema tiene como consecuencia la separación de roles entre mujeres y hombres, en el cual el lugar de la mujer se encuentra en la familia; en el mundo doméstico al servicio de su esposo y su principal labor es la crianza de los hijos. “Estos hechos reflejan los condicionamientos y moldeamientos culturales y permite entender que lo natural de lo femenino este fijado por las normas sociales dadas en el desarrollo de nuestra cultura, al crear en ellas, la idea de que el matrimonio y la maternidad son situaciones para las cuales están predestinadas”¹⁸⁹.

En el contexto estudiado, las mujeres han delimitado su proyecto de vida a la conformación de una familia y la crianza de los hijos; de manera que dependen totalmente de su esposo (57%), sin embargo en este punto, se encuentra una variante en el 39% de la población, la cual ha tenido que alternar la maternidad con la vida laboral, debido a las dificultades económicas que día a día se acrecientan en el país; llevando a que ambos miembros de la pareja tengan que trabajar para cubrir sus necesidades básicas. Claro esta que las labores que la mujer desempeña son trabajos no calificados, como el de vendedoras ambulantes u oficios varios, con el fin de contribuir o sostener a sus familias.

Aquí entran en juego otras de las características del contexto, las cuales cumplen un papel importante en el rol que la mujer desempeña, y que por lo tanto influye en la vivencia de su sexualidad. En primer lugar el nivel socioeconómico, y en segundo el nivel educativo el cual se deriva del primero. Como se encontró esta población pertenece a los estratos 0,1 y2 donde la falta de recursos económicos dificulta la posibilidad para que las mujeres puedan educarse, capacitarse y crecer intelectualmente y como sujeto.

Este factor limita las posibilidades del ingreso al mercado laboral en donde sean mejor remuneradas y la oportunidad de abrirse a un mundo, en el que su rol en la sociedad tenga otras expectativas y nuevas visiones *del ser mujer*. De igual manera obstaculiza el ejercicio de una sexualidad sin prejuicios, conciente y responsable.

¹⁸⁸ GUTIERREZ, Op. cit., p. 10.

¹⁸⁹ GIRALDO, Op. cit., p. 57.

Esta relación, concuerda con los hallazgos de Sánchez, donde el crecimiento intelectual de las mujeres universitarias les ha permitido ampliar sus horizontes, asumiendo de una manera más crítica la moral sexual y una actitud más conciente frente a la vida. “Es claro que el alto nivel educativo le abre las puertas, le posibilita mejores condiciones en el mercado laboral, mejores salarios, independencia económica, mayor libertad sexual y por consiguiente una relación más equitativa con el hombre y la sociedad”¹⁹⁰.

El nivel educativo ha tenido un crecimiento en estos últimos años. En esta población el 64% de las mujeres tiene estudios secundarios, aclarando que el 44% de estas no los han culminado. Sin embargo la realidad de esta población es que solo el 7%, se encuentran realizando estudios superiores. En el resto de la población desciende el nivel educativo, limitándose cada vez más las posibilidades de un cambio en el rol tradicional, las concepciones en cuanto a la sexualidad y los patrones de conducta hacia ésta.

Es decir que frente a las circunstancias de dificultad económica, y la falta de oportunidades y de educación, la mujer no tiene otra visión frente a su rol social, sino la de encontrar un esposo proveedor, con el cual formar una familia.

Sin embargo, el rol femenino no ha permanecido totalmente estático en este complejo cultural, de la misma manera que los valores, significados y comportamientos sexuales, los cuales presentan transformaciones (que se gestan lentamente) debido a factores como por ejemplo, los medios masivos de comunicación, los avances científicos y tecnológicos, además de la secularización de las creencias religiosas. Dichos factores han influido en algunos cambios de la sexualidad femenina, principalmente a nivel externo, como en las conductas y prácticas sexuales. A nivel interno, también han ocurrido cambios, pero en menor grado, ya que las mujeres todavía guardan ciertos significados y valores que resultan negativos en la vivencia de la sexualidad.

Las creencias religiosas han tenido una transformación en la sociedad, con relación a la capacidad de controlar la actividad sexual femenina. Sin embargo, esta sigue afectando la salud psicosexual de la mujer, limitando las posibilidades de una vivencia gratificante y libre de prejuicios morales. Los valores que las mujeres de este contexto han interiorizado con relación a la moral sexual, vienen de la ideología imperante en esta población como el catolicismo, en donde sus conceptos valorativos hacia la sexualidad, se encuentran en lo más profundo de la psiquis femenina, debido a que ha mantenido una actitud prohibitiva en cuanto a la sexualidad, fuera de los lineamientos establecidos como naturales y normales.

Sin embargo, su normatividad en la vivencia de la sexualidad viene en un profundo decaimiento, ya que no se aplica vertiginosamente al comportamiento sexual. Una de las

¹⁹⁰ · FUENTES, Op. cit., p. 513.

razones para que esto se presente es la cantidad de estímulos sobreerotizados que la mujer recibe del contexto, despertando e induciendo la iniciación de la actividad sexual fuera del vínculo legal. Dicho comportamiento ha obligado a que la iglesia reconozca en la sexualidad una función erótica y placentera fuera de la procreativa. La normatividad de la moral sexual pasa a un segundo plano, lo cual ha repercutido en que las mujeres de esta población sientan que las creencias religiosas no son un obstáculo para la vivencia de la sexualidad. De igual manera, se puede apreciar a través de prácticas sexuales como la anticoncepción y la vivencia de la genitalidad, siendo estos un indicador del proceso de cambio que se está dando hacia una sexualidad más libre.

Esto no significa que la influencia de la ideología religiosa haya desaparecido del campo sexual, y que la mujer hoy viva una sexualidad sin restricciones, ya que sus contenidos prohibitivos siguen presentes en aspectos como el aborto, la anticoncepción, la masturbación, las relaciones fuera de un vínculo legal entre otros. Además toda la herencia anti-sexual en donde el placer es algo malo y sucio, lleva a vivir una sexualidad llena de prejuicios y sentimientos de culpa.

Este cambio a nivel de los comportamientos sexuales, también se encuentra presente en las mujeres universitarias, en donde evidencia un decaimiento de la ideología religiosa, acerca del cual Sánchez dice: “la mujer universitaria no está influenciada por la iglesia o los valores religiosos, con la misma magnitud como lo estuvieron sus madres; esta distancia de la religión le permite vivir más fácilmente los diferentes aspectos de su vida sexual, como son: la unión libre, las relaciones sexuales, la anticoncepción, el aborto, aspectos esenciales en los cuales la religión no transige”¹⁹¹. Este comportamiento se sigue en la población de este estudio, en aspectos como la anticoncepción y la vivencia de la genitalidad, mientras que en otras dimensiones como la maternidad, el aborto y los significados de la virginidad, su influencia todavía se encuentra muy marcada.

La virginidad por ejemplo sigue siendo un valor, a través del cual se evalúa la sexualidad femenina; cabe notar que socialmente ya no constituye una norma que se acata con rigidez, sin embargo los significados que de ella se desprende lo convierten en un valor individual. Dentro de este contexto, la virginidad es un valor ideal que va más allá de un estado físico (31.5%); esta se transforma en la fuente de valoración de la mujer como persona (dignidad de una mujer 36.9%, el mejor regalo de una mujer a un hombre 19%). Al no cumplir con este ideal la experiencia que la mujer vive es negativa (72%) y con la connotación de una pérdida (vergüenza 22%, temor de ser rechazada 23.7%, que había perdido su valor como mujer 26.3 %). En estos conceptos se observa una valoración muy importante de tipo religioso con relación al valor virginal en el que la moral sexual tiene una actitud prohibitiva en cuanto a las relaciones sexuales fuera del vínculo legal. Estas

¹⁹¹ *Ibíd.* p. 514

expresiones representan el comportamiento sexual de la mujer, con un grado de culpabilidad por salirse de las normas, acerca de esto Sánchez dice “es una conducta que sigue los lineamientos cristianos de lo que es el bien y el mal”¹⁹². Sin embargo este comportamiento solo es justificado, en la medida en que la mujer se entrega al hombre que ama, evidenciando que en estas mujeres se conserva la concepción del amor romántico.

Estos significados también se encontraron en las mujeres universitarias estudiadas por Sánchez y para quienes “la virginidad se manifiesta como un valor moral que ha sido interiorizado de tal modo que es algo que les representa como un todo, es ella misma como ser integral”¹⁹³, es decir, lo que para las mujeres de este estudio es su “dignidad”. “En este sentido, la relación con su compañero significa una entrega total, *es entregar mi alma y mi cuerpo al ser que amo*. Esa entrega se justifica y hace que la mujer se sienta digna y no culpable en la medida que existe un gran amor. El amor en este caso purifica algo que otras condiciones sería indignante”¹⁹⁴.

Esta puede ser una razón para que la pérdida de la virginidad fuera una experiencia negativa en muchos de los casos, en el que el amor no fuese el motivo para iniciar las relaciones cóitales. Con relación a este valor, fueron pocas las mujeres para quienes la virginidad fue indiferente, sin embargo, esta actitud de rechazo también es una muestra de lo que representa para la mujer. Al respecto Sánchez dice “es indudable que estamos viviendo una época de transición que da paso a nuevos valores, pero aun falta demasiado tiempo para que el valor virginal llegue a ser neutro o inexistente en nuestra cultura. Podemos negarlo con violencia o ser indiferentes, pero estas son también manifestaciones de sus raíces más profundas”¹⁹⁵.

Al parecer los más de 60 años en los que se ha proclamado el nacimiento y desarrollo personal de la mujer, sin ninguna duda han logrado con paso vertiginoso dar a luz valiosos frutos. Sin embargo, en las mujeres de este estudio, la estructura patriarcal es innegable y se encuentra fuertemente arraigada. Es frecuente encontrar sectores en donde pareciera que el tiempo se hubiera detenido, de esta manera en la localidad, la estructura e ideología impuesta ha sido naturalizada, obstaculizando el paso de nuevas conceptualizaciones e ideas que benefician el desarrollo humano de la mujer, y por lo tanto, de la sociedad en general.

De esta manera, se encuentra que la mujer de este contexto se proyecta de igual forma que sus antecesoras, en donde el ideal impuesto por el modelo de socialización, enaltece la maternidad, como la meta de toda mujer; además establece la relación de pareja, la crianza y cuidado del hogar como la única realidad tangible que se le ha impuesto a la mujer. No

¹⁹² .Ibíd. p.520

¹⁹³ .Ibíd. p.510.

¹⁹⁴ .Ibíd. p.511

¹⁹⁵ .Ibíd. p. 511

se quiere decir que la maternidad no deba ser significativa, sino que esta es una de las opciones que la mujer puede tomar, ya que en la actualidad ella puede desempeñar múltiples roles en la sociedad, en donde agentes de importancia como la educación, le permiten la apertura a diferentes visiones que amplían el campo en la toma de decisiones.

Es alto el nivel de importancia otorgado a la maternidad por las mujeres de este contexto pues esta es concebida como realización personal, como completud, según lo explica el psicoanálisis, al proponer que la mujer no es completa hasta el momento en que es madre, "pues el hijo se traduce en el falo, es decir a través del hijo se consigue la autoridad negada socialmente a la mujer, pues lo masculino (falo) era quien tenía los privilegios".¹⁹⁶ De esta manera se encuentra que el 68.4% de las mujeres opinan que la maternidad es necesaria para la realización de toda mujer. Un dato significativo fue que para el 22% de las mujeres es una opción con derecho a elegir; al parecer esta posición se encuentra influenciada por los medios de comunicación en donde se filtran algunas propuestas, llegando a la conciencia de algunos grupos minoritarios de mujeres, el cual es planteado pero en realidad no es asimilado en la vivencia personal, puesto que el 95.5% de aquellas que aun no eran madres deseaban serlo.

El carácter axiológico que envuelve la maternidad no permite que esta sea vista como un obstáculo para la realización personal, pues recordemos que para la mayor parte de la población esta es fuente de realización; además si observamos el gráfico(13) , la mujer de este sector, cree que se debe ser madre a una edad temprana (15 a 25 años).

González encontró en su estudio, que la mujer tiene "la creencia absurda de que la madre es la única que tiene la responsabilidad de los hijos, lo que lleva frecuentemente a situaciones en donde la mujer está recargada de obligaciones"¹⁹⁷. Esta misma posición se encontró en más de la mitad de la población (51.8%), que cree que la crianza de los hijos compete más a la madre, sin embargo una población de 49.2% opina que la crianza compete a ambos miembros de la pareja. Esta modificación puede sustentarse desde el punto de vista legal, donde se estipula que tanto padre como madre deben encargarse del cuidado y protección de los hijos.

Las construcciones específicas de los géneros, de lo que es o tiene que ser lo masculino y lo femenino, perpetúan las inequidades de poder en las relaciones de hombres y mujeres. La mujer de este contexto, en su mayoría considera necesaria la diferencia, en la formación de los niños y las niñas, en donde los juegos y las actitudes hacen énfasis en la diferenciación en cuanto a los valores y comportamientos sexuales. Esta es una de las razones por las que la mujer de este contexto sigue siendo la principal trasmisora de la desigualdad entre los géneros y la propagadora del ensombrecimiento de la sexualidad especialmente de la

¹⁹⁶ CAPELLA, Op. cit., p. 85

¹⁹⁷ www.psicologiacientifica.com/articulos/ar-josemgonz01.htm

femenina. De igual manera Roldan¹⁹⁸ encontró que las mujeres caleñas que son madres, en su mayoría piensan que hay que diferenciar los juegos de niños y niñas. Igualmente sucede con la creencia de que existen profesiones específicas para cada sexo, aun por parte de mujeres con alto nivel educativo. “Aunque tales estereotipos se presentan por igual en todas las clases sociales, tiene un mayor impacto en los sectores socioeconómicos deprivados, donde están vinculados a la noción de la maternidad como destino, a la mayor vulnerabilidad de las mujeres más pobres, al machismo y a la ausencia generalizada de información sexual”¹⁹⁹

Teniendo en cuenta que las conductas son respuestas significativas a los valores adquiridos, la maternidad se convierte en un valor de trascendencia para la condición femenina de este grupo social, lo que resulta coherente con la postura de que el aborto sea una conducta inadmisibles para el 46.5% de ellas, quienes opinan que ninguna circunstancia justifica la practica de este acto. Las mujeres que apoyarían la realización del aborto piensan que este debe estar motivado por circunstancias ajenas a la decisión de la mujer, como malformación del feto, peligro de muerte de la madre, o en caso violación. Esta posición se reafirma cuando el 93% de estas responden que no optaría por el aborto si quedaran en embarazo.

Las mujeres de este estudio que en algún momento recurrieron a la interrupción de un embarazo, refirieron motivos diferentes a los señalados como motivaciones justas para la terminación del embarazo antes de tiempo. “El caso del aborto es un ejemplo de la dicotomía que existe entre lo que ordena la ley y la moral tradicional en materia sexual, y lo que creen y practican en privado los individuos”²⁰⁰.

Dentro de los motivos señalados por las mujeres para abortar, el factor económico fue el mas representativo, seguido por la inestabilidad en las relaciones de pareja, mientras que en la adolescencia según Nader²⁰¹ principalmente se basan en la preocupación por ser madre soltera o tener que suspender los estudios y en la mayoría de los casos el temor que les genera contarle a los padres. En las mujeres adultas el motivo principal es el factor económico o el abandono de la pareja.

La aceptación y acatamiento de la norma se traduce en bienestar; las practicas que las transgreden generan sufrimiento y dolor, por lo tanto las connotaciones negativas que social y legalmente se le adjudican a un acto hacen parte de las personas y del modo como las ideologías religiosas y políticas que comparte una comunidad se encargan de rechazar

¹⁹⁸ ROLDAN, Mercedes. La mujer caleña ante la sexualidad: Discucion. Bogota, 1989. p. 95. Tesis (Psicologa). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de ciencias Humanas.

¹⁹⁹ *Ibid.* p. 96

²⁰⁰ ZEINDENSTEIN, Sondra. . Aprendiendo sobre sexualidad. Santiago de Chile: The population –council International Women’s health coalition. 1999. p.45

²⁰¹ ACUÑA. Op. cit., p. 311

o validar las conductas. Por lo tanto el aborto en esta sociedad ha contado con la total oposición por parte de los reguladores sociales revestidos de un carácter moral, sagrado e inviolable con relación al derecho a la vida. Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente las connotaciones interiorizadas como negativas respecto a esta práctica (el aborto), ha generado un fuerte choque en las mujeres que refirieron haber abortado, siendo este hecho suscitador de culpa, arrepentimiento o estados de depresión. Como pudiera ser que este hecho fuera insignificante cuando la ideología sexual imperante vinculada con el pecado, niega el poder humanizador de esta dimensión, en esta cultura.

A pesar de las prohibiciones y sanciones que esta práctica tiene socialmente; se encuentra que el 57.15 % de las mujeres que han abortado, este procedimiento se ha realizado a través de médicos e instituciones de salud. Según Flores, "los mecanismos sociales y políticos que hacen que dichas transgresiones existan, están ampliamente difundidas. Estos mecanismos pasan a constituir una válvula de escape que amplía las opciones sexuales y reproductivas de las personas, pero dado que son improvisadas, ilegales y no oficiales, no garantiza que se puedan acceder a estas de forma continuada y segura"²⁰².

Siendo el aborto un comportamiento indeseado en esta población llama la atención que aumente el porcentaje de mujeres que estarían de acuerdo con la legalización del aborto en Colombia.

El uso de anticonceptivos resulta ser una practica común en esta población (75%), donde las mujeres usan o han usado alguna vez métodos anticonceptivos, esta conducta es una muestra del debilitamiento de la moral sexual y de sus valores con respecto a la sexualidad femenina. Por otra parte, es una muestra de que la mujer se hace conciente cada día de su capacidad reproductiva de la misma manera que su pareja.

Sin embargo, la planificación familiar se encuentra ligada a un factor sociocultural muy importante como la educación. Cabe notar, que la mayor cantidad de mujeres tienen un nivel de secundaria y muchas de ellas no los han culminado. Esto se evidencia en la falta de conocimientos de las mujeres con relación a los anticonceptivos, sus ventajas y desventajas en casi la mitad de la población estudiada (48%). A través de estos hallazgos, también se evidencia una característica del patrón cultural femenino, en el que la mujer es ignorante en aspectos de su propia sexualidad. Esto debido a que se sumerge en el mundo de lo domestico y la crianza de los hijos. De esta manera, la falta de información con relación a la capacidad reproductiva de la mujer, es un factor, que puede influir negativamente para que las mujeres asuman una actitud responsable frente a su sexualidad como tal, como también para que la anticoncepción se practique con éxito y se produzca un profundo cambio en esta dimensión.

²⁰² www.unam.edu.mx/psicologia.html

Este hallazgo concuerda con los encontrados por González, con relación a la falta de conocimientos en este aspecto en el cual, “las personas pobres presentan una profunda carencia de información acerca de la reproductividad, no conocen como se produce la fecundación, como se puede regular la fertilidad, que deberes y obligaciones tienen los padres y las madres con los hijos, etc.”²⁰³. También se encuentra una concordancia con los hallazgos de González relacionados con la ideología religiosa en una pequeña parte de la población, de su estudio, el cual también se aplica para el 4% de las mujeres quienes no están de acuerdo con el uso de anticonceptivos, es decir “se observan algunos casos de fanatismo religioso, en donde las personas con mucha comodidad culpan a dios de su realidad, como si los seres humanos no fueran responsables de manejar adecuadamente su sexualidad. También es común la creencia de que hay que tener los hijos que dios envíe, como si el único responsable de la fecundación fuera Dios”²⁰⁴. Este grupo tan pequeño, se aleja del resto de la población en el que la mujer es más responsable en el manejo de la fertilidad decidiendo libremente usar métodos anticonceptivos.

La genitalidad es un de las formas de expresión de la sexualidad en la que se manifiesta la intimidad, el afecto y la comunicación entre otros, mediante la relación sexual con una pareja o en ausencia de ella. Para las mujeres de este contexto la genitalidad es un concepto que generalmente se ha tomado como sinónimo de sexualidad. Es claro que la falta de educación y formación en este campo es el factor principal que influye en la confusión de estos términos.

Esto se evidencia a través de las afirmaciones de las mujeres, quienes manifestaron que la sexualidad es algo exclusivo de la pareja (46.5 %), una necesidad del ser humano (21.1%) o tener relaciones sexuales (3.5%). Es decir que para más de la mitad de la población estos dos términos se confunden frecuentemente.

Según las etapas de desarrollo de Erikson, en la edad adulta joven el principal logro es el de generar intimidad, lo cual favorece e incrementa la frecuencia de las relaciones sexuales, desarrollándose la dimensión de la genitalidad. Como se puede establecer es evidente este logro en el 89% de la población que son las mujeres sexualmente activas. En estas mujeres el principal objetivo de las relaciones sexuales es la mutua satisfacción de los miembros de la pareja (71%); en este sentido se evidencia un cambio hacia el significado de las relaciones sexuales y un papel más activo de la mujer en el ejercicio de la genitalidad. Ellas reconocen sus necesidades de goce y disfrute sexual, esto hace que la actividad sexual sea más satisfactoria y que la mujer no sienta temor de expresar a su pareja los diferentes gustos, sentimientos o insatisfacciones que despiertan las relaciones cóitales.

²⁰³ www.psicologiacientifica.com/articulos/ar-josemgonz01.htm

²⁰⁴ *Ibíd.* p. 142.

Este hallazgo es totalmente contrario a lo encontrado por Roldan en las mujeres caleñas, para quienes el miedo es un factor presente en la comunicación con la pareja “las mujeres de nuestro estudio mostraron estar controladas por el temor en varias situaciones sobre todo cuando deben expresar sus dificultades dentro de la sexualidad. Es así como la mayoría de las esposas o compañeras responden negativamente u omiten responder cuando se indaga por la búsqueda de las causas de las difusiones sexuales de su pareja, lo mismo sucede con las mujeres en el rol de hijas y las mujeres solas...cuando se averigua si sienten temor a comunicar a su pareja su displacer, también son significativos los índices de evitación de respuesta independientemente de la posición en el grupo familiar”²⁰⁵.

Un factor que sigue mostrando deficiencia en la formación de la sexualidad femenina es la falta de comunicación interior en la familia. En ella el tema es ignorado en el 75% de los casos, es decir, que frente a la realidad que se le impone a la mujer de ejercer la genitalidad la familia cumple un papel restrictivo en el cual se ignora o se reprimen los impulsos hacia la satisfacción de la sexualidad, lo cual deja en manos de agentes externos la formación en valores hacia esta.

En otro nivel de desarrollo de esta dimensión como el autoerotismo, se encuentra que la masturbación no es una práctica generalizada ya que solo el 7% manifestó realizarla. Este hallazgo es opuesto a lo que diversas investigaciones manifiestan acerca de una mayor actividad autoerótica superior al 50% como los de Kinsey, Hite, Master y Jonson. Como se puede observar, posiblemente se debe a la carga valorativa de tipo moral que se encontró en los significados que tiene la población con relación a esta practica, los cuales tienen un contenido negativo como vergonzoso e inmoral, algo que no se debe permitir en la propia o en otras o como algo sucio, es decir que concuerda con lo encontrado por Sánchez en las mujeres universitarias “para las mujeres universitarias que participaran en este trabajo el autoerotismo tiene un contenido axiológico negativo, es sinónimo de soledad, inmadurez, infantilismo y anormalidad para algunas, para otras algo denigrante y malo. Consideramos que los juicios de valor expresados por una gran mayoría de estudiantes como producto de los prejuicios de carácter moral e ideológico de la cultura occidental, en la cual nos educan. Esto explica el rechazo de las mujeres a experimentar el autoerotismo como posibilidad mas de placer sexual del ser humano”²⁰⁶.

²⁰⁵ ROLDAN, Op. cit., p. 96

²⁰⁶ FUENTES, Op. cit., p. 454

8. CONCLUSIONES

En este estudio se pudieron determinar las prácticas más frecuentes en el comportamiento sexual, en aspectos como la anticoncepción, la genitalidad, el aborto y la importancia que los valores sexuales como la virginidad, la maternidad y las creencias religiosas influyen en la sexualidad femenina.

La mujer adulta joven de la ciudad de Neiva que asiste a los programas de planificación familiar, y toma de citología de la E.S.E (Empresa social del estado) Carmen Emilia Ospina, se caracteriza socio-demográficamente así: su nivel socioeconómico es bajo (estratos 0,1 y 2), se encuentra en una edad fértil entre 20 y 25 años de edad, y su nivel escolar es de básica secundaria (64%), teniendo en cuenta que el 44% de ellas no los han culminado. En su mayoría, han establecido relaciones de convivencia bajo el vínculo de la unión libre. Ellas son totalmente dependientes, y se dedican a las labores del hogar; el 39% de ellas alternan estas actividades del hogar con trabajos no calificados fuera de él, para contribuir económicamente o sostener a su familia. Esto evidencia que la mujer ejerce el rol tradicional de esposa, madre totalmente dependiente de su esposo y entregada al espacio privado del hogar. Estas características contribuyen a que la mujer de este contexto conserve significados frente a la expresión sexual, que obstaculizan el desarrollo personal y social de la mujer. Teniendo en cuenta estudios realizados con mujeres que poseen un nivel superior (universitario), se encuentra en estas, una mayor apertura de sus posibilidades, diferente a las que se le han impuesto socialmente, de manera que son más independientes, tienen mayor apertura en el mercado laboral, y una vivencia de la sexualidad con cierto grado de libertad y satisfacción.

Se pudo establecer que las creencias religiosas, vienen decayendo en cuanto a la moral sexual, más específicamente en cuanto a la normatividad. Esta se hace palpable a través de los comportamientos sexuales como la anticoncepción, la relación de pareja, la facilidad para establecer uniones de hecho y la pérdida de la virginidad, todo esto frente a la necesidad de la mujer de experimentar y disfrutar de la genitalidad. Sin embargo su significado con relación a los ideales tradicionales y una sexualidad llena de prejuicios y culpas, se sigue imponiendo en la psicología femenina principalmente en aspectos como la maternidad, el aborto, los significados de la virginidad y la masturbación.

La virginidad es un valor que se encuentra en decaimiento social como norma, de manera que las mujeres eligen llegar o no vírgenes al matrimonio. Sin embargo, el carácter axiológico interiorizado por estas mujeres pesa a nivel individual, de manera que va más allá de ser solo un estado físico, abarcando un significado de valoración personal, por lo tanto a esta se le confiere la dignidad de la mujer. La virginidad es un ideal femenino dentro de esta población, de manera que toda la carga emocional y afectiva concedida a

este estado físico, ocasiona frente a la pérdida, experiencias negativas, como vergüenza, temor al rechazo o perder su dignidad.

La maternidad sigue siendo un valor de gran importancia, el cual hace parte del ideal femenino, ya que el 68.4% de las mujeres manifestaron que la maternidad es la fuente de su realización. Por lo tanto para la mayor parte de este grupo 73.7% no es incompatible con las aspiraciones personales. Al parecer el constituir un hogar y ser madres es la única expectativa en estas mujeres. Las condiciones sociales que rodean a este grupo de mujeres convierte la maternidad en la única forma de identidad femenina y su capacidad reproductiva, tanto biológica como social en la fuente de reconocimiento y poder, en la medida que reproduce los valores y normas sociales del contexto. De esta manera en ellas se conservan algunas creencias respecto a los roles de género que tradicionalmente se han impuesto, lo que contribuye a reproducir y perpetuar los estereotipos establecidos de lo que es el deber ser de hombres y mujeres, como la diferenciación en la formación de los niños y las niñas en los juegos y actitudes, en los valores y comportamientos sexuales.

En el ejercicio de la genitalidad se encuentra que la mujer tiene un papel más activo en las relaciones cóitales, al parecer es más consciente de sus necesidades sexuales, logrando que esta vivencia sea más satisfactoria. De igual manera, se evidencia un crecimiento de la comunicación en la pareja acerca de la sexualidad y de las necesidades de la mujer en este campo.

Existe una tendencia negativa de tipo moralista en las mujeres de esta población, frente a la práctica de la masturbación, relacionado con algo malo y vergonzoso. Estas creencias son similares a las encontradas en las mujeres universitarias en 1987 y en poblaciones con características socio-demográficas similares como la de Barranquilla (1998). Dicho contenido axiológico, conllevan a que esta práctica sea poco frecuente y solo el 7% manifieste realizarla. Aunque esta práctica es satisfactoria para la totalidad de las que la realizan, genera sentimientos de culpa y vergüenza en parte de este grupo. Producto de los mensajes y las creencias heredadas frente a la masturbación.

La anticoncepción es una práctica generalizada en la mujer de este contexto, lo cual indica un cierto grado de conciencia frente a su capacidad reproductiva, Sin embargo, factores como la falta de educación inciden en que un grupo significativo (44.8%) de ellas no tengan los conocimientos necesarios para ejercer una planificación responsable y eficaz. Este desconocimiento y falta de educación también se encuentra en las personas de nivel socio-económico bajo de la ciudad de Barranquilla quienes carecen profundamente de información acerca de la reproductividad y su regulación.

El aborto es una práctica que resulta como opción a la problemática social de esta población, ya que el 12.3% manifestó haberlo realizado. La poca acogida de esta práctica se

debe a la presión social y legal, que establece el aborto como una conducta fuera de las normas y la moral existente. La ideología religiosa, es otro factor por el cual el aborto es una conducta rechazada en esta sociedad, debido a la fuerte influencia que ejerce sobre los miembros e instituciones de la sociedad, siendo esta una instigadora de temores y culpa en la población, razón por la cual gran parte de estas rechazan la practica del aborto, y aquellas que han abortado experimenten sentimientos de malestar en la conciencia de estas mujeres, generando culpa, arrepentimiento y depresión.

Las razones mas frecuentes bajo las cuales las mujeres dicen que se justificaría un aborto fueron en caso de peligro de la madre, malformación del feto o en caso de violación, sin embargo estos no son coherentes con los motivos que expresaron las mujeres que realizaron esta practica como fueron la imposibilidad económica, la presión social, y la falta o abandono de la pareja. En esta población son pocas las mujeres que se encuentran de acuerdo con esta práctica de manera que se encuentran renuentes a la legalización del aborto en el país, incluyendo las que lo practicaron.

9. RECOMENDACIONES

La psicología es una ciencia que se interesa por lo humano buscando potenciar todas sus dimensiones y abriendo caminos hacia nuevas realidades. Desde este punto de vista los psicólogos son una herramienta importante para generar estrategias y acciones que impulsen el desarrollo personal y social de las mujeres desde la dimensión sexual.

Con base en los hallazgos y las necesidades de las mujeres de este contexto, su formación sexual debe estar encaminada en primer lugar hacia la comprensión, y aceptación de la dimensión sexual como algo que es natural e inherente al ser humano y que por lo tanto es bueno y positivo para su desarrollo personal. Es importante generar inquietudes en las mujeres hacia si mismas y su sexualidad, como también el deseo de conocimientos los cuales deben ser claros positivos y libres de prejuicios, para de esta manera lograr un empoderamiento de la mujer sobre su sexualidad; y estilos de vida saludables que conduzcan a la vivencia satisfactoria y responsable de esta.

Es de gran importancia que los psicólogos dirijan sus estrategias hacia la resignificación de valores y comportamientos como los mencionados en este estudio, con relación a la moral sexual interiorizada. Pues esta conciencia moral en la mujer puede ocasionar malestar cuando decide experimentar y cruzar los límites de lo que en su psiquismo está normatizado como anormal, conduciendo a estados de culpa, angustia, y frustración por no reproducir el modelo socialmente impuesto, afectando y restringiendo la plenitud de la vivencia de su sexualidad y su genitalidad.

La resignificación del valor que se le ha concedido a la virginidad en este contexto, se cree que es fundamental, en donde se forme un alto grado de autoestima en las mujeres de manera que su valor personal vaya más allá de esta condición física, en donde la primera experiencia sexual no signifique una pérdida, sino una vivenciada natural y positiva.

Debido al grado de trascendencia que se le da a la maternidad, se cree que la labor del psicólogo debe estar encaminada a la apertura en estas mujeres de otras formas de la experiencia de la gestación y la crianza, en donde esta deje el imaginario de fuente única de realización para la mujer y se considere como una opción y fuente de diferentes formas de maternidad. Se debe reorientar su importancia, generando un grado de conciencia individual y social del papel de la maternidad y desde este punto de vista lograr una mayor responsabilidad de su capacidad biológica y un mejor conocimiento del papel de ser madre diferente al que siempre se le ha asignado. A través de este objetivo de acrecentar la conciencia de la mujer frente a su capacidad reproductiva se incrementaría el uso de métodos anticonceptivos siempre y cuando también se proporcione a la mujer la

información suficiente acorde con sus necesidades, teniendo en cuenta que el 44.8% carece de ella.

Las creencias religiosas son un factor que siempre tendrán gran influencia en la formación de la sexualidad, sin embargo los objetivos aquí planteados, en su conjunto pretenden generar una conciencia de la mujer frente a su sexualidad dentro una concepción del desarrollo humano respetando las diferentes ideologías religiosas.

Teniendo en cuenta que las conductas son motivadas por procesos internos que se encuentran entre los significados de deseables e indeseables, se cree que el trabajo que se realice en cuanto a la resignificación de valores como los aquí citados con respecto a la sexualidad, y la formación sexual de la mujer, generaran conductas y practica sexuales como estilos de vida mas saludables.

Estas recomendaciones pueden ser canalizadas a través de dos vías: en primer lugar las entidades de salud como la E.S.E. Carmen Emilia Ospina son un agente potencial hacia el cambio de la mujer en cuanto a su sexualidad. Potencial, porque desde su estructura actual se crean una serie de acciones dirigidas solamente hacia la información a través de los programas de prevención y promoción y sobre todo intervención cuando ya existen las enfermedades a nivel de los procesos biológicos.

Para un mejor aprovechamiento del sistema, es necesario que se introyecte a su estructura la noción del concepto de salud en toda su extensión, de manera que este no solo sea entendido como el bienestar físico, sino que ha este se integren todas las dimensiones humanas como la biológica, psicológica, social y sexual. Es decir que desde este punto de vista los programas de promoción y prevención, no solo integrarían a una enfermera enseñando los diferentes métodos de planificación y a un medico en su control prenatal, sino que se realizaría un programa interdisciplinario, en el que además de los ya mencionados también harían parte psicólogos quienes a través de sus estrategias encaminadas hacia las propuestas ya mencionadas realizarían cada uno su aporte para así generar un cambio hacia la vivencia de una sexualidad mas satisfactoria, como también en los patrones de conducta que llevarían necesariamente a un estado se salud sexual y reproductiva. De esta manera no solo se realizaría un cambio en la mujer sino en la sociedad en general, minimizando factores de riesgo como las ETS., VIH-Sida, embarazos no deseados y a temprana edad abortos entre otros.

Para que esto se pueda realizar es necesario hacer un llamado a las entidades del estado para que no den la espalda a una realidad como es el ejercicio de la sexualidad y para que fortalezca los programas que a un mediano y largo plazo forjarían un indiscutible bienestar en la comunidad.

En segundo lugar las universidades; instituciones desde donde se genera conocimiento también podrían contribuir al desarrollo de la mujer y la comunidad, no solo como reveladora de la realidad sino también proponiendo estrategias de intervención en educación para la sexualidad enfocada a las necesidades de las mujeres de este contexto, de manera que se forje un verdadero desarrollo social y humano. En este caso el proceso podría llevarse a cabo a través de la implementación de dichas propuestas por medio de las prácticas profesionales en la comunidad.

Teniendo en cuenta lo encontrado en este estudio se considera necesario que se dirija la mirada por parte de nuevos investigadores para que profundicen en el significado de la sexualidad para la mujer de esta región en aras de encontrar mas elementos de base que permitan una mejor estructuración de estrategias que posibiliten la vivencia de una sexualidad mas enriquecedora y potenciadora del individuo.

También se cree de gran importancia que se realicen estudios similares a este, pero dirigidos a la población masculina de manera que se identifiquen en ellos significados, valores y comportamientos de su dimensión sexual, de manera que las estrategias sean liberadoras de los modelos tradicionales con que se educa a hombres y mujeres.

BIBLIOGRAFIA

- ACUÑA, Alfonso. NADER, Lucia y otros. Enciclopedia del sexo y de la educación sexual. 2 ed. Bogotá: Zamora, 2000. 5 Vol.
- BEAUVOIR, Simone de. El segundo sexo. Buenos aires: Ediciones siglo veinte, 1977. 26-181-217-242-249 p.
- BONILLA, Carlos B. Jugando a la mamá. Neiva: Kinesis, 2000. 182 p.
- _____ La cultura corporal de los adolescentes escolarizados. Neiva: Fomcultura, 1999. 73-75 p.
- CABRERA, Esperanza. DELGADO, Maria Consuelo. Modulo investiguemos. Neiva: Universidad Surcolombiana, 1999. 244 p.
- CANALES, Francisco. Metodología de la investigación: Manual para el desarrollo del personal de salud. México: Uthea Noriega editores, 2000. 154 p.
- CAPELLA, Alfredo. Sexualidades humanas amor y locura. Barcelona: Herder, 1997. 42-67-85-114 p.
- CORTINA, Adela. El mundo de los valores. Bogotá: Editorial el búho, 1998. 33- 35- 55 p.
- FERNANDEZ, R. Lourdes. Amor sexo y tercer milenio. En: Psicogente. Medellín. Vol. 5 no 12. (Junio 2000) 51 p.
- FUENTES VASQUEZ, Lía Yaneth. Valores y comportamientos sexuales de las mujeres universitarias. Bogota. 1986. 3 vol. Tesis (Socióloga) Universidad Nacional. Facultad de ciencias humanas.
- GAITAN, Juan. PIÑUEL, José. Técnicas de investigación en comunicación social. Madrid: Síntesis, 1998. 210 p.
- GIRALDO, Octavio. Explorando las sexualidades humanas. México: Trillas, 1990. 11- 54- 55- 57- 59- 114- 115- 173- 176 p.
- GOTWALD, William. Sexualidad la experiencia humana. 2 ed. México: El manual moderno, 1993. 7 p.

- GUERRERO, Pedro. Pasado, presente y futuro de la educación sexual. En: Revista Colombiana de psiquiatría. Bogota, Vol. 27 (diciembre, 1998). 27 p.
- GONZALES, Alicia. CASTELLANOS, Beatriz. Sexualidad y género. Bogota: Mesa redonda, 1996. 2 Vol.
- GUTIERREZ, Virginia. Modalidades familiares de fin de siglo. En: Mujer. Antioquia, Vol. 7 no. 10 (agosto, 1998).11-12-13 p.
- HERNANDEZ, Roberto. Metodología de la investigación. 2 ed. México: Mac Graw Hill, 1998. 59 p.
- HITE, Shere. El informe Hite. Bogota: Plaza & janes S.A. editores, 1976. 45-415-466 p.
- HOLGUIN, Andrés. La pregunta por el hombre. Bogota: Planeta 1998. 36 p.
- HUNGLER, Pólit. Investigación científica en ciencias de la salud. 5 ed. México: Mac Graw Hill, 1997. 42 p.
- MASTER, William. JHONSON, Virginia y KOBDNY, Robert. La sexualidad humana. 3 Vol. México: Grijalbo, 1994. 311 p.
- MONTERROSA, Álvaro. Una educación para la sexualidad. En: Profamilia. Bogota. Vol. 3 no. 10. (Diciembre, 1993). 85p.
- MORALES, Francisco. Psicología social. México: Mac Graw Hill, 1996. 85- 111- 325 p.
- OLAYA Amaya, Alfredo. LLANOS Vargas, Héctor. Enciclopedia historia del huila. Vol. 4. Neiva: Fondo de autores huilenses, 1995. 495p.
- ORTIZ, German. CARDINAL, Cecilia. Hacia una nueva educación sexual. Ministerio de educación. Bogota: Norma, 1996. 36 p.
- OVIEDO, Myriam. Especialización en: Desarrollo humano y educación sexual. Neiva 1996.Universidad Surcolombiana. Facultad de postgrados.
- PAPALIA, Diane. Psicología del desarrollo. 6 ed. Bogotá: Mac Graw Hill, 2002. 256 p.
- RIBES, I.E. Psicología general. México: Trillas, 1990. 94 p.

ROLDAN, Mercedes. La mujer caleña ante la sexualidad. Bogota, 1987. 95-96 p. Tesis (Psicóloga) Universidad Nacional. Facultad de ciencias humanas.

SALAZAR, José Miguel. Psicología social. Madrid: Mac Graw Hill, 1997. 97- 113-114-115 p.

SIERRA, Carolina. Actitud hacia la sexualidad de los jóvenes universitarios de la Universidad Surcolombiana. Neiva. 2002. 139 p. Tesis (Psicóloga) Universidad Surcolombiana. Facultad de ciencias de la salud.

SMITH, Eliot. MACKIE, Diane. Psicología social. Madrid: Panamericana, 1997. 143 p.

WILHELM, Reich. La lucha sexual de los jóvenes. Bogotá: Ediciones Universales, 1980. 11-115 p.

ZEINDESTEIN, Sondra. Aprendiendo sobre sexualidad. Santiago de Chile: the population council international women's health coalition, 1999. 45 p.

www.sepiensa.org.mx/contenidos/sexualidad/reflexiones.htm

www.laneta.apc.org/cindhal/lectora/julio/05.htm.

www.psicologiacientifica.com/articulos/ar-josemgonz01.htm.

www.maternidad.org/femol/contenidos.htm.

www.banrep.gov.com/blaavirtual/boletic4/bol17/mujer.htm.

www.unam.edumx/psicologia.htm.

ANEXOS

Anexo A. Descripción prueba piloto

Posteriormente a la revisión del instrumento por parte de expertos y teniendo en cuenta las sugerencias, fue sometido al proceso de la prueba piloto con el propósito de conseguir un instrumento claro y preciso para la población a la que se dirigía el cuestionario, y que midiera los valores y comportamientos en la dimensión sexual de las mujeres neivanas.

Para la aplicación de la prueba piloto se escogió una muestra no probabilística de 12 mujeres con características similares a la población objeto de estudio; como fueron las madres usuarias del programa FAMI, del Instituto de Bienestar Familiar ubicado en el barrio Nazareno de la comuna 6.

La aplicación de esta prueba se realizó el día 15 de febrero del 2003. El grupo de las 12 mujeres; participaron voluntariamente, conociendo el objetivo del ejercicio. Para la aplicación de esta prueba se dieron las explicaciones correspondientes, como el carácter anónimo de la encuesta, la forma de responder a ella, destacando la importancia de hacerlo individualmente y en su totalidad.

El instrumento constó de 65 preguntas las cuales 25 eran de selección múltiple con única respuesta, 37 de respuesta si o no, y 3 en donde la respuesta era un dato específico. La aplicación tuvo una duración de 25 minutos donde el promedio del tiempo utilizado fue de 15 minutos.

Las conclusiones que se extrajeron de la aplicación fueron: el lenguaje utilizado en algunas preguntas debía ser más sencillo, el nivel de educación influía en la comprensión y duración de la prueba. Se debieron modificar algunas preguntas y obviar otras que eran confusas para las encuestadas.

Finalmente el instrumento diseñado y corregido a través de la prueba piloto, quedó constituido por 56 preguntas; las cuales contienen información que proyecta datos sociodemográficos de la población, se indagó por valores como: virginidad, maternidad, concepciones religiosas, y comportamientos como, genitalidad, anticoncepción y aborto.

El instrumento consta en su totalidad de 21 preguntas cerradas; otras 21 son de selección múltiple con única respuesta, 3 preguntas de un dato específico y 31 de opción si o no.

Anexo B. Encuesta.

ENCUESTA A MUJERES NEIVANAS SOBRE VALORES Y COMPORTAMIENTOS SEXUALES

La presente encuesta tiene por objeto conocer los valores y comportamientos de la sexualidad de las mujeres Neivanas. Tu sinceridad, colaboración y la objetividad de tus respuestas son importantes, además la información aquí consignada será totalmente confidencial y manejada por las personas encargadas de la investigación con el único fin expuesto. Es necesario que el cuestionario se responda en su totalidad, pues de ello depende que el estudio cumpla con los objetivos propuestos y los requisitos de validez y confiabilidad. Por favor al contestar el cuestionario no escribas tu nombre ni tu firma.

¡GRACIAS por tu colaboración!

POR FAVOR LEE COMPLETAMENTE CADA PREGUNTA Y SELECCIONA LA RESPUESTA QUE SE APLIQUE MAS A TU CRITERIO PERSONAL.

FECHA: _____

DATOS DEMOGRÁFICOS

EDAD:

a. 20 a 25

b. 26 a 30

c. 31 a 35

ESTADO CIVIL

- a. Soltera
- b. Casada
- c. Unión Libre
- d. Separada
- e. Madre Soltera

NIVEL EDUCATIVO:

- a. Primaria
- b. Bachillerato
- c. Técnico
- d. universitario

Año cursado: _____

BARRIO DONDE RESIDE _____ COMUNA _____

ACTIVIDAD QUE REALIZA _____

CON QUIEN VIVE ACTUALMENTE:

- a. Padres
- b. Algún familiar o amigos
- c. Esposo o compañero
- d. Compañero e hijos
- e. Hijos
- f. Sola

DEPENDE DE ALGUNA PERSONA PARA SU SOSTENIMIENTO ECONÓMICO

- a. Totalmente ¿De quien? _____
- b. Parcialmente
- c. No depende

1. ¿PARA USTED LA SEXUALIDAD ES?:

- a. Una dimensión de la personalidad.
- b. Tener relaciones sexuales.

- c. Algo exclusivo de la pareja
- d. La expresión ser mujer o ser hombre.
- e. La relación consigo mismo y con los demás.
- f. Una necesidad del ser humano

¿PARA DISFRUTAR DE LA SEXUALIDAD ES NECESARIO TENER UNA PAREJA A LA CUAL SE AME?

SI _____ NO _____

3. ¿ACTUALMENTE TIENE RELACIONES SEXUALES?

SI _____ NO _____

4. ¿CON QUÉ REGULARIDAD TIENE RELACIONES SEXUALES?

- a. Más de 3 veces a la semana.
- b. De 1 a 3 veces a la semana.
- c. Cada 8 días.
- d. Cada 15 días.
- e. Mensualmente.

5. ¿CUÁNTOS COMPAÑEROS SEXUALES HA TENIDO? _____.

6. ¿CON FRECUENCIA SON SATISFACTORIAS Y PLACENTERAS SUS RELACIONES SEXUALES?

SI _____ NO _____

7. ¿HABLA DE SUS CONCEPCIONES Y VIVENCIAS SEXUALES CON SUS PADRES?

SI _____ NO _____

SI TIENE UNA RELACION DE CONVIVENCIA PASE A LA PREGUNTA 9.

8. SI NO TIENE UNA RELACION DE CONVIVENCIA ¿SUS PADRES SABEN QUE HA TENIDO RELACIONES SEXUALES?

SI _____ NO _____

9. ¿LA FINALIDAD DE UNA RELACIÓN SEXUAL ES PARA USTED?

- a. Conseguir placer.
- b. Tener hijos.
- c. Complacer a la pareja.
- d. Mutua satisfacción.

10. PIENSA QUE LA MASTURBACIÓN ES:

- a. Algo sucio.
- b. Un medio para el autoconocimiento y autosatisfacción
- c. Vergonzoso e inmoral.
- d. Es algo que no se debe permitir en la propia persona o en otras.

11. PRACTICA LA MASTURBACIÓN: SI _____ NO _____

SI SU RESPUESTA ES NEGATIVA PASE A LA PREGUNTA 14.

12. ¿LE ES SATISFACTORIA?

SI _____ NO _____

13. ¿SE SIENTE CULPABLE O AVERGONZADA POR REALIZAR ESTA PRACTICA?

SI _____ NO _____

14. PARA USTED LA VIRGINIDAD ES:

- a. No haber tenido relaciones sexuales.
- b. El mejor regalo de una mujer a un hombre.
- c. La dignidad de una mujer.
- d. Un requisito para el matrimonio.
- e. Algo que pasó de moda y es indiferente.

15. ¿QUÉ EXPERIMENTÓ CUANDO DEJO DE SER VIRGEN?

- a. Vergüenza.
- b. Que había perdido su valor como mujer.
- c. Le fue indiferente.
- d. Temor a ser rechazada.
- e. Otra

¿Cuál? _____

16. ¿ENCUENTRA RAZON PARA QUE UN HOMBRE EXIJA VIRGINIDAD A UNA MUJER QUE SE VA HA CASAR?

SI _____ NO _____

¿PORQUE? _____

17. ¿SIENTE QUE EL MEDIO SOCIAL LE EXIGE O LE ES IMPORTANTE QUE LA MUJER SEA VIRGEN?

SI _____ NO _____

18. ¿PARA SU COMPAÑERO HA TENIDO IMPORTANCIA LA VIRGINIDAD?

SI _____ NO _____

19. ¿ESTA DE ACUERDO CON EL USO DE ANTICONCEPTIVOS?

SI _____ NO _____

20. ¿PLANIFICA O HA PLANIFICADO ALGUNA VEZ?

SI _____ NO _____

21. ¿CREE QUE LOS ANTICONCEPTIVOS LE POSIBILITAN ASUMIR SU SEXUALIDAD DE UNA FORMA MAS LIBRE?

SI _____ NO _____

22. QUE METODOS DE PLANIFICAR UTILIZA?

- a. Píldoras
- b. Condón
- c. Dispositivo intrauterino
- d. Óvulos o espermicidas
- e. Métodos naturales

23. ¿LA ANTICONCEPCION DEBE SER UNA DECISIÓN DE?:

- a. La mujer
- b. Compartida con el compañero
- c. El compañero
- d. Otro cual _____

24. ¿CONSIDERA QUE POSEE SUFICIENTE INFORMACION SOBRE EL USO, LAS VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LOS DIFERENTES METODOS ANTICONCEPTIVOS?

SI _____ NO _____

25. SE HA INFORMADO SOBRE ANTICONCEPCION A TRAVES DE:

- a. Medico o institución especializada.
- b. Compañero
- c. Amigos
- d. Libros o medios de comunicación

26. ¿UTILIZA METODOS ANTICONCEPTIVOS SIN QUE SU PAREJA SE ENTERE PORTEMOR?

SI _____ NO _____

27. ¿CON CUAL DE LAS SIGUIENTES CIRCUNSTANCIAS ESTARIA DE ACUERDO PARA LA PRACTICA DEL ABORTO?

- a. Peligro de muerte de la madre.
- b. Malformaciones del feto.
- c. Imposibilidad económico
- d. En caso de violación.
- e. En caso de madre soltera
- f. Es decisión de la mujer en cualquier circunstancia
- g. Ninguna circunstancia lo justifica.

28. SI QUEDARA EMBARAZADA ACTUALMENTE ABORTARIA?

SI _____ NO _____

29. HA TENIDO ABORTOS.

SI _____ NO _____

Si su respuesta es negativa pase a la pregunta 35

30. DE QUIEN FUE LA DECISION O PRECION PAR REALIZAR EL ABORTO?

- a. padres.
- b. Compañero o pareja
- c. amigas
- d. compartida con el compañero.
- e. Su propia decisión

31. EL ABORTO FUE REALIZADO POR?

- a. medico
- b. institución o centro especializado
- c. técnicas populares
- d. inducido por usted
- e. otro.

¿Cual? _____

32. QUE EXPERIMENTO DESPUES DEL ABORTO?

- a. tranquilidad
- b. culpa
- c. rechazo al compañero
- d. temor al rechazo de la sociedad
- e. depresión
- f. arrepentimiento

33. EN EL MOMENTO DE QUEDAR EMBARAZADA ESTABA USANDO ALGUN METODO ANTICONCEPTIVO?

SI _____ NO _____

34. MOTIVOS POR LOS CUALES DECIDIO ABORTAR FUERON:

- a. económicos y sociales
- b. interferencia con sus planes u objetivos
- c. su familia se lo exigió
- d. no tenía una pareja estable
- e. su compañero la abandono
- f. Otro

¿Cual? _____

35. ¿APOYA LA LEGALIZACION O APROBACION DEL ABORTO EN COLOMBIA?

SI _____ NO _____

36. CUAL CREE ES LA MEJOR EDAD PARA TENER HIJOS?

- a. 15 a 20
- b. 21 a 25
- c. 26 a 30
- d. 31 a 35
- e. Otra

Cual: _____ ¿Por qué? _____

37. PARA USTED LA MATERNIDAD ES:

- a. necesaria para realizarse como mujer
- b. el único fin de las relaciones
- c. una opción de la mujer con derecho a decidir
- d. una limitación para la mujer

38. ¿SI NO TIENE HIJOS LE GUSTARIA TENERLOS?

SI _____ NO _____

39. ¿CREE QUE LA MATERNIDAD PUEDE SER O ES INCOMPATIBLE CON SUS ASPIRACIONES PERSONALES?

SI _____ NO _____

40. SI TIENE HIJOS, TENDRIA USTED MAS HIJOS?

SI _____ NO _____

41. CREE QUE LA CRIANZA DE LOS HIJOS COMPETE MAS A LA MADRE QUE AL PADRE?

SI _____ NO _____

42. CREE QUE SE DEBE DIFERENCIAR LOS JUEGOS Y ACTITUDES DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS?

SI _____ NO _____

43. CONSIDERA QUE SE DEBE DIFERENCIAR LOS VALORES Y COMPORTAMIENTOS SEXUALES ENTRE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS?

SI _____ NO _____

44. ¿PROFESA ALGUNA RELIGIÓN?

SI _____ NO _____ CUAL _____

45. ¿CREE QUE SUS CREENCIAS Y VALORES RELIGIOSOS INFLUYEN EN LOS DIFERENTES ASPECTOS DE SU VIDA SEXUAL?

SI _____ NO _____

46. ¿HA SENTIDO QUE SUS CREENCIAS RELIGIOSAS LA LIMITAN PARA VIVIR PLENAMENTE SU SEXUALIDAD?

SI _____ NO _____

47. ¿ACCEDE A UNA RELACIÓN SEXUAL POR TEMOR A SU PAREJA?

SI _____ NO _____

48. ¿LE COMENTA A SU PAREJA CUANDO NO HA DISFRUTADO DE LA RELACIÓN SEXUAL?

SI _____ NO _____

49. ¿SIENTE TEMOR O VERGÜENZA PARA INICIAR UN JUEGO AMOROSO CON SU PAREJA?

SI _____ NO _____

50. ¿LE COMUNICA A SU COMPAÑERO SUS GUSTOS SEXUALES?

SI _____ NO _____